

argelina.org

Revista Argelina

Revista semestral de Estudios Argelinos

Julio 2023

Número 18



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Número 18 · Julio 2023

Revista Argentina

Revista semestral de Estudios Argelinos

Revista Argelina

Revista semestral de Estudios Argelinos

Número 18

Comité editorial:

Director: Isaac Donoso

Secretario: Miguel Tolosa Igualada

Consejo de redacción: Naima Benaicha Ziani, Oum Hani Rahmani,
Antonio Torres Fernández, Leila Cherrouk

Secretario técnico: Didac Conesa

Comité científico:

Emilio SOLA Universidad de Alcalá de Henares	Laurence THIEUX Universidad Complutense de Madrid
Abdallah HAMMADI Universidad de Constantina	Rafael BUSTOS GARCÍA DE CASTRO Universidad Complutense de Madrid
Juan MARTOS QUESADA Universidad Complutense de Madrid	Manuela CORTÉS GARCÍA Universidad de Granada
Carmen BARCELÓ Universidad de Valencia	Juan José TAMAYO-ACOSTA Universidad Carlos III de Madrid
Miguel Ángel MANZANO Universidad de Salamanca	Bernabé LÓPEZ GARCÍA Universidad Autónoma de Madrid
Danielle PISTER-LÓPEZ Universidad de Lorraine	Eloy MARTIN CORRALES Universitat Pompeu Fabra
Fernando DE ÁGREGA BURILLO Biblioteca Islámica-AECID	Francisco MOSCOSO GARCÍA Universidad Autónoma de Madrid
Shoko WATANABE Universidad de Tokio	Charles LESELBAUM Universidad de la Sorbona
Juan David SEMPERE SOUVANNAVONG Universidad de Alicante	



Revista Argelina

Revista semestral de Estudios Argelinos

Revista Argelina. Revista semestral de Estudios Argelinos es una publicación electrónica semestral editada por el Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante que edita dos números anuales de investigación y reflexión en torno a las letras, cultura, historia y actualidad de Argelia.

La Editorial Hispano-Árabe imprime la versión en papel.

Durante el año 2023 cuenta con una ayuda de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante para la publicación de revistas científicas.

Exención de responsabilidad:

Las opiniones y datos contenidos en cada texto son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Revista Argelina no comparte necesariamente las opiniones vertidas por los autores ni se hace responsable de los trabajos.



licencia de Creative Commons
Reconocimiento 4.0 Internacional

© De los autores de los artículos originales

© Revista Argelina, 2023

ISSN: 2695-5385 e-ISSN: 2444-4413

Depósito legal: B 25778-2019

La revista está disponible a texto completo en el repositorio institucional de la Universidad de Alicante (RUA) y en el portal de sus revistas científicas (<https://revistes.ua.es>):
<https://argelina.ua.es>

Foto de cubierta:

Etiqueta comercial de Super Vermouth Galiana, Orán, 1950.

Diseño y maquetación: Didac Conesa

Para copias impresas dirigirse a:

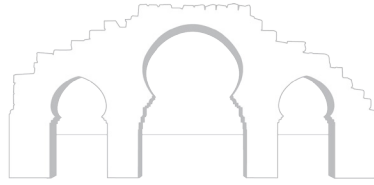
Editorial Hispano-Árabe

<https://www.editorial-hispanoarabe.com>

Avinguda Diagonal n.º 506 (1-2)

08006 Barcelona

Tel. 639 707 720



Índice

Ensayo

Bouchra Khaoula SOUAR

Orán: el espejo de la memoria nostálgica 9

Artículos y notas

Marta AMORÓS TORRÓ

Els primers homes. Vida i obra d'Albert Camus en el context de les comunitats europees d'origen mediterrani a Algèria 29

Sarra Ikram HADEF

Mubārak al-Mīli y los ulemas reformistas en Argelia (1931-1945) 71

Gabriel ROSENZWEIG

Albert Camus y el pintor español Orlando Pelayo: una amistad que surgió en Orán ... 79

Reseñas y comentarios bibliográficos

Yahia Belaskri, *Une longue nuit d'absence* (Souad Hadj-Ali Mouhoub) 87

Claudine Platon, Juliette Hueber, Thierry Lochard, *Oran, ville et architecture 1700-1960* (Charles Leselbaum) 91

Naima Benaicha Ziani, *Teatro argelino: origen, evolución y perspectivas* (Inmaculada Garro) 97

Biblioteca

Fernando DE ÁGREDA

In memoriam: Pedro Martínez Montávez 103

Sarra Ikram HADEF

En torno a la celebración del «I Congreso de Patrimonio Hidráulico del Mediterráneo» ... 109

Isaac DONOSO

Biblioteca de Literatura Patuet (I): «*El patuet a'ls Patuets*» 115

Isaac DONOSO

Argelia en el «Archivo de la Frontera» 125



Ensayo

ORÁN: EL ESPEJO DE LA MEMORIA NOSTÁLGICA

Bouchra Khaoula SOUAR

El recuerdo, la añoranza y la confesión de las memorias pasadas es como si nuestros antepasados reflejarán sus imágenes en un espejo, cada vez que lo miras, te cuentan el pasado. Eso despierta en nosotros mismos el sentimiento de la nostalgia de un pasado que denota la curiosidad y el entusiasmo para investigar y buscar la historia. Y nos preguntamos, ¿qué recuerdo?, ¿qué historia?

El recuerdo de la presencia española en Orán, como argelina del Oranesado, confieso que permanece vivo hasta hoy día solamente al echar un vistazo a la montaña de Murdjajo, donde el fuerte de Santa Cruz con su altura saluda a toda la ciudad, o al contemplar el paisaje fascinante del barrio Sidi El Houari, podemos oler la vejez y la diferencia de sus casas y construcciones, un barrio con su carácter anciano, diferente al resto de las construcciones argelinas.

La añoranza es al mismo el sentimiento que sintieron nuestros abuelos al contarnos cómo conocieron a hombres de otra etnia, otra religión y otra lengua, cómo eran esos varones españoles buenos con hombres totalmente desconocidos y diferentes, la añoranza a las fiestas y matrimonios.

La confesión de que Orán es una ciudad argelina diferente por su aspecto genuino que conserva con total pureza su herencia patrimonial. Un tesoro arquitectónico con más de 30 de fortificaciones. Una de las ciudades más fortificadas en el Mediterráneo con un patrimonio valioso, testigo de la presencia española, la cual duró siglos enteros.

Introducción

Nunca el recuerdo de una ciudad como Orán ha sido tan evocador de imágenes de nostalgia, solo los exiliados pueden sentir sus efectos. Todo en su decoración, su mentalidad y los vestigios de sus monumentos llevan la impronta española dejada primero por los conquistadores, maestros de

una ciudad fronteriza administrada como presidio durante casi tres siglos (1509-1792), luego por estos grupos de inmigrantes andaluces y levantinos, comúnmente llamados “braceros”, que la poblaron y la embellecieron bajo la colonización francesa (1831-1962), de modo que el escritor Albert Camus, quien obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1957, escribió sobre Orán: “Es a España que esta tierra se parece más”¹.

La independencia de Argelia supuso una ruptura brutal con el pasado y provocó el éxodo de población europea. Un sentimiento de melancolía, conocido como nostalgia, y desarrollado entre los exiliados después de tal desarraigo. Pero no es prerrogativa de los únicos descendientes de inmigrantes españoles, también golpea a los argelinos nativos de Orán. Es una queja común que surge de la distancia y el extrañamiento. La ciudad reúne en una misma pasión a quienes han vivido, cualesquiera que sean sus orígenes. Españoles y argelinos expresan, a través de canciones, su pena por estar lejos de esta patria. Pierre Pardo, de nombre artístico Pedro de Linarès (1924-2016), expresa en 1963 su tristeza por un pasado desaparecido, pero cuyo recuerdo devora su propia vida interior. Entonces cantará con un tono flamenco: “*Ay, Orán – Orán de mi vida – Cuánto me recuerdo de ti – Yo no te puedo olvidar – Con la esperanza perdida – Vivimos lejos de ti – Orán del alma mía – No lo puedo resistir*”.

Ahmed Wahby (1921-1993), natural de Marsella que pasó su juventud en Orán antes de exiliarse en 1947 en París y en 1957 en Túnez, se hizo con el apodo de “Cantante de la Oranidad” con una de sus canciones “Wahran! Wahran!”: “*Orán, Orán, cómo añoro tu frente marítimo – Tu belleza es celestial – Tu recuerdo vuelve a perseguirme – Hoy lloro y grito por haberte perdido – Muchos de tus niños han emigrado – Viven en el exilio en la soledad – Y el exilio es duro e injusto*”.

Cuando la mirada se inclina a ese espejo nostálgico del pasado, se ven lugares llenos de historias y anécdotas personales, capta olores y perfumes, resucita escenas de vida, costumbres y un modelo cultural hecho del encuentro de varias civilizaciones (I). Así comienza un diálogo permanente con este pasado para que perdure y se transmita de generación en generación. Una operación de enraizamiento de memoria se realizará.

¹ Albert Camus, *Petit guide pour des villes sans passé*, en *L'Été*, París, Gallimard, 1954, p. 96. Texto original : « *c'est à l'Espagne que cette terre ressemble le plus* », traducido por la autora.

La misión se efectuará gracias a una transmisión de abuelos a padres, después a nietos. Y gracias a unas herramientas conmemorativas, como celebraciones de días festivos, costumbres repetitivas, publicaciones en revistas y testimonios (II).

I. La memoria, nostalgia, de un pasado feliz

Tomamos nuestro espejo echando un primer vistazo a autores que cuentan escenas de su vida que aun están visibles hasta el día de hoy en su mente, donde abrimos la ventana del recuerdo de aquellos hechos felices vividos por esa porción de la sociedad que decidió preservar todo acontecimiento nostálgico del pasado.

Un paseo por el tiempo

A la luz de muchos acontecimientos, o sean felices o tristes, muchas personas estaban cargadas por una gran dosis nostálgica, lucha desde antaño entre el recuerdo y el olvido. Las sensaciones vividas en Orán no se podían reemplazar ni olvidar, así lo aseguraba el autor Alfred Salinas: *“Una pasión extrema y una gran dosis de nostalgia, nacidas del apego visceral a esta tierra argelina”*².

Como seres humanos al pasar de lugares o por momentos específicos, recreamos algunos estímulos que nos producen algunas veces melancolía y, a veces, nostalgia. Pero es preferible vivir ambas sensaciones para poder superar todo lo negativo, manteniendo hábitos saludables y recuerdos positivos. Es cierto que la historia pasada no cuenta siempre alegría o victoria, es cierto que vivimos altas y bajas en la vida. Es cierto que la historia compartida entre España y Argelia ofreció las sensaciones de dolor y de paz, cada uno de esos sentimientos ha alimentado un período especial en el campo amplio de la historia plural de la ciudad de Orán; había derrota y victoria, había guerra y paz, pero en nuestro parecer alojamos luz a un periodo nostálgico y no traumático, un periodo que ofrece un recuerdo positivo, una añoranza a una alegría pasada asegurada por confesiones vividas, escritas u orales, testigos presenciales que optaron por escribir

² Alfred Salinas, *Pétain, l'Algérie et la revanche*, París, L'Harmattan, 2018, p. 377. Texto original: *« Une passion extrême et une grosse dose de nostalgie, nées de l'attachement viscéral à cette terre d'Algérie »*, traducido por la autora.

sus recuerdos para que no se borrarán con el paso del tiempo. Ahora con esas sinceras palabras de algunos autores españoles y argelinos, gozamos la oportunidad de vivir un paseo por el tiempo a una época, quizá feliz, llena de recuerdos y de memorias.

En Orán la relación memorial se teje principalmente a determinados lugares de la memoria. La montaña de Santa Cruz enfoca la mayoría de los recuerdos individuales. Está en la encrucijada de varias memorias (nacionales, locales y religiosas). Culminando a 430 metros sobre el nivel del mar, domina la ciudad desde su antiguo fuerte español y su estatua de la Virgen María. Su forma evoca un “*barco volcado en la proa del cual se adjunta un caparazón*”³. Raras son las postales de la época antigua que no la representen, ni como sujeto, ni en el fondo de una calle o de un edificio. Sirve como punto de referencia y guía. En muchos aspectos, constituye el referente de identidad de la ciudad, un marcador de su historia en torno al cual se desarrollan los acontecimientos de su existencia. Es la primera visión que perciben los migrantes al llegar de la cubierta de su barco. Ella es la última imagen que los exiliados se llevan, manteniendo su recuerdo duradero.

Santa Cruz, lugar espiritual y festivo

Se le asoció un simbolismo religioso bajo la presencia francesa. El lingüista Amédée Moreno (1928-2014), originario del barrio de San Eugenio, cuenta que una procesión de fieles en oraciones emprendió la ascensión del cerro el 4 de noviembre de 1849, escoltando una estatua mariana, con el fin de protegerse de la epidemia de cólera mortal que estaba devastando la región en ese momento. Al finalizar la ceremonia, un fuerte aguacero empezó a caer: “*Era el milagro tan esperado. Este don de la Providencia detuvo francamente la epidemia*”⁴.

Santa Cruz se transformó así en un lugar de peregrinación. Cada año, el jueves de la Ascensión, tenía lugar el ritual de imploración. A veces

3 Jean, Grenier, *Santa-Cruz et autres paysages africains*, Collection « Méditerranéennes », Argel, Editor Edmond Charlot, 1937, p. 5. Texto original : « *barque renversée à la proue de laquelle s'est fixé un coquillage* », traducido por la autora

4 Amédée Moreno, *Le Parler des Pieds-noirs d'Oran et d'Oranie*, Aix-en-Provence, Edicion Les vents contraires, 1995, vol. 1. p. 252. Texto original : « *C'était le miracle tant espéré. Ce don de la Providence arrêta tout net l'épidémie* », traducido por la autora.

una puesta en escena respondía en ocasiones a un deseo de expiación. El temperamento librepensador del escritor Emmanuel Roblès (1914-1995), un niño del barrio Saint-Pierre, se desató. Su pluma dio a luz una historia llena de burla, hablando de estos devotos arriesgando su salud en las pistas de Santa Cruz: “*Mi abuela volvió con los tacones desollados y no pudo caminar durante quince días. Cinco años más antes, uno de nuestros vecinos había decidido arrodillarse... Se sacó dos heridas en las piernas que carcomieron y causaron la amputación*”⁵.

El visitante que pasa se sorprende de tanta piedad. Señaló el filósofo Jean Grenier (1897-1971) durante un paseo en Orán en 1937: “*Rezamos, suplicamos a la Virgen para triunfar en un examen, para encontrar una situación*”⁶.

La presencia masiva de la religión en la historia de Santa Cruz ha irradiado incluso la memoria musulmana. La novelista Fatéma Bakhāi relata la expedición de Mimouna, un personaje central en una de sus obras, luchando por llegar a su destino:

Musulmanes y cristianos se agolparon en este soleado domingo de primavera al pie de la montaña... Nos separamos cerca de la basílica, a mitad de la cuesta. Las campanas, a toda velocidad, invitaban cristianos en misa y dejamos que los fieles preparen sus rosarios... a subir otros cien metros que nos separaban de nuestro morabito⁷.

Sin embargo, la historia memorial de Santa Cruz se integra en una misma dinámica de espiritualidad y entretenimiento. De hecho, ofrece una figura festiva que corresponde con mucho a la mentalidad de Orán, aspecto típico de los pueblos mediterráneos, imbuido de un embriagador goce de la vida. Tan temprano terminada la contemplación divina,

5 Emmanuel Roblès, *Jeunes Saisons*, Argel, Le Seuil, 1995, p. 35. Texto original: « *Ma grand-mère en revint avec les talons à vif et ne put marcher de quinze jours. Cinq ans plus tôt, un de nos voisins avait décidé de monter à genoux... Il en retira deux plaies aux jambes qui s'envenimèrent et provoquèrent l'amputation* », traducido por la autora.

6 Grenier, ob. cit. p. 12. Texto original : « *On prie, on supplie la Vierge de faire réussir à un examen, de faire trouver une situation* », traducido por la autora.

7 Fatéma Bakhāi, *Oran après la mer*, París, Edicion Après la lune, 2011, p. 109-110. Texto original : « *Musulmans et Chrétiens se pressaient en ce dimanche de printemps ensoleillé, au pied de la montagne... On se séparait près de la basilique, à mi-pente. Les cloches, à toute volée, invitaient les Chrétiens à la messe et nous laissions les fidèles préparer leurs chapelets... pour gravir encore la centaine de mètres qui nous séparait de notre marabout* »

las familias se dispersan por las inmediaciones y comen en la rocalla, a la sombra de un pino. “*Allí, ritualmente, degustamos aceitunas, sobrasada, tortillas frías, sardinas en escabeche, pollo frito*”, recuerda Moreno⁸. Estaban siguiendo juegos, bailes y cantos, notas de acordeón, una malagueña, risas..., luego todos volvían a bajar, exhaustos pero felices, al final de la tarde a la Marina donde autobuses aparcados y el tranvía llevaba a los peregrinos a casa.

Las mismas escenas de alegría se reproducían en particular el Lunes de Pascua, festivo y día libre, que la población de Orán antes de 1939 apodaba “el día de la Mona”. La gente estaba subiendo el cerro, no cantando himnos, sino ensayando alegremente en español, al ritmo guitarra frenética: “*¡Viva la mona! ¡Ya estamos aquí! ¡Ya estamos aquí! ¡Viva la mona!*”. Ellos llegaron a probar la mona, que designaba este brioche dorado, aromatizado con anís y azahar que sus antepasados andaluces y valencianos habían creado, y cuya memoria se perpetuó gracias a las nuevas generaciones.

La playa, el verano y el sol

“*En estas playas del Oranesado, cada mañana de verano nos parece ser los primeros del mundo*”, exclamó Albert Camus tras contemplar al paisaje de una costa oranesa bañada de luz y calor, donde encontró, cerca de Bouisseville, el tema de su novela *L'Etranger*. El espectáculo de las dunas de arena permanece anclado en la memoria de quienes cumplieron veinte años en 1960.⁹ Si ellos así lo preservan en la memoria, es porque permitía alcanzar los lugares de vida y trabajo, gracias a los populares autocares Sotac:

Es difícil imaginar cuántos recuerdos me traen estas cinco letras. Para mí el Sotac representaba mucho más que las siglas de una empresa de transporte público. Sobre todo, en la década de 1950, fue la alegría de reunirse con amigos y amigas para un día de sol, de baño, de buen compañerismo, de relajación y de risas”¹⁰

8 Moreno, ob. cit. p. 273. Texto original: « *Là, rituellement, nous dégustons des olives, de la sobressade, desomelettes froides, des sardines à l'escabèche, du poulet frit* »

9 Alfred Salinas, *Oran la joyeuse, mémoires franco-andalouses d'une ville d'Algérie*, París, L'Harmattan, 2004, p. 377. Texto original. « *Sur ces plages d'Oranie, tous les matins d'été ont l'air d'être les premiers du monde* ».

10 Moreno, ob. cit., vol. 2, p. 245. Texto original : « *Il est difficile d'imaginer combien de souve-*

Los hoteles costeros florecieron en la Corniche, nombre con el que se conocía este paseo marítimo, extendiéndose al este hasta Canastel, y a veces hasta Port-aux-Poules, y al oeste hacia Bou-Sfer y Andaluces. Los establecimientos de los Baños de la Reina, situados en la antigua carretera de Mazalquivir, eran el lugar más cercano a la ciudad y también el más frecuentado por las bandas de estudiantes de secundaria, antes de que fuera cerrado alrededor de 1955. No era una playa de arena, más bien de gujarros y rocas. Se podía ir andando desde el puerto de Orán. Se habían construido unos cobertizos de madera con grandes balaustradas abiertas al mar, donde los jóvenes pasaban los domingos bailando y bañándose¹¹. En el otro extremo de Orán, un tren permitía a los habitantes llegar a Damesme-playa, a unos cincuenta kilómetros de allí, y volver por la tarde, exhausto después de haber vivido “*un día duro que un sueño nocturno reparaba. El lunes por la mañana, todos volvieron a su actividad, con una idea simple y despreocupada en mente, esperando el próximo fin de semana*”, recuerda uno de los asistentes¹². La nostalgia se trasluce en el recuerdo de esos retazos de vida que, asociando playa y felicidad, una vez fluyeron pacíficamente.

La nostalgia de los olores

Decía Alicia Vázquez: “*Orán, para mí, es la ciudad de la luz, de los olores y sobre todo de la mar*”¹³. Si el exilio crea nostalgia de lugares, también desentierra del pasado la memoria de olores y sabores, el aroma de árboles y frutas, el olor especiado de platos que alguna vez se comieron, tanto de elementos enraizados en el subconsciente y puestos en primer plano por la

nirs ces cinq lettres réveillent chez moi. Pour moi la Sotac représentait bien plus que le simple sigle d'une compagnie de transports en commun. C'était avant tout, dans ces années 50, la joie de se retrouver entre copains et copines pour une journée de soleil, de baignades, de franche camaraderie, de détente et de rires ».

11 Moreno, ob. cit., vol. 2, pp. 32-34.

12 Recuerdos de André Sansano, *L'Echo de l'Oranie (Amitiés oraniennes)*, 1999, núm. 263, julio-agosto. Texto original: « *une dure journée qu'un sommeil nocturne réparait. Le lundi matin, chacun reprenait le chemin de son activité, avec une seule idée simple et insouciant en tête, l'attente du week-end prochain* ».

13 Alicia Vázquez Fernández, *Hijos y nietos de exilio republicano*, en línea, Entrevista recogida del sitio web de una página dedicada a la investigación y recuperación de los recuerdos de los exiliados. En la pantalla Argelia – Alicia Vázquez Fernández en https://www.exiliorepublicano.org/alicia_vazquez.html.

melancolía. Hacer recordar olfativamente las mejores horas de la infancia puede ser una terapia, aunque bastante singular, contra la desesperación.

A la antigua profesora de Orán Camille Bender (1917-2013) le basta con unos momentos de íntima comunión con el Mediterráneo, desde sus orillas provenzales, hasta que enseguida los olores marinos “de allí” riegan su memoria, y la libran de una tristeza fugitiva. En su sueño despierto, parecía respirar: “*Ese olor indefinible a base de yodo y algas marinas que impregnaba nuestras costas y playas. Vuelvo a ver, cerrando los ojos, las rocas de la fuente de las Gazelles, cerca de Arzew, o los de la Salamandra en Mostaganem*”¹⁴. Otro día, su memoria deambulaba entre la vegetación de un jardín de Orán, inhalando “*una flor morada de la buganvilla... el dulce olor de los lirios mezclándose con el del rosal rojo*”¹⁵.

Olores evocadores de la cocina oranesa mayoritariamente española participan en la formación de la memoria. Alfred Salinas, escritor español nacido en Orán en 1947, así lo manifiesta en su página linkedin: “*Viva la Mouna! viva la mouna! Eso era lo que gritaba y cantaba la gente oranesa cada lunes de pascua caminando por la colina de santa cruz para un picnic en familia alrededor del antiguo fuerte español y en el bosque de Planteurs “Ya estamos aquí, ya estamos aquí ” Viva la mouna! viva la mouna!*”¹⁶.

Lamine Benallou, que se enorgullece de poseer una identidad múltiple derivada de un multiculturalismo hispano-magrebí, disfruta relatando sus encuentros gastronómicos nacidos en el barrio de Saint-Louis (actual Sidi El Houari):

Recuerdo el sabor de la naranja que mi madre me pelaba cuando salíamos del hammam..., yo recuerdo el sabor del yogur de antaño en los tarros de cristal..., recuerdo el olor del anís Galiana que nuestro vecino, el señor Martínez, estaba degustando frente a su puerta..., yo recuerdo los ‘man-técaos’ con el final espolvoreado con canela que hacía mi abuela y que se

14 Camille Bender, « Promenade dans mes souvenirs », *L'Echo de l'Oranie, (Amitiés oraniennes)*, 1967, núm. 31, julio. Texto original : « *ce parfum indéfinissable fait d'iode, d'algue et de varech qui imprégnait nos côtes et nos plages. Je revois, en fermant les yeux, les rochers de la fontaine des Gazelles, près d'Arzew, ou ceux de la Salamandre à Mostaganem* ».

15 Camille Bender, « Songe d'une nuit d'automne », *L'Echo de l'Oranie*, 1974, núm. 102, octubre. Texto original: « *Une floraison pourpre de bougainvilliers, ... l'odeur douceâtre des lis qui se mêlait à celle du rosier rouge* ».

16 El texto “Viva la mouna” fue publicado en la página LinkedIn del escritor Alfred Salinas en francés el 11 de abril de 2020, texto traducido por la autora.

desmoronaba rápido en la boca..., recuerdo el creponé, las limonadas y las jaspeados de Soriano y Mira¹⁷.

Pero Benallou siente atracción por la calentica: “*el plato de pobres por excelencia de los Oraneses*”, “*un bocadillo que consiste esencialmente en garbanzos*”, que la leyenda dice que fue inventada por soldados españoles del fuerte de Santa Cruz después de haber sido rodeado allí por tribus hostiles cuando no tenían más raciones de comida¹⁸.

II. Transmisión y preservación de la nostalgia

Gracias al primer vistazo a nuestro espejo; el espejo de la memoria nostálgica, hemos vivido un paseo por el tiempo, palabras sinceras de profundos recuerdos, así la memoria juega el papel de antidepresivo manteniendo a los buenos momentos y al mismo tiempo preservando a algo más de un recuerdo, sino un patrimonio que representa la identidad y la cultura, que se transmite de generaciones a generaciones. La primera parte manifiesta acontecimientos antiguos, pero sin una operación de transmisión de esos hechos por parte de nuestros abuelos hacia nosotros mismos, no se podrían haber preservado hasta hoy día.

El paso del tiempo contribuye a la desaparición de los recuerdos. La obsesión, es muchas veces angustiada, por rehabilitar la memoria que forma parte de una era de retromanía, ávida de conmemoraciones históricas. Un memorial polifacético que revive en detalle los años felices. Mientras, la segunda parte arroja luz a una huella que ya está marcada tras un enraizamiento de costumbres, tradiciones y un dialecto hablado en Orán, que siguen visibles hasta hoy día en nuestra sociedad, y también

17 Lamine Benallou, *Je me souviens*, 29-04-2020 y 30-10-2020, página Facebook del autor. Texto original: « *Je me souviens du goût de l'orange que me pêlait ma mère quand on sortait du hamman... , je me souviens de la saveur du yaourt d'antan dans les pots en verre... , je me souviens de l'odeur de l'anisette Galiana que dégustait devant sa porte notre voisin, Monsieur Martinez... , je me souviens des « mantécaos » avec leur bout saupoudré de cannelle que faisait ma grand-mère et qui s'effritaient rapidement dans la bouche... , je me souviens du créponné, des citronnades et du panaché de chez Soriano et de Mira* », traducido por la autora.

18 Lamine Benallou, *La calentica*, 06-04 2019 y 10-09-2020, página Facebook del autor. Texto original: « *le plat du pauvre par excellence des Oranais* », « *un casse-croûte composé essentiellement à base de pois chiches* ».

gracias a un conjunto de medios tecnológicos desarrollados en medida del tiempo, donde podemos recuperar algunas escenas de la vida.

El dialecto de Orán, una lengua cosmopolita

La cultura se materializa en varias áreas, la lengua es una de ellas. Por ello queremos echar un vistazo de la influencia de la presencia española en una ciudad de antigua fundación y de larga ocupación por su parte, como es la ciudad de Orán. Allí, hemos intentado hablar en el español como parte del dialecto oranés. La impronta del pasado ya está marcada y transmitida. Sus habitantes hasta hoy día utilizan palabras españolas en su vida cotidiana como rasgo de una herencia acogida espontáneamente, formando así una huella lingüística: “*Las oraciones comenzaban en árabe, luego seguían algunas palabras en francés puntuado con juramentos españoles*”¹⁹. En la *Revista de Filología Española*, aparece el artículo intitulado: “El español en Orán: Notas históricas dialectales y sociolingüísticas”, donde el autor Francisco Moreno Fernández, declara que: “*La presencia española en Orán ha dejado, como era de esperar, unas notables notas lingüísticas. La más destacada ha sido el uso mismo del español*”²⁰.

Uno de los instrumentos de construcción de identidad del *melting-pot* oranés es el lenguaje que crearon las poblaciones de la ciudad. Muchos autores le han dedicado investigaciones y han apoyado tesis universitarias, testimonios de nostalgia por un pasado que persiste en el habla. Tomar en consideración la memoria de los espacios y significados sin incluir el lenguaje que les permitió eclosionar, sería desviar la originalidad de la historia de Orán. El habla de los Oraneses es la expresión de un mestizaje cultural que asociaba diversas lenguas nacionales en la creación de un medio de comunicación entre las comunidades. Esta especialidad lingüística todavía ejerce una influencia en las discusiones entre oranés. El escritor Kamel Daoud lo registró en un artículo en junio 2012 donde señaló que “*los españoles, jamás han abandonado de verdad Orán, el dialecto*

¹⁹ Testimonio de Liliane Combel, *Notre Echo au fil les années 1980-2005*, Association des anciens d’Ardaillon, 2006, p. 25. Texto original : « *Les phrases commençaient en arabe, puis suivaient quelques mots de français ponctués de jurons espagnols* ».

²⁰ Francisco Moreno Fernández, “El español en Orán: Notas históricas dialectales y sociolingüísticas”, *Revista de Filología Española*, 1992, vol. LXXII, núm. 1-2, p. 9.

*de Orán tiene un repertorio importante de palabras y vocablos españoles que todavía se usan hoy para designar platos, pescados...*²¹.

En la lengua materna de los argelinos, que es el árabe con sus diferentes dialectos, nos encontramos léxicos extranjeros derivados de nuestros antecesores en nuestra propia lengua para expresar sentimientos o conocimientos, debido a una presencia o una convivencia de pueblos juntos en una misma orilla. Tal como: bogado en oranés, abogado en español, familia, fichta (fiesta), farina (harina), cozina (cocina), sobat (zapato), elmkhada (almohada), glizia (iglesia)... Así empieza un fenómeno sociolingüístico, que es “el préstamo lingüístico”, pero puede llegar hasta el intercambio de códigos, e incluso fenómenos como la formación de un patois, un criollo o una lengua franca. Seguramente mucho de esto ha sucedido en la historia lingüística de Orán.

Uno de los aspectos más importantes entre los seres humanos es la comunicación que se realiza a través de un código común, que es la lengua. El hispanismo en la ciudad de Orán incluye el aspecto lingüístico que forma parte de la cultura, una huella lingüística abstracta que forma parte de un patrimonio cultural inmaterial. Lo afirma Fernández en el mismo texto de la siguiente manera: “*El instrumento básico de comunicación en Orán es precisamente el árabe dialectal oranés y aquí vuelve a tener un lugar destacado la influencia del español*”²².

Moreno Fernández entrevistó hace algunas décadas a varios informantes oranés que conocían el español como fruto de la convivencia en la ciudad durante el periodo colonial. Sería interesante realizar nuevas entrevistas para calibrar la situación actual de este español vestigial de Argelia.

La transmisión de tradiciones, hábitos y costumbres

El patrimonio es una herencia que debe ser apreciada por cada persona. El patrimonio, material o inmaterial, es herramienta de identidad social y cultural, un testimonio valioso que asegura una presencia pasada

21 Kamel Daoud, « Oran, cité charnière entre l’Espagne et l’Algérie », en el sitio web Slate Afrique, 07-06-2012. Texto original: « *les Espagnols n’ont jamais quitté vraiment Oran. Le parler oranais possède un répertoire important de mots et vocables espagnols en usage aujourd’hui encore pour désigner des plats, des poissons...* ».

22 Fernández, ob.cit. p. 10.

de una época lejana pero, sin embargo se asocia con el presente, recreando un nuevo significado experimentado por cada individuo en su ahora. Por otra parte, la concepción de un patrimonio no se refiere solamente a unas masas asentadas en una zona geográfica específica que forman parte del tejido paisajístico de una ciudad, que se ve y se toca, tal como los monumentos, sino el patrimonio se manifiesta también en otra índole, otorgando mayor atención a las artes, lenguas, las costumbres y tradiciones, así como los recuerdos que nos trasladan a un tiempo o una época específica, que contribuyó a definir el presente.

Así de esta cuna, que representa en vivo tradiciones y costumbres compartidas en dos países distintos hasta hoy día, sigue siendo una impronta de hábitos adquiridos de nuestros antecesores, transmitidos por nuestros abuelos, ese patrimonio que individuos ajenos los unos con los otros comparten. Entre las costumbres comunes en las familias españolas y argelinas, podemos citar el hecho de acostarse muy tarde, sobre todo en verano, y levantarse muy temprano, la hospitalidad, la celebración de las fiestas, el apego a la familia o el respeto a los mayores, y otros muchos aspectos. Son detalles nimios, pero que demuestran un *habitus* compartido.

Canales de transmisión: fiebre editorial

La memoria de cualquier grupo está condenada a desaparecer si su transmisión a las generaciones futuras no está asegurada. ¿Cómo resistir una amnesia que podría ser total? El uso de la palabra escrita se muestra decisiva. Con un pasado muriendo de indiferencia, el futuro parece erguido sobre la nada. “*Luz de la memoria, fuego destructivo del olvido; luz de la palabra, fuego destructivo del silencio*”, dijo el escritor mexicano Carlos Fuentes²³.

Existe sin embargo un grupo de canales de difusión. Dan vida a la historia a través del libro, la fotografía, el soporte audiovisual o informático, con un potencial inagotable. Un florecimiento literario, multiétnico, ha resucitado durante las últimas décadas muchos caminos, momentos de vida con la ayuda de testimonios donde la plenitud de una existencia, dura, pudo ser felizmente transmitida. La nostalgia ha abrazado a la es-

23 Carlos Fuentes, *L'indestructible vitalité latino-américaine*, Le Monde, 30-09-1977. Texto original: « *Lumière de la mémoire, feu destructeur de l'oubli ; lumière de la parole, feu destructeur du silence* ».

critora judía Héléne Cixous, domiciliada en el barrio de la calle Felipe, con su propia voluntad ha borrado de sus pensamientos los malos momentos de su infancia entre 1940 y 1942. Se extiende en particular en sus paseos por el jardín del Petit Vichy: “*A pesar de las dificultades de la existencia, a pesar del antisemitismo, era el paraíso... Éramos felices*”²⁴.

Emilienne Muzard ha publicado en 2003 *El sabor de la mouna*, libro dedicado a su nieta Sandra recién nacida: “*Yo Emilie, la guardiana de la memoria, quiero el recuerdo para ti. Cuando puedas leer, tendrás que conocer más allá del mar y la amargura tuya, las raíces, nuestros pesares, nuestras penas, como también lo que crea nuestras alegrías y nuestro amor a la vida*”²⁵.

Los musulmanes abrazaron las tradiciones populares españolas, Abdelkader Djemai, a quien Orán le sirvió de hilo conductor en sus obras, describe la tragicómica cotidianidad en 1960 de Lahouari, un niño argelino de la Cité Petit, bajando por su calle “*en un carrico, un tablón de madera montado sobre tres rodamientos de bolas, dos detrás y uno delante, con un trozo de cuerda a modo de trapo*”. Cita “la fougura”, el gran incendio de San Juan (24 de junio), inspirado en la costumbre alicantina, y también “los torraïcos”, garbanzos a la plancha que se comían en los bares y en los salones de cine. Sus observaciones sobre “*esta ciudad donde vivimos mucho en la noche*” corresponden al retrato propio de un pueblo mediterráneo, alegre y apegado a su tierra. Muestra la convivencia ordenada, justo antes de que se desintegre en los últimos años de la guerra de Argelia²⁶.

Los antiguos escolares de la Armada de Orán se niegan a ceder ante un final que estaba programado por adelantado. Están absortos en su representación idealizada de su pasado, obligándose a creer que nada ha cambiado ni cambiará. Así que todavía cantan ese himno de guerra que

24 Héléne Cixous y Mirielle Calle-Gruber, *Héléne Cixous, Rootprints ; Memory and life writing*, Londres-Nueva York, Routledge 1997, p. 196. Texto original: « *Malgré les difficultés de l'existence, malgré l'antisémitisme, c'était le paradis... Nous étions heureux* ».

25 Emilienne Muzard, *Le goût de la mouna*, París, Société des écrivains, 2003, prefacio. Texto original : « *Moi Emilie, la gardienne de la mémoire, je veux pour toi le souvenir. Quand tu sauras lire, il faudra que tu connaites par-delà la mer et les amertumes des tiens, les racines, nos regrets, nos peines, mais aussi ce qui crée nos joies et notre amour de la vie* ».

26 Abdelkader Djemai, *Oran, une ville en temps de guerre*, París, Le Seuil, 2013. Texto original : « *en carrico, une planche de bois montée sur trois roulements à bille, deux derrière et un devant, avec un morceau de corde en guise de chiffon* ».

solían cantar una vez después de un partido de fútbol, que había perdido el equipo de su barrio:

*No, la Armada no está muerta
Y la Marina, sí, sí, sí,
Y la Armada, no, no, no,
Y la Marina, sigue viva*²⁷.

Aparte de la Escuela Emerat, la Armada fue completamente demolida en la década de 1980, incluida sus monumentos históricos, en particular “la Posada española”, construida en 1810 por el bey Boukabous bajo la regencia turca. El arte fotográfico ofrece un vocabulario visual bastante efectivo, lo que permite, cuando se enriquece con palabras y subtítulos, toda una gama de lecturas oscilando entre el aspecto lúdico y el educativo. Las redes sociales de Internet tienen contribuyen al crecimiento de las fototecas.

Una gran cantidad de sitios nostálgicos del antiguo Orán se construyen en bases de datos y redes sociales para un intercambio de ilustraciones y recuerdos. A ambos lados del Mediterráneo proliferan y compiten en ingenio para revelar sus obras inéditas, a veces de más de un siglo, pero que muestran una claridad de reproducción que es deudora de la modernidad de los procesos de captura informática. Todos los barrios, escuelas y colegios tienen derecho a la memoria fotográfica. Aparece la colección de archivo. Inagotable. Así como prosperan los vídeos, los cortometrajes de las cinematecas o del Instituto Nacional Audiovisual (INA).

Encontramos, una película de propaganda electoral, *Orán, ciudad de las cien caras*, de 19 minutos de duración, producido en 1953 con miras a facilitar la reelección de la aseguradora Henri Fouques-Duparc en el ayuntamiento. Los cines propiedad de los hermanos Castelli lo retransmitían. En las redes de Youtube y Facebook, la nostalgia circula acelerada, entre otras cosas, un breve reportaje de los años 60 rodado sobre La Scalera (La Calère), el casco antiguo de Orán (arrasado en 1980 con el pretexto de su ruina), donde los argelinos acogen sus recuerdos españoles, y cantan en su honor la canción *El emigrante* de Juanito Valderrama.

²⁷ Sitio web AEEMO Ancien Elèves des Ecoles de la Marine d’Oran (consultado el 06-02-2022) <http://www.oran-la-marine.com/presentation.htm>.

Gracias a las nuevas tecnologías del conocimiento, las palabras y las imágenes ya no están para servir sólo al relato histórico de una ciudad, sino también para transmitir la nostalgia sentida por sus antiguos habitantes, que no pueden consolarse de vivir lejos de ella. El tiempo se acaba cuando hacemos del pasado sólo lo que ha sobrevivido de palabra o escrito. Memoria, a fin de cuentas, ya no está condenada automáticamente al olvido mientras nos tomemos la molestia de preservarla. Ella también hablará de los siglos pasados, no dejando ya este privilegio a la Historia.

Conclusión

Nosotros, como seres humanos, no podemos vivir sin recuerdos del pasado, ni sin deseos y esperanzas hacia el futuro. Cada uno está luchando para que su nombre y su identidad sean preservados, tras su muerte. Nuestro presente es el tesoro actual que, en algún momento, se desvanecerá, pero es el hilo que reúne unos momentos valiosos. La extrema fluidez de la noción de la memoria autoriza todas las interpretaciones. La nostalgia y el recuerdo del hecho nostálgico sucumben a la tentación de revivir los buenos momentos de la vida. Haciendo la clasificación de los recuerdos fatales y los recuerdos felices, y el refrito de los días desafortunados y de días de gran ternura.

Alberto Pelayo (1920-1990) percibió los riesgos de una postura nostálgica; si se dejaba arrollar por el recuerdo de momentos oscuros. Refugiado republicano en Orán en 1939 con su padre, vivió los campos de exilio y muy pronto sintió la necesidad de retener sólo momentos de felicidad y libertad. Es una cuestión de supervivencia. La memoria debe actuar como antidepresivo, y no lo contrario:

Quando recordamos nuestro pasado nos es, afortunadamente, más fácil sentir en el corazón el cosquilleo de los momentos felices que el amargo arañazo de los dolorosos y como, además, la irrenunciable vocación de la juventud es la felicidad y no hay adversidad, dolor o infortunio, por muy absurdos que nos parezcan, que puedan matarla, los recuerdos que de aquellos tiempos conservo son los felices y luminosos. Los otros, los dramáticos y dolorosos quedaron atrás, agarrados —como « adherencia de

olvido » que dijo Neruda hablando de Villamediana— a las alambradas de unos campos de cuyo nombre no quiero acordarme²⁸.

Queden estas modestas líneas como una oportunidad para demostrar que entre Argelia y España hay una historia compartida, que se está escindiendo con el paso del tiempo. El objetivo de cada palabra escrita por un investigador es una experiencia personal, un compromiso que relaciona al investigador con su tema de búsqueda, adquiriendo nuevos conocimientos y experiencias, pero también imperativos compromisos. Para nosotros ahora es importante la preservación de lo que sigue vigente de esos recuerdos nostálgicos, y también la conservación y transmisión de las buenas costumbres.

Referencias

- BAKHAÏ, Fatéma, *Oran après la mer*, París, Edicion Après la lune, 2011.
- BENALLOU, Lamine, *Je me souviens*, 29-04-2020 y 30-10-2020, página Facebook del autor.
- BENALLOU, Lamine, *La calentica*, 06-04 2019 y 10-09-2020, página Facebook del autor.
- BENDER, Camille, « Promenade dans mes souvenirs », *L'Echo de l'Oranie*, (*Amitiés oraniennes*), 967, núm. 31, julio.
- BENDER, Camille, « Songe d'une nuit d'automne », *L'Echo de l'Oranie*, 1974, núm. 102, octubre.
- CAMUS, Albert, *L'Été*, París, Gallimard, 1954.
- CIXOUS, Hélène y CALLE-GRUBER, Mirielle, *Hélène Cixous, Rootprints; Memory and life writing*, Londres-Nueva York, Routledge 1997.
- DJEMAI, Abdelkader, *Oran, une ville en temps de guerre*, París, Le Seuil, 2013.
- FUENTES, Carlos, « L'indestructible vitalité latino-américaine », *Le Monde*, 30-09-1977.
- GRENIER, Jean, *Santa-Cruz et autres paysages africains*, Argel, Editor Edmond Charlot, 1937.

28 Alberto Pelayo, "Mis recuerdos de Orán y de Albert Camus", *Cuadernos del Norte (Revista cultural de la Caja de aborros de Asturias)*, 1985, núm. 3, pp. 50-55.

- MORENO, Amédée, *Le Parler des Pieds-noirs d'Oran et d'Oranie*, Aix-en-Provence, Edicion Les vents contraires, 1995, 2 vols.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, “El español en Orán: Notas históricas dialectales y sociolingüísticas”, *Revista de Filología Española*, 1992, vol. LXXII, núm. 1-2, pp. 5-36.
- MUZARD, Emilienne, *Le goût de la mouna*, París, Société des écrivains, 2003.
- PELAYO, Alberto, “Mis recuerdos de Orán y de Albert Camus”, *Cuadernos del Norte (Revista cultural de la Caja de ahorros de Asturias)*, 1985, núm. 3, pp. 50-55.
- ROBLÈS, Emmanuel, *Jeunes Saisons*, Argel, Le Seuil, 1995.
- SALINAS, Alfred, *Pétain, l'Algérie et la revanche*, París, L'Harmattan, 2018.
- SALINAS, Alfred, *Oran la joyeuse, mémoires franco-andalouses d'une ville d'Algérie*, París, L'Harmattan, 2018.
- SANSANO, André, *L'Echo de l'Oranie (Amitiés oraniennes)*, 1999, núm. 263, julio-agosto.



Artículos y Notas

ELS PRIMERS HOMES. VIDA I OBRA D'ALBERT CAMUS EN EL CONTEXT DE LES COMUNITATS EUROPEES D'ORIGEN MEDITERRANI A ALGÈRIA

Marta AMORÓS TORRÓ
Universitat Oberta de Catalunya

Resum

El primers homes simbolitzen per a Albert Camus la primera generació d'algerians d'origen europeu. *El primer home* és també el seu pare, els seus orígens, una història desconeguda tamisada pel silenci i la pobresa. I tanmateix, aquest silenci, un amor de mare callat i constant, i aquesta pobresa il·luminada pel sol i pels reflexos de la Mediterrània, impulsen Camus a la cerca d'aquest *primer home*: el seu pare, el seu avi, el seu besavi. En la seua novel·la pòstuma i autobiogràfica *Le premier homme*, Camus es submergeix en els seus records d'infància i joventut, i hi descobreix tota una comunitat emigrada d'origen europeu i mediterrani que, juntament amb els seus avantpassats, arribaren i s'instal·laren a l'Algèria colonial buscant una vida millor. Aquest treball s'interessa per les característiques i el destí d'aquesta comunitat.

Paraules clau: migració; colonialisme; Algèria; Albert Camus; novel·la autobiogràfica.

* * *

THE FIRST MEN. LIFE AND WORK OF ALBERT CAMUS IN THE CONTEXT OF THE EUROPEAN COMMUNITIES OF MEDITERRANEAN ORIGIN IN ALGERIA

Abstract

For Albert Camus, *the first men* symbolise the first generation of Algerians of European origin. *The first man* is also his father, his origins, an unknown history sifted by silence and poverty. And yet this silence, a silent and constant mother's love, and this poverty illuminated by the sun and the reflections of the Mediterranean, drive Camus in search of this *first man*: his father, his grandfather, his great-grandfather. In his posthumous, autobiographical novel *Le premier homme*, Camus delves into his memories of childhood and youth, and discovers a whole emigrant community of European and Mediterranean origin who, along with their ancestors, arrived and settled in colonial Algeria in search of a better life. This work is interested in the characteristics and destiny of this community.

Keywords: migration; colonialism; Algeria; Albert Camus; autobiographical novel.



Introducció

La lectura de l'obra pòstuma d'Albert Camus, *Le premier homme* (1994), despertà el meu interès per l'estudi de la comunitat d'origen espanyol que emigrà a Algèria durant els primers anys de l'ocupació francesa. Menorquins, valencians, almeriencs i murcians, fugint de la misèria i de la fam o com a conseqüència de la inestabilitat social i política a partir de la segona meitat del segle XIX a la Península, es dirigiren a l'altra riba de la mar.

Després d'haver escomés tot un seguit de lectures centrades principalment en una visió historiogràfica d'aquest fenomen migratori, i d'haver recollit dades sobre el context de l'emigrant i les causes de l'emigració així com sobre la política migratòria espanyola i francesa¹, vaig decidir tornar a la font, origen i motiu d'aquest treball, l'obra autobiogràfica inacabada d'Albert Camus. No vaig poder evitar sentir-me atreta per la possibilitat d'anar desgranant de la seua novel·la pòstuma aquelles referències explícites i implícites que ens mostren una transposició dels costums i del mode de vida de la comunitat europea d'origen mediterrani instal·lada a Algèria.

En aquest article intentaré esbossar els orígens d'Albert Camus, la seua infància i joventut, posant un especial èmfasi en aquells aspectes que podem emmarcar a l'interior de l'univers de l'emigrant provinent de les costes menorquines i del sud-est peninsular instal·lat definitivament a Algèria. No obstant, no desdenyaré allò que s'inscriu d'una manera més àmplia en la dinàmica política i social de la colònia francesa, és a dir, aquells aspectes socials, econòmics i culturals que caracteritzaren el conjunt de la societat algeriana descrita per Camus.

Els orígens

1. El pare

Allò que Albert Camus coneixia del seu pare ho havia après de la seua mare i de la seua àvia materna. La llegenda familiar situava els orígens paternals a Alsàcia o Lorena. Ell creia que els seus avis paternals havien de-

¹ Marta Amorós Torró, "La vorera d'enfront. Trajectòries migratòries a l'Algèria colonial", en *La Rella. Anuari de L'Institut d'Estudis Comarcals del Baix Vinalopó*, 2013, núm. 26, pp. 13-42.

cidit emigrar a França el 1871 com a conseqüència de l'annexió d'Alsàcia i Lorena per part de Prússia a la fi de la guerra francoprussiana.

Aquell mateix any s'havia encetat a Algèria una política de *colonització oficial*. Aquesta política, dirigida des de França, sobretot a partir de la instauració de la III República, reaccionava contra la política imperial de Napoleó III, que s'havia caracteritzat per un intent de garantir el respecte als àrabs i amazics, així com per la restitució de part de les terres que els havien estat preses. Amb la III República, al mateix temps que es fomentava la concessió gratuïta de terres a francesos metropolitans, es prohibia aquesta als estrangers, europeus no francesos, amb la pretensió de constituir a Algèria una comunitat de predominança francesa. En aquest context s'insereix la llegenda familiar transmesa a Albert Camus sobre la procedència dels seus avis paterns. Alsacians i lorenesos desplaçats foren els primers a qui se'ls proposà concessions gratuïtes de terres a la colònia, als quals "le gouvernement avait promis dès mars 1870, 100.000 ha de bonnes terres"². Dissortadament, la instal·lació a Algèria d'aquestos emigrants, en la seua majoria obrers urbans, fou un autèntic fracàs. Totalment inadaptats al clima, no trobaren a la colònia cap infraestructura que els permetera una instal·lació perdurable. Es planyen de la seua situació en una carta que dirigiren al governador general:

Nous vous prions respectueusement de nous faire faire des maisons d'habitations car nous sommes tellement mal logés que la vermine commence bientôt a nous manger... Nous ne pouvons presque plus résister avec nos pauvres enfants. On n'a pas de porte pour fermer, pour pouvoir nous mettre avec nos enfants en sûreté³.

El propi Albert Camus, convençut de l'origen alsacià dels cognoms dels seus avis, "Camus" i "Cormery", descriu a *Le premier homme* l'arribada a Algèria d'immigrants provinents d'Alsàcia:

Ces Alsaciens qui en 71 avaient refusé la domination allemande et opté pour la France, et on leur avait donné les terres des insurgés de 71, tués

2 Charles-Robert Ageron, *Histoire de l'Algérie contemporaine*, Paris, Presses universitaires de France, 1969, p. 49.

3 Gérard Crespo, *Les Italiens en Algérie 1830-1960*, Nice, Ed. Jacques Gandini, 1994, p. 99.

ou emprisonnés, réfractaires prenant la place chaude de rebelles, persécuteurs-persécutés d'où était né son père⁴.

La revolta del 1871, que s'estengué particularment a l'est d'Algèria, a la zona de la Cabília i a Constantina, fa referència la revolta araboamaziga que desembocà a la caiguda de Napoleó III i la instauració d'un règim civil que marginava la influència dels caps algerians en la política de la colònia i propugnava un augment de les confiscacions de terres. Però els sollevats, que rebutjaven la imposició de l'autoritat francesa i desitjaven la independència, no pogueren resistir més de mig any, i "els francesos, novament conquistadors, van treure bon partit de la victòria: entre les incautacions de terres i les multes de guerra (invertides en l'adquisició de més terres als vençuts), passà a mans franceses el 70% de la riquesa indígena. Era un bon botí"⁵.

Sorprès pels cognoms parisencs, escrits al llibre de família, dels dos testimonis del seu naixement, Camus s'adona que possiblement eren descendents dels insurrectes de la revolució del 1848.

A partir de la instauració de la Segona República, amb l'objectiu de donar un fort impuls a la colonització d'Algèria amb la creació de noves colònies agrícoles, les terres confiscades als nadius foren distribuïdes en gran part entre els obrers aturats parisencs, considerats perillosos a les acaballes d'una revolució⁶.

Però els nous colons, que no estaven preparats per a les dures condicions que els esperaven a Algèria, desconeixedors del nou ofici que els havia tocat, vivint en terrenys malsans, on les epidèmies de còlera, malària i paludisme eren freqüents, aviat quedaren reduïts a la meitat per mort o abandonat⁷. Es comptaren prompte prop de tres mil morts, i molts dels que no periren retornaren a França. Camus imagina a la seua obra autobiogràfica com arribaren a Algèria els colons parisencs, que per força identifica amb el seu pare:

Il n'y avait pas de train à l'époque, non, non, si mais il n'allait que jusqu'à

4 Albert Camus, *Le premier homme*, Barcelona, Éditions Gallimard, 1994, p. 210.

5 Antoni Seva Llinares, *Alacant, trenta-mil pieds-noirs*, Barcelona, Edicions 69, 1962, p. 52.

6 S'esperava d'aquesta manera resoldre el problema de l'augment de l'atur a París, i de retop es deportaren a Algèria, sense ser jutjats, prop de 4350 insurrectes de "les journées de juin de 1848".

7 Antoni Seva Llinares, *op. cit.*, p. 60.

Lyon. Alors, six péniches traînées par des cheveux de halage avec Marseillaise et Chant du départ, bien sûr, par l'harmonie municipale, et avec drapeau où était brodé le nom du village encore inexistant mais que les passagers allaient créer par enchantement. La péniche dérivait déjà, Paris glissait, devenait fluide, aller disparaître, que la bénédiction divine soit sur votre entreprise, et même les esprits forts, les durs des barricades, se taisaient, le cœur serré, leur femmes apeurées tout contre leur force [...] ces péniches halées cent ans auparavant sur les canaux de l'automne finissant, dérivant pendant un mois sur les rivières et les fleuves [...] vers un pays inconnu, lui apprenaient plus de choses sur le jeune mort de Saint-Brieuc⁸ que les souvenirs séniles et désordonnés qu'il était allé chercher⁹.

En ambdues experiències colonitzadores l'error de base radicava, segons l'historiador Juan Bautista Vilar, "en los descabellados criterios de selección utilizados [...]. Fueron creados pueblos, se repoblaron otros, pero en definitiva esta colonización hubo de ser realizada con suresteños franceses, con franco-argelinos e incluso con españoles"¹⁰.

Per conèixer la biografia i la història dels ancestres paterns de Camus ha sigut de gran utilitat el treball d'un dels seus biògrafs, Herbert R. Lottman. Fou Lottman qui descobrí el vertader origen de la branca paterna de Camus a partir de dades extretes del registre oficial civil, que existia a la colònia de la mateixa manera que a la metròpoli francesa, però al qual Camus, no se sap ben bé perquè, no havia tingut accés. Aquesta investigació portada a terme per Lottman situa la branca paterna de Camus una generació abans del que ell creia, i posa de manifest que no hi havia alsacians a la seua família sinó que provenien de Bordeus.

El primer censat, ens diu Lottman, es deia Claude. Nasqué el 1809 a Bordeus i emigrà a Algèria, juntament amb la seua esposa Marie-Thérèse, per acabar instal·lant-se a Ouled Fayet, un poblet proper a Alger¹¹. Imaginem que la situació en què es trobaren una vegada arribaren a Algèria hauria de ser del tot descoratjadora. A la dècada dels anys trenta i quaranta, les operacions militars a Algèria topaven amb l'oposició dels caps de les

8 Cementeri on fou enterrat el pare d'Albert Camus després de la seua mort a la batalla del Marne.

9 Albert Camus, *Le premier homme*, op. cit., p. 204.

10 Juan Bautista Vilar Ramírez, *Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)*, Madrid, Universidad de Murcia, Instituto de Estudios Científicos, CSIC, 1989, p. 150.

11 Herbert R. Lottman. *Albert Camus*, Madrid, Ediciones Santillana, 2010, p. 33.

cabiles, que es resistien a l'ocupació per la força dels francesos de les seues terres. El territori algerià era llavors un autèntic camp de batalla. L'any 1841 el mariscal Bugeaud fou nomenat governador general, i en menys de set anys, amb més de 100.000 homes sota el seu comandament, aconseguí sotmetre 'Abd al-Qādir i Muḥammad ibn 'Abd Allāh, principals caps de la resistència araboamaziga, mitjançant un sistema "fondé sur la razzia et la dévastation systématique des régions insoumises. Il ne faut pas courir après les Arabes, disait-il, il faut les empêcher de semer, de récolter, de pâturer"¹², obrint així el camí cap a una ocupació que ja no es limitava a les zones limítrofes, sinó que pretenia endinsar-se a l'interior del país fins assolir la seua totalitat. Però mentre s'impedia que els nadius cultivaren la seua terra, s'animava els colons nousvinguts, que el 1848 ja es comptaven quasi en cent mil, perquè esdevingueren agricultors.

L'avi d'Albert Camus, Baptiste Jules Marius Camus, fill de Claude i de Marie-Thérèse, nasqué a Marsella el 3 de novembre del 1842. Probablement Marie-Thérèse decidí retornar a França per allunyar-se un temps de la inestabilitat que predominava a Algèria i per assegurar-se una assistència mèdica adequada. Baptiste continuà la feina de llaurador del seu pare, i es casà a l'edat de 31 anys amb Marie-Hortense Cormery. La família de Marie-Hortense tampoc provenia d'Alsàcia o Lorena, eren originaris del departament d'Ardèche, que limita amb la regió de Languedoc. L'àvia de Camus havia nascut a Ouled Fayet el 1852. Sabem gràcies al registre civil que l'avi de Camus no sabia escriure, ja que no va poder signar l'acta de matrimoni.

Suposem que als medis més rurals la majoria d'emigrants devien ser il·lustrats. Tot i així, existia una gran diferència, respecte al nivell d'instrucció, entre els francesos i la resta d'uropeus instal·lats a Algèria, sobretot a partir de finals de la segona meitat del segle XIX. Trobe un curiós intent d'avaluació del grau d'instrucció dels adults mitjançant el càlcul que el doctor René Ricoux realitzà el 1882 a partir del nombre de persones que poden signar de manera visible les seues actes de matrimoni. Sobre un total de 1.000 persones per a cada nacionalitat recull la següent taula:

12 Charles-Robert Ageron, *op. cit.*, p. 18.

Esposos	Ambdós	El marit	La muller	Cap d'ambdós
Espanyols	186	201	64	549
Italianos	284	183	158	375
Maltesos	288	197	197	319
Francesos	861	82	28	29
Alemanys	666	167	167	0

Font: A partir de Gérard Crespo, *op. cit.*, p. 142.

Si fem referència a aquestes dades comprovem que espanyols i italians ocuparien en aquesta classificació l'últim i el penúltim lloc respectivament pel que fa al grau d'instrucció, molt per sota dels francesos.

Cal tenir en compte que les lleis de Jules Ferry sobre l'escolaritat comportaren la gratuïtat de l'escola primària (1881) i el caràcter obligatori i laic de la instrucció (1882), fet que contribuí de manera molt significativa a disminuir el nombre d'il·letrats.

Baptiste i Marie-Hortènse tingueren cinc fills, dos xiques i tres xics, l'últim dels quals fou el pare d'Albert Camus, Lucien-Auguste. Un any després del seu naixement, el 1885, morí el seu pare, i poc temps després la seua mare. La història familiar diu que els seus germans el confiaren a un orfenat protestant¹³.

És molt probable que el pare de Camus ingressara a l'orfenat protestant de Dély Ibrahim, fundat el 1849, ja que els seus dos germans vivien llavors amb una tia materna a Cheragas, a tres kilòmetres d'aquest vilatge. L'afluència de jornalers sense mitjans de subsistència i l'alta taxa de mortalitat entre els colons feu proliferar des de les primeries de l'ocupació francesa el nombre d'orfenats a Algèria. A aquest respecte escriu Camus a una de les notes trobades juntament amb el manuscrit de *Le premier homme*: "Sur 600 colons envoyés en 1831, 150 meurent sous les tentes. Le grand nombre d'orphelinats en Algérie tient à ça"¹⁴.

Sembla ser que el pare de Camus no aprengué a l'orfenat ni a llegir ni a escriure, tal i com se'ns diu a la seua obra pòstuma. No obstant això, cal tenir en compte que a partir de l'aprovació de les lleis ja esmenta-

13 A Algèria existí des dels primers temps de la colònia una congregació protestant formada per immigrants de diversa procedència, sobretot per alemanys i suïssos, però també per alguns francesos calvinistes i luterans agrupats principalment a la regió d'Alger.

14 Albert Camus, *Le premier homme*, *op. cit.*, p. 247.

des anteriorment (1881, 1882), l'administració colonial feu grans esforços dirigits a formar els orfes, tant a nivell professional com educatiu. Així ho constata un informe transcrit a partir d'una sessió oral del Consell General d'Orà del 3 de març de 1889, que crec interessant reproduir per conèixer amb més profunditat les condicions en què vivien els orfes. En aquesta sessió s'insta al director de l'orfenat laic de Saint-Denis du Sig a acomplir diverses mesures de millora de les prestacions de l'establiment, entre les quals destaquem:

Adjonction à l'orphelinat d'au moins 50 hectares de terres de culture et organisation du travail agricole et horticole ; Organisation de quelques ateliers, parmi lesquels, en premier lieu : forgeron, charron, menuisier, tonnelier, bourrelier ; Exécution de travaux d'alfa et de vannerie auxquels tous les enfants seront employés quelques heures par jour ; Aménagement définitif des bâtiments de l'Orphelinat pour la construction d'une cuisine, d'un réfectoire, d'un préau couvert et d'une clôture suffisante pour permettre la surveillance. [...] Mais s'il n'était pas possible de voir réaliser ces desiderata, la Commission serait d'avis que les enfants ne restassent à l'Orphelinat que jusque vers l'âge de treize ans, pour y recevoir l'instruction primaire. En sortant de l'orphelinat ils seront placés chez des colons ou chez des maîtres ouvriers pour y apprendre un état¹⁵.

Respecte al refectori, la comissió investigadora quedà satisfeta per les condicions d'higiene i alimentació: “la viande de boucherie entre dans l'alimentation journalière ; la soupe est donnée deux fois par jour, et l'abondance distribuée comme boisson est au moins égale à celle des lycées et collèges”¹⁶.

Segons Lottman, el pare de Camus no finalitzà la seua estada a l'orfenat, sinó que s'escapà per posar-se a treballar com a aprenent a una explotació vinícola a Cheraga¹⁷.

Transcorreguts quaranta anys de la mort del seu pare, Camus, sota el nom de Jacques Comery, alter ego de l'escriptor a la seua novel·la autobiogràfica, ens transmet a través d'una conversa mantinguda amb la seua mare el deler que sent per conèixer qui va ser realment aquest home:

15 Conseil général de la Provence d'Oran – Procès-verbaux des séances de 1889, en la *Bibliothèque Nationale de France* [en línia], Paris, Gallica, bibliothèque numérique, p. 80-81.

16 *Ibid.*, p. 81.

17 Herbert R. Lottman, *op. cit.*, p. 36.

Jaques se rendit dans la chambre, il ouvrit l'armoire. Entre les serviettes, sur l'étagère du haut, il y avait le livrait de famille, le carnet de pension et quelques papiers rédigés en espagnol. Il revint avec les documents [...].

– Tu m'as dit qu'il avait perdu très tôt son père et sa mère et que ses frères l'avait mise à l'orphelinat.

– Oui. Sa sœur aussi.

– Ses parents avaient une ferme ?

– Oui. C'étaient des Alsaciens.

– À Ouled-Fayet.

– Oui. Et nous à Cheraga. C'est tout près.

– À quel âge a-t-il perdu ses parents ?

– Je ne sais pas. Oh ! il était jeune. Sa sœur l'a laissé. Ce n'est pas bien. Il ne voulait plus les voir [...]

– Mais alors, ses frères étaient trop jeunes pour s'occuper de lui.

– Oui, c'est ça [...] Si, il leur voulait. Après l'orphelinat, à seize ans, il est rentré à la ferme de sa sœur. On le faisait trop travailler. C'était trop.

– Il est venu à Cheraga.

– Oui. Chez nous.

– C'est là que tu l'as connu ?

– Oui. [...] Il savait pas lire, tu comprends. À l'orphelinat on apprenait rien. [...] Il a appris avec M. Classault [...].

– À quel âge ?

– A vingt ans, je crois. Je ne sais pas. C'est vieux tout ça. Mais quand on s'est mariés, il avait bien appris les vins et il pouvait travailler partout. Il avait de la tête¹⁸.

A partir del 1880 el conreu de la vinya començà a substituir el del blat, fins aleshores veritable cultiu de la colonització, que havia permès la instal·lació a Algèria d'un gran nombre de petits colons sense recursos. La ruïna vinícola a França, provocada per la fil·loxera, i acompanyada d'una baixada mundial dels preus dels productes cerealistes, oferia als colons l'oportunitat d'invertir en un cultiu especulatiu de primer ordre. Gràcies a importants inversions metropolitanes i a la concessió de crèdits per l'Estat i la Banca, en el moment en què Lucien Auguste Camus es formava com a vinyataire, el vinyar ja dominava el camp algerià, assolint el seu apogeu durant els anys 1907-1914¹⁹. En aquest context d'expansió

¹⁸ Albert Camus, *Le premier homme*, op. cit., p. 75.

¹⁹ Charles-Robert Ageron, op. cit., p. 52.

agrícola, l'emigrant especialitzat, coneixedor de la tècnica vinícola, esdevingué indispensable.

Després d'aprendre l'ofici de vinyataire, el jove Lucien Auguste Camus treballà, gràcies a la mediació d'un dels seus germans, com a transportista de vins a Cheraga. Fou a aquesta ciutat on el pare de Camus conegué a Catalina Sintès Cardona, amb qui es casà el 13 de novembre del 1909.

A partir del començament del segle xx es produeix a Algèria un increment important dels matrimonis mixtos entre europeus. Les poques estadístiques que hi ha al respecte (tan sols per al període de 1838 a 1902) revelen que el més freqüent en els matrimonis mixtos era que el marit fos francès i la dona "estrangera". Per al cas dels emigrants d'origen peninsular, l'historiador Jean-Jacques Jordi observa que "avec le début du xxe siècle, les unions avec les Français augmentent, représentant désormais près de la moitié des unions contractées avec les Espagnols". Aquestes mateixes estadístiques descobreixen que a la regió d'Orà, regió d'Algèria que acollia el màxim nombre de població espanyola, "les mariages mixtes hispano-français s'élèvent entre 20 et 35% du total des mariages prononcés"²⁰. Cal afegir que la majoria d'aquests matrimonis mixtos es solien celebrar entre joves nascuts a Algèria, com fou el cas dels pares d'Albert Camus.

Així mateix, Gérard Crespo recull per a l'any 1882 una taula del doctor René Ricoeux on censa un cert nombre de matrimonis mixtos al conjunt d'Algèria, d'on s'extrau que "les Français « préfèrent » les Espagnoles (52% des cas) puis les Italiennes (26%), les Maltaises (9%) et les Allemandes (6%)"²¹. Cal afegir que aquesta "preferència" segueix l'ordre d'importància numèrica decreixent de les comunitats europees a Algèria.

Lucien Auguste Camus i Catalina Sintès Cardona tingueren el seu primer fill, Lucien Jean Étienne Camus, el 20 de gener del 1910 a Belcourt, barri obrer i pobre d'Alger. Quasi tres anys més tard, el 7 de novembre del 1913, nasqué Albert en una granja del poble de Saint-Paul propera a la ciutat de Mondovi²², al departament de Constantina, a la regió més

20 Jean-Jacques Jordi, *Espagnol en Oranie. Histoire d'une migration*, Nice, Editions Jacques Gandini, 1996, p. 41.

21 Gérard Crespo, *op. cit.*, p. 102.

22 Actualment Dréan.

oriental de la colònia, on hi treballava el seu pare per a un comerciant de vins d'Alger en una fica vinícola.

Quan Albert Camus encara no tenia un any, a l'agost de 1914, Lucien fou mobilitzat a la metròpoli i s'incorporà a l'exèrcit dels zuaus. Aquest exèrcit, format per soldats d'infanteria, havia sigut creat a Algèria el 1830 i pertanyia a l'exèrcit africà, que al seu torn depenia de l'exèrcit de terra francès. L'uniforme dels zuaus era especialment colorit, destacaven per portar al cap un fes²³ amb una llarga borla groga, roja, blava o verda. Els colors vius d'aquest uniforme multicolor no passaven desapercebuts a primera línia de foc.

Lucien Auguste, amb el seu uniforme de zuau, fou ferit mortalment a la batalla del Marne el mes de setembre de 1914. Albert Camus imagina com devia ser el comiat del seu pare abans d'embarcar-se cap a França:

Marié, père de deux enfants, ayant conquis une situation un peu meilleure et rappelé à Alger pour la mobilisation, le long voyage de nuit avec la femme patiente et les enfants insupportables, la séparation à la gare et puis, trois jours après, dans le petit appartement de Belcourt, son arrivée soudaine dans le beau costume rouge et bleu à culottes bouffantes du régiment des zouaves, suant sous la laine épaisse, dans la chaleur de juillet, le canotier à la main, parce qu'il n'y avait ni chéchia ni casque, après avoir quitté clandestinement le dépôt sous les voûtes des quais, et couru pour venir embrasser ses enfants et sa femme, avant l'embarquement du soir pour la France qu'il n'avait jamais vu, sur la mer qu'il ne l'avait jamais porté²⁴.

La guerra no només mobilitzà algerians de nacionalitat francesa. Molts espanyols, així com italians i maltesos, s'allistaren espontàniament des del primer dia. Sobretot foren els europeus d'origen no francès, que a partir de la llei de naturalització automàtica del 1889 havien adquirit la nacionalitat francesa, els qui no només no posaren traves a la seua mobilització sinó que en molt casos acudien a la crida envoltats d'una atmosfera d'entusiasme, prova de l'adhesió a través d'Algèria a un país que ni tan sols coneixien. Els d'origen peninsular “forment le gros des

²³ Casquet de feltre o roba, generalment de color roig, usat principalment per diversos pobles àrabs i pels turcs.

²⁴ Albert Camus, *Le premier homme*, op. cit., p. 79.

troupes des Associations nationalistes françaises dès 1914, et n'hésitent à montrer du doigt leurs anciens compatriotes restés Espagnols et non mobilisable"²⁵.

Molts emigrants d'origen peninsular i menorquí s'havien allistat, des dels primers temps de la seua creació, al cos dels zuaus. Així mateix, el 10 de març del 1831 el govern francès havia creat la Legió Estrangera, destinada a rebre refugiats i desertors estrangers. La creació d'aquest cos de legionaris, respon, segons Jordi, al desig de continuar amb la conquesta en un context de reducció dels efectius militars metropolitans a la colònia algeriana. El 1837 ja s'havien format quatre batallons exclusivament amb soldats d'origen espanyol.

Un observador francès explica aquest compromís vers França de l'emigrant peninsular: "por el talante democrático de unas gentes descendientes, a menudo, de refugiados políticos. Temperamentalmente unos como en el caso de murcianos y almerienses, y doctrinalmente otros, como alicantinos y valencianos, afectos a la ideología republicana"²⁶.

Catalina Sintès desconeixia el significat i les repercussions de la ideologia, així com les circumstàncies en què s'emmarcava la mort del seu marit. Ignorava la història i la geografia, tan sols sabia que França es trobava a l'altre costat de la mar, i que a Alsàcia, d'on ella creia procedien els avantpassats del seu marit, hi havia uns enemics que calia derrotar. De la seua pròpia història sabia que la seua família provenia d'un país pròxim a Algèria.

Dont ses parents, Mahonnais, étaient partis il y avait aussi longtemps que les parents de son mari pour venir en Algérie parce qu'ils crevaient de faim à Mahon dont elle ne savait même pas que c'était une île, ne sachant d'ailleurs pas ce qu'était une île puisqu'elle n'en avait jamais vue²⁷.

2. La mare

La presència de menorquins a Algèria s'inicia en les primeries de l'ocupació francesa. Els primers menorquins s'instal·len principalment a

²⁵ Jean-Jacques Jordi, *op. cit.*, p. 176.

²⁶ Citat per Juan Bautista Vilar Ramírez, *op. cit.*, p. 225.

²⁷ Albert Camus, *Le premier homme*, *op. cit.*, p. 80.

la regió d'Alger. Tot i que des de França s'havia pretès des d'un primer moment propiciar la immigració d'habitants provinents del nord d'Europa, mitjançant tota mena de concessions gratuïtes de terres i d'ajudes governamentals, la realitat ens demostra que la majoria d'immigrants eren d'origen mediterrani. Pel que fa a l'àmbit de la llengua catalana, a banda dels menorquins, també cal destacar els valencians i rossellonesos, encara que aquests últims, lògicament, s'inclouïen oficialment dins l'emigració francesa.

Maó es convertí durant els primers anys de l'ocupació en un port estratègic per a les operacions militars franceses, a tan sols 363 kilòmetres de la costa d'Alger i a mig camí entre Toló i la capital algeriana. Al port de la capital menorquina s'hi instal·laren hospitals militars i una base d'abastiment. Segurament aquesta proximitat geogràfica propicià la instal·lació a Alger dels menorquins, de la mateixa manera que s'instal·laven a Orà els emigrants provinents del sud-est peninsular i a Constantina els italians i els maltesos. Però independentment de l'origen de l'emigrant, els motius de la seua partida eren generalment els mateixos: econòmics o polítics. Quant als emigrants maonesos, cal afegir-hi uns condicionants específics com, per exemple, el rebuig generalitzat entre els joves del conjunt de les Illes Balears de fer el servei militar, l'única manera de lliurar-se del qual era casant-se o emigrant. D'altra banda, la capitulació d'Alger i la fi de les campanyes militars, feu que es ressentira més la feblesa econòmica de Menorca, ja que molts illencs que havien estat ocupats per les autoritats franceses en tota mena de feines, quedaven ara desocupats. Fou llavors quan el governador Clauzel, volent assegurar l'avituallament d'Alger, i davant el desinterès de molts francesos d'instal·lar-se a les zones rurals, facilità l'acollida i assegurà feina, amb ajuda del baró de Vialar, un aristòcrata francès esdevingut terratinent, a un gran nombre de menorquins, la major part dels quals una vegada arribaren a la colònia es dedicaren al cultiu de la terra. "El 1834 Alger ja tenia una "rue de Mahon", així entre els anys 1830 i 1850 emigraren a Algèria unes 9500 persones, 6000 de les quals es calcula que s'establiren a Algèria definitivament"²⁸. Cal dir que les autoritats franceses d'Algèria designaven tots aquells que provenien de l'illa de Menorca, així com de Mallorca i Eivissa, amb l'apel·latiu "maonès".

²⁸ Marta Marfany, *Els menorquins d'Algèria*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002, p. 21.

Els besavis “maonesos” d’Albert Camus, Miquel Sintes i Sottero i Margarita Cursach i Doncella, eren en realitat de Ciutadella, ciutat on contragueren matrimoni. Ja a Algèria, a la localitat de Kouba²⁹, nasqué el 1850 el seu fill Esteve Sintes Cursach (Étienne Sintès al registre francès) que continuà l’ofici d’obrer agrícola del seu pare.

Els menorquins s’establiren en pobles propers a Alger, ajudats generalment per colons terratinents francesos, ja que eren molt apreciats per les seues qualitats com a cultivadors. Dos observadors espanyols de la campanya contra ‘Abd al-Qādir els descriuen de la següent manera: “Los españoles de la provincia de Argel son en su mayoría menorquinas, hábiles agricultores, laboriosos, y sobrios, siendo muy buscados y dándoles preferencia a los demás en ese ramo. Verdaderos campesinos, proceden de aldeas y campos, y perfectamente aclimatados, se establecen en el país definitivamente”³⁰.

Els menorquins també participaren en la creació d’importants centres de població illenca, com Fort-de-l’Eau, Aïn Taïa o Aïn Bredia entre els anys 1849 i 1853, on obtingueren importants progressos agrícoles. La presència a Algèria de menorquins ja establerts des dels inicis de la colonització propicià l’arribada de nous immigrants durant les dècades posteriors. La transmissió intergeneracional de la llengua i la cultura pròpies s’entén fàcilment en un context de forta cohesió social, atès el gran nombre d’emigrants que comparteixen una mateixa procedència.

El xiquet Camus recorda les vesprades de diumenge en què l’àvia, Catalina Maria Cardona, rebia la visita de les seues nebodes i de la seua germana Joana. Totes elles conservaven la vestimenta tradicional, el mocador negre i la mantellina que fa pensar en les regions mediterrànies³¹.

Le dimanche quand la grand-mère recevait la visite de ses nièces mariées, deux étaient veuves de guerre, ou de sa sœur qui habitait une ferme du Sahel et parlé plus volontiers le patois mahonnais que l’espagnol [...]

29 Actualment un barri del sud-est d’Alger.

30 Citat per Juan Bautista Vilar Ramírez, *op. cit.*, p. 72.

31 Vestimenta que en més d’una ocasió havia provocat el rubor del jove Camus, com per exemple durant la cerimònia d’entrega de premis als alumnes destacats del liceu, on l’única que es presentava amb “le foulard noir des vieilles Espagnoles” era l’àvia de Camus.

Dans l'après-midi ensoleillé, quatre ou cinq femmes, vêtues de noir, ayant toutes, sauf la grand-tante, quitté leur foulard noir d'Espagnoles³².

Catalina Maria Cardona³³, l'àvia de Camus, nasqué el 1857 al poble menorquí de Sant Lluís. Era filla de Josep Cardona i Pons i de Joana Fedelich. Ambdós havien emigrat a Algèria uns anys abans del naixement de Catalina. El 1874 es casà a Kouba amb Étienne Sintès i Coursach, amb el qual tingué nou fills, dels quals set arribaren a la majoria d'edat. La tercera en nàixer fou la mare d'Albert Camus, Catalina Sintès i Cardona, al poble de Birkadem el 5 de novembre del 1882.

Camus descriu la història d'aquesta àvia autoritària, que en paraules seues, havia regnat exigint respecte a ella i al seu marit, obligant els seus fills a tractar-los de vostè segons el costum espanyol.

Elle lui fit [*al seu marit Étienne*] neuf enfants, dont deux moururent en bas âge, pendant qu'une autre [*la mare de Camus*] n'était sauvée qu'au prix de l'infirmité et que le dernier naissait sourd et quasi muet [*l'oncle Étienne*]. Dans la petite ferme sombre, sans cesser de faire sa part de dur travail commun, elle élevait sa couvée, un long bâton près d'elle quand était assise au bout de la table [...] le coupable étant immédiatement frappé sur la tête³⁴.

A la mort de l'avi Étienne el 1907 a Cheraga, l'àvia de Camus decidí establir-se amb els seus fills al barri obrer de Belcourt, al mateix apartament on set anys més tard es traslladà la família Camus quan el pare és mobilitzat a la metròpoli francesa, i allà conviuran amb l'àvia i dos dels seus fills, Étienne i Joseph, aquest últim fins el 1920.

Els xiquets Albert i Lucien Camus patiren l'autoritat de l'àvia, de la mateixa manera que l'havien patida els seus fills. Descrita pel mateix Camus com una mare dura i dominant que educa els seus nets a fuetades, l'àvia materna sembla exercir el paper de pare de família que Jean Jacques Jordi destaca com un tret comú de la comunitat d'origen espanyola instal·lada a Algèria. Segons aquest autor "le père s'occupe peu de

32 Albert Camus, *Le premier homme*, op. cit., p. 104.

33 Marie Cardona és el nom d'un dels personatges principals de la novel·la *l'Étranger* (1942) d'Albert Camus. Raymond Sintès és també un altre personatge de la mateixa novel·la, veí del protagonista Maursault.

34 Albert Camus, *Le premier homme*, op. cit., p. 97.

l'éducation des enfants mais veut être entouré d'un respect absolu [...]. Le vouvoiement des parents est de règle"³⁵.

Sotmesa a l'autoritat de l'àvia i a una dura jornada de treball al servei dels altres, la mare de Camus, Catalina Sintès, se'ns presenta com una dona callada³⁶, enigmàtica, profunda i impenetrable, a qui el seu fill estima amb desesperació i de la qual espera constantment una mostra d'amor que franquege la barrera invisible, darrere de la qual sembla protegir-se:

Douce, polie, conciliante, passive même, et cependant jamais conquise par rien ni personne, isolée dans sa demi-surdité, ses difficultés de langage, belle certainement mais à peu près inaccessible³⁷.

Durant el primer dia d'institut, a Jacques Cormery, a Albert Camus a la seua obra autobiogràfica, se li demana omplir una fitxa on ha de constar la professió de la seua mare. Incapaç de trobar la paraula adequada, el seu amic inseparable, Pierre, alter ego de André Villeneuve, li diu que el més adient seria escriure "domestique".

Cette idée n'était jamais venue à Jacques pour la simple raison que ce mot, trop rare, n'était jamais prononcé chez lui, pour la raison aussi que personne chez eux n'avait le sentiment qu'elle travaillait pour les autres, elle travaillait d'abord pour ses enfants. Jacques se mit à écrire le mot, s'arrêta et d'un seul coup connu la honte et la honte d'avoir eu honte³⁸.

Les dones menorquines i del sud-est peninsular que s'instal·laren a les ciutats s'emplaçaren sobretot al servei domèstic: "femmes de ménage", "domestiques" o "ménagères". També foren sol·licitades com a dides. Amb el temps hi hagué una especialització del treball domèstic: "A Alger, les cases més riques solien ser d'amos jueus. La faena de casa estava més dividida, les criades europees feien unes faenes diferents de les indígenes, com ara parar taula, netejar els objectes més delicats o més valuosos, fer els llits, planxar, emmidonar, cosir, tenir cura dels xiquets"³⁹.

35 Jean-Jacques Jordi, *op. cit.*, p. 245.

36 Patia una acusada sordesa i problemes de llenguatge, probablement com a conseqüència d'una meningitis infantil mal curada.

37 Albert Camus, *Le premier homme*, *op. cit.*, p. 71.

38 *Ibid.*, p. 222.

39 Àngela-Rosa Menages i Joan-Lluís Monjo, *Els valencians d'Algèria (1830-1962). Memòria i patrimoni d'una comunitat emigrada*, Picanya, Edicions del Bullent, 2007, p. 96.

Però per a Catalina Sintès, com per a tantes altres dones, mares i esposes, la feina no s'acabava quan després de netejar la roba i les cases dels altres arribava a casa seua. Camus la recorda sempre planxant els únics pantalons del seu germà i els seus, sense queixar-se, inhibida potser per la fatiga i la incapacitat d'expressió.

La cura de la vestimenta, malgrat la misèria i la pobresa, era també una característica de la comunitat emigrada d'origen mediterrani. Eren fidels a les camises blanques i al plec dels pantalons⁴⁰. Però era sobretot el diumenge quan es mostraven més elegants, dia en què l'obrer espanyol no acceptava treballar. El prestigi de la família, ens diu Jordi, “dépend aussi de la façon dont ses membres sont habillés ce jour-là”⁴¹.

La infància

1. Créixer a Belcourt

Al barri de Belcourt, un barri popular d'Alger, que vist als ulls d'un infant era sorprenentment bulliciós i acolorit, cresqué i visqué Albert Camus. Des dels huit mesos fins als dèsset anys visqué pobrament a casa de la seua àvia, juntament amb la seua mare, el seu germà Lucien i el seu oncle Étienne, semimut de naixement, que treballava com a boter al port d'Alger⁴². Però no obstant aquesta pobresa, al magnífic prefaci de la primera reedició, el 1958, de *L'envers et l'endroit*, escriu:

[N]é pauvre, dans un quartier ouvrier, je ne savais pourtant pas ce qu'était le vrai malheur avant de connaître nos banlieues froides. Même l'extrême misère arabe ne peut s'y comparer, sous la différence des ciels. Mais une fois qu'on a connu les faubourgs industriels, on se sent à jamais souillé, je crois, et responsable de leur existence”⁴³.

Al mateix pròleg ens diu: “Ce n'était pas la pauvreté qui faisait obstacle à ces forces : en Afrique, la mer et le soleil ne coûtent rien”⁴⁴.

40 Albert Camus, *Le premier homme*, op. cit., p. 58.

41 Jean-Jacques Jordi, op. cit., p. 245.

42 És interessant recordar en aquest punt el conte *Les muets* que Camus inserí a la seua obra *L'exil et le royaume* (1957), on descriu l'atmosfera d'una boteria d'Alger en un context d'enfrontament col·lectiu dels treballadors contra el patró.

43 Albert Camus, *L'envers et l'endroit*, Saint Amand, Éditions Gallimard, 2004, p. 17.

44 *Ibid.*, p.14.

La major part dels habitants del barri de Belcourt treballaven durament a canvi de salaris miserables a les petites fàbriques i instal·lacions portuàries. Allí era on treballava com a boter l'oncle de Camus. També hi havia petits comerciants i artesans, i alguns funcionaris humils que hi passaven la nit. Tot i ser un barri predominantment europeu, el contacte amb els algerians autòctons era constant, ja que aquest limitava amb el barri musulmà el Marabout⁴⁵. La població de Belcourt tenia orígens molt diversos, fet que es reflecteix a les novel·les d'Albert Camus, on apareixen indistintament personatges maltesos, italians, francesos, espanyols, jueus⁴⁶ i àrabs.

2. La casa

A l'univers tancat de la casa d'Albert Camus hi regnava un silenci que el fascinava i l'atrapava al mateix temps. Molt poques persones alienes a la família Camus-Sintes pogueren traspasar el llinard de la porta d'aquell petit apartament del número 93 del carrer de Lyon⁴⁷ del barri de Belcourt⁴⁸. Entre els pocs íntims amics que hi anaren es troba Emmanuel Roblès⁴⁹, que recorda amb nitidesa la primera vegada que veié la mare de Camus en aquella casa “del silenci”:

Era domingo y Camus me había invitado a comer a su casa. Su madre me recibió con una sonrisa encantadora que iluminaba sus ojos. Era menuda y se quedó cortada cuando le hablé en español. Entonces intervino Camus: —Háblale en francés. Sólo conoce la lengua de las Baleares, que está más emparentada con el catalán que con el castellano [...].

45 El *marabout*, marabut o morabit, és considerat pels musulmans del nord d'Àfrica un home beneït i savi, objecte de culte popular. Al barri el Marabout hi havia, com el seu nom indica, la tomba d'un marabut del segle XIII. Jueus i cristians a l'Algèria colonial també buscaven remei als seus mals en els marabuts nord-africanes.

46 En el cas de la comunitat jueva, tot i ser àrabs o nacionalitzats francesos, les autoritats colonials els distingien per la religió que professaven. No obstant, els jueus foren el grup autòcton que més s'assimilà als francesos, sobretot arran del Decret Crémieux (1870) promulgat per donar-los aquest estatut. Les classes més acomodades arribaren fins i tot a adoptar la llengua i els costums francesos.

47 Al mateix carrer de Lyon d'Alger hi viu Meursault, el personatge narrador de la novel·la *L'étranger*, en un pis la descripció del qual és pràcticament idèntica de la que fa Camus del pis de la seua àvia a *Le premier homme*.

48 En l'actualitat barri de Sidi Mohammed. El carrer de Lyon correspon actualment al carrer Mohammed Belouizdad.

49 Emmanuel Roblès, nascut a Orà el 1814, d'origen andalús, novel·lista, corresponsal de guerra i íntim amic d'Albert Camus.

En un momento dado, antes de sentarnos a la mesa, Camus me preguntó qué observaba en la habitación. Era fácil darse cuenta de que no había ni un solo libro ni un periódico⁵⁰.

Tant la mare de Camus com la seua àvia eren il·letrades, tampoc el seu oncle sabia llegir ni escriure. La seua mare era l'única que podia signar; un veí li havia ensenyat com traçar un model de firma que ella repetia per poder cobrar la pensió de viduïtat.

Però no tan sols no hi havia llibres a casa de Camus, sinó que tampoc tenia una taula on poder estudiar o fer els deures de l'escola. Tots els seus llibres i quaderns els guardava en una cartera, que anomenava "macuto"⁵¹.

Dans cette maison où il n'y avait pas de journaux, ni, jusqu'à ce que Jacques en importât, de livres, pas de radio non plus, où il n'y avait que des objets d'utilité immédiate, où l'on ne recevait que la famille, et que l'on ne quittait que rarement et toujours pour rencontrer des membres de la même famille ignorante⁵².

Fou a casa de la seua tia materna, Antoniette Sintes, i del marit Gustave Acault, on descobrí Camus el món dels substantius propis. A casa de la seua àvia, i més tard de la seua mare, tan sols s'utilitzava allò estrictament necessari i els pocs mobles que hi havia: cinc cadires, una taula, un aparador, un petit escriptori i un bagul, on lluien rarament un gerro o un tapet de ganxet. No hi havia ni gas ni fogó i es cuinava en un fogonet d'alcohol. Tampoc hi havia llum elèctrica ni aigua corrent.

Chez lui, on disait "le vase qui est su la cheminée", le pot, les assiettes creuses, et les quelques objets qu'on pouvait trouver n'avaient pas de nom. Chez son oncle, au contraire, on faisait admirer le grès flambé des Vosges, on mangeait dans le service de Quimper⁵³.

Al petit apartament tan sols hi havia dues habitacions, una d'elles, on dormia l'àvia, donava al pati interior, i era allà on cada dia obligava Camus a fer la migdiada amb ella després de pronunciar la fatídica frase:

50 Emmanuel Roblès, *Camus, hermano de sol*, València, Edicions Alfons el Magnànim, 1995, pp. 15-16.

51 Herbert R. Lottman, *op. cit.*, p. 44.

52 Albert Camus, *Le premier homme*, *op. cit.*, p. 220.

53 *Ibid.*, p. 73.

“Ale, a benidor”⁵⁴. A l'altra habitació hi dormien la mare i els dos xiquets; i al menjador, a un matalàs al terra, el tio. Hi havia també dos excusats sense llum i sempre pudents, però constantment rentats amb lleixiu, que es trobaven fora de la vivenda, als quals s'accedia per l'escala principal de l'edifici. La casa d'Albert Camus, com tantes altres cases dels *faubourgs* d'Alger i d'Orà, donava sobre un pati interior que quedava envoltat per altres cases de característiques similars. Al pati es desenvolupaven tota mena d'activitats: els xiquets jugaven, les dones rentaven la roba o torraven cafè i fruits secs. Fins i tot s'hi criaven gallines o altres animals. Normalment s'hi plantava algun taronger que quan floria envaïa amb el seu perfum de tarongina l'interior dels petits apartaments.

A partir de la dècada dels seixanta, la major part dels nouvinguts d'Algèria i molts dels immigrants europeus instal·lats a la colònia anaven a viure a la ciutat. En aquest moment, ens diu l'historiador José Fermín Bonmatí, “numerosas localidades argelinas comienzan a adoptar el monótono plano del “patio”, donde muchos inquilinos cohabitan alrededor del hueco central común”⁵⁵. A partir del segle xx i gràcies a les disposicions urbanístiques municipals que no permetien la construcció d'edificis en els quals la higiene no poguera ser respectada, els immigrants europeus més pobres pogueren gaudir d'una millora de les condicions del seu hàbitat. Així mateix Jean Jacques Jordi destaca que tant a Orà com a Alger “la ville nouvelle et les faubourgs exercent une attraction majeure”⁵⁶, que s'explica per l'abaratiment del sòl i la creació de barris obrers amb bones condicions d'habitabilitat en aquesta part de la ciutat.

3. L'escola

Part d'allò que no trobava a casa, Albert Camus ho descobrí a l'escola, que li proporcionà grans alegries i per la qual acabà sentint una gran passió.

Als quatre anys havia entrat a la secció maternal, i seguint el sistema d'instrucció de la metròpoli, als nou anys començà l'últim curs de primà-

54 Probablement expressió d'origen català que Camus no comprenia, però que pronunciada en paraules de l'àvia podria correspondre a la frase “au, vine i dorm”.

55 José Fermín Bonmatí Antón, *Españoles en el Magreb, siglos XIX y XX*, Madrid, Edit. Mapfre, 1992, p. 208.

56 Jean-Jacques Jordi, *op. cit.*, p. 248.

ria. En aquell moment a Algèria la gratuïtat de l'educació i el seu caràcter obligatori, pel que feia a l'ensenyament de primària, havia propiciat que la instrucció esdevinguera un mitjà important de promoció social per a les famílies més pobres que volien evitar que els seus fills passaren per dificultats lligades al desconeixement del francès. El coneixement d'aquesta llengua se'ls mostrava indispensable en el cas d'una instal·lació definitiva a la colònia. "Los españoles envían a sus hijos a la escuela francesa, para que aprendiesen la lengua y normas de comportamiento de la "élite" de la colonia (aunque en sus casas seguían hablando castellano, mallorquín o valenciano), incentivados por la gratuidad de la enseñanza en esas escuelas"⁵⁷. També existia la possibilitat d'anar a una escola privada, normalment de caire religiós, però la majoria de famílies no s'ho podien permetre pel cost econòmic que això suposava.

A partir del 1896 el nombre de xiquets estrangers escolaritzats augmentà considerablement: "En 1891, on recense 34.956 enfants étrangers pour une population de 211.792 étrangers"⁵⁸. En 1896, alors que la population étrangère a décré (211.580), le nombre d'enfants étrangers scolarisés a augmenté considérablement : 38.890 dans l'enseignement primaire"⁵⁹.

Mitjançant l'escola i els seus manuals, els mateixos que es feien servir a la metròpoli, es pretén, en paraules de Jordi, "enraciner ces nouveaux Français dans les traditions spirituelles qui constituent l'âme d'un pays". A través d'una història i una geografia francesa, que enalteix la famosa frase "nos ancêtres les Gaulois", encara que els ensenyants francesos no estigueren convençuts que els algerians d'origen no metropolità descendiren de Vercinguetòrix, s'ensenyen unes tradicions amb les quals acaben identificant-se, i per les quals molts acaben sentint-se fascinats.

El pla d'estudis establert el 1890 a Algèria se'ns mostra com una astúcia pedagògica dirigida per una clara voluntat d'assimilació. Així mateix, l'adquisició d'una competència lectoescriptora bàsicament en francès, dota ineludiblement a aquesta llengua d'un prestigi superior al de la llengua materna.

57 José Fermín Bonmatí, *op. cit.*, p. 212.

58 No es té en compte en aquestes dades els estrangers ja nacionalitzats francesos amb la llei de naturalització automàtica del 1889.

59 Gérard Crespo, *op. cit.*, p. 143.

El petit Albert Camus, convertit en Jacques Cormery, quedà fascinat per l'exotisme que inspirava en ell la lectura de relats mítics d'un món que no havia vist mai, però que sovint se li apareixia en somnis:

Et ces enfants qui ne connaissaient que le sirocco, la poussière, les averses prodigieuses et brèves, le sable des plages et la mer en flammes sous le soleil, lisaient avec application [...] des récits pour eux mythiques où des enfants à bonnet et cache-nez de laine, les pieds chaussés de sabots, rentraient chez eux dans le froid glacé en traînant des fagots sur des chemins couverts de neige, jusqu'à ce qu'ils aperçoivent le toit enneigé de la maison où la cheminée qui fumait leur faisait savoir que la soupe aux pos cuisait dans l'âtre⁶⁰.

De tots els relats que llegí durant la seua infància, sens dubte aquell que més li marcà fou el que llegí als deu anys a la classe del professor Louis Germain⁶¹. El mestre, que havia sobreviscut a la Gran Guerra, sentia una especial estimació pels xiquets que havien perdut els seus pares al conflicte, i sovint llegia a classe passatges de la novel·la de Roland Dorgelès, *Les croix de bois*, que descriu la vida a les trinxeres durant la Primera Guerra Mundial. Aquests relats emocionaven, fins arribar a les llàgrimes, els estudiants que inevitablement pensaven en els seus pares morts al camp de batalla.

L'any 1923 les matèries que s'ensenyaven a l'escola primària comprenien: història, geografia, ciències naturals, recitació i instrucció cívica. Albert Camus destacava per les seua disposició per parlar, llegir, recitar i contestar oralment les preguntes. En el seu curs s'hi aplegaren xiquets amb cognoms que indiquen l'heterogeneïtat dels orígens de les famílies del barri de Belcourt: Cornillon i Fleury, però també Almodóvar, Graviero, Guardiola, Hamoud, Madrid, Santiago o Viscensini⁶².

60 Albert Camus, *Le premier homme*, *op. cit.*, p. 127.

61 Albert Camus dedicà al seu mestre el discurs que pronuncià a la clausura de la cerimònia de concessió del premi Nobel de literatura, el 10 de desembre del 1957. A més d'aquest discurs es conserva una carta publicada al final del *Premier homme*, escrita el 19 de novembre de 1957, amb la que li dirigeix aquestes paraules: "Sans vous, sans cette main affectueuse que vous avez tendue au petit enfant pauvre que j'étais, sans votre enseignement, et votre exemple, rien de tout cela ne serait arrivé".

62 Herbert R. Lottman, *op. cit.*, p. 50.

4. El liceu

El professor Germain exercí una gran influència en la vida de Camus, fou capaç de reconèixer en el xiquet que era llavors un talent excepcional, i aconseguí persuadir la seua família perquè sol·licitara una beca per poder seguir els estudis secundaris. Aquesta beca cobria la compra del material escolar i mitja pensió alimentària.

A despit de l'oposició de l'àvia, que haguera preferit que el xiquet es formara amb el seu oncle en l'ofici de boter, la mare acceptà la proposta del senyor Germain. El 1924, després d'una àrdua preparació, es presentà Camus a l'examen de les beques de l'ensenyament mitjà, que aprovà amb bones notes gràcies en gran part a les classes gratuïtes de reforç que rebé, juntament amb altres companys, del seu mestre Germain.

Coincidint amb la preparació per l'examen de les beques de secundària, i malgrat que la família d'Albert Camus no era practicant i mai anaven a missa, fou obligat per la seua àvia a assistir a classes de catequesi. Per ells ser catòlic formava estrictament part de la vida social, i comportava l'obligatorietat de la realització de cinc ritus essencials: el bateig, la primera comunió, el sagrament del matrimoni i els darrers sagraments. La religió solia tenir un lloc preminent entre la comunitat emigrada d'origen espanyol i italià, però estava estretament lligada a la creença en altres rituals de caire supersticiós, amb els quals s'hi barrejava i juxtaposava com, per exemple, el conegut "mal d'ull", per protegir-se del qual s'utilitzava la *hamsa* o mà de Fàtima, amulet molt emprat entre els musulmans del nord d'Àfrica, que s'havia generalitzat també entre jueus i cristians. Aquest sincretisme inquietava el clergat d'Alger, que el 1960 introduí un cert nombre de confessors coneixedors del castellà, l'italià i fins i tot l'alemany.

Eren molt pocs els estudiants de primària provinents dels barris populars i de les regions pobres d'Algèria, que aconseguien inscriure's a l'institut. La majoria dels xiquets completaven la seua instrucció als 10 anys i es col·locaven com a aprenents en oficis poc remunerats. Cal recordar que l'ensenyament secundari no era gratuït, fet que dificultava encara més l'accés a l'institut dels fills de les famílies amb pocs recursos econòmics, de no ser que, com en el cas de Camus, pogueren gaudir d'una beca d'estudis que satisfera totes les despeses de l'infant. Louis Pagès, company d'escola

de Camus, no recorda cap alumne de Belcourt, a banda de Camus, que haguera fet una carrera acadèmica memorable⁶³.

I tanmateix la beca que rebé per poder inscriure's al liceu, Camus es veié obligat a treballar en petites feines durant els mesos d'estiu. Als 10 anys ja ajudava esporàdicament al taller de botes on treballava l'oncle Étienne. Als 13 anys, l'àvia de Camus aconseguí, tot mentint sobre la seua edat, que el contractaren a una ferreteria amb una jornada laboral de huit hores diàries. L'any següent treballà a una agència marítima del port d'Alger, classificant el correu, les factures i traduint a l'anglès el llistat de les mercaderies.

Al barri de Belcourt els homes i les dones treballaven sense treva al llarg de tot l'any. Tan sols un accident laboral, si estaven contractats per empreses que els asseguraven contra aquests tipus de riscos, els donava dret a l'oci que, en paraules de Camus, passava sempre per l'hospital o el metge:

Quant aux femmes, et Catherine Cormery⁶⁴, elles travaillaient sans trêve, pour la bonne raison que le repos signifiait pour eux tous des repas plus légers. Le chômage, qui n'était pas assuré par rien, était le mal le plus redouté⁶⁵.

La majoria dels fills d'estrangers, ja foren d'origen espanyol, italià, maltès o d'unions mixtes, començaven a treballar vora els 12 anys. Jean Jacques Jordi destaca el fet que aquests infants normalment no realitzaven estudis secundaris, a diferència dels fills i filles dels francesos d'origen:

[S]'arrêtent vers douze ans environ et n'abordent pratiquement pas le cycle des études secondaires [...]. Ce comportement reste identique dans les unions mixtes, unissent en général Français et Espagnoles [...]. Les classes supérieures de l'enseignement secondaire recrutent donc parmi les fils de Français d'origine, ou quelques rares Néos⁶⁶ ou Espagnols, mais toutes ont un point commun : le recrutement s'effectue dans les classes aisées⁶⁷.

63 *Ibid.*, p. 49.

64 Representa a la mare de Camus a la seua novel·la autobiogràfica.

65 Albert Camus, *Le premier homme*, *op. cit.*, p. 218.

66 Francesos de nova constitució, a partir de la nacionalització francesa de ciutadans algerians de diversos orígens.

67 Jean-Jacques Jordi, *op. cit.*, p. 256.

El 1920 a Algèria entre els 9477 estudiants de l'ensenyament secundari públic, comptant xiquets i xiquetes, tan sols hi ha 163 estudiants que no són d'origen metropolità. El 1931 la freqüentació als establiments d'ensenyament públic del departament d'Alger es distribueix de la següent manera:

Dep. d'Alger	Francesos	Algerians d'origen	Estrangers
Xiquets	2355	247	43
Xiquetes	1031	4	33

Font: A partir de Gérard Crespo, *op. cit.*, p. 143.

Els instituts d'Algèria dels anys 1920 eren reclamats obertament per als fills de la burgesia i l'alumne becat era considerat com un socorregut: "Li demanaven més aplicació, més seriositat que no pas als altres: *hom pagava per ell*"⁶⁸. Però a l'institut de Bab el-Oued també s'hi aplegaven, a banda d'alguns xiquets de famílies burgeses de la metròpoli, mig pensionistes, fills de petits comerciants i de funcionaris molt modestos, a més d'interns que provenien de famílies de classe mitjana establertes terra endins⁶⁹. A l'institut de secundària Bugeaud⁷⁰, també anomenat el *Grand Lycée* de Bab el-Oued, barri popular marcat per la immigració d'origen peninsular i de les Illes Balears, Camus hi descobrirà un nou món. És a l'institut de Bab el-Oued on Camus comença a sentir amb més força que mai un veritable desdoblament. Per una banda sent una profunda identificació territorial amb Algèria, però per altra s'intensifica la seua identificació sociocultural respecte a França.

A Bab el-Oued Jacques Cormery coneix el que esdevingué un dels seus millors amics de l'institut. Didier, tal com l'anomena a *Le premier homme*, era el fill d'un oficial catòlic molt practicant que havia sigut traslladat a Algèria. Tant algerians com francesos pertanyien, per a Didier, a una mateixa pàtria; però per a Jacques, per a Camus, aquesta noció de pàtria no tenia el mateix sentit:

68 Morvan Lebesque, *Albert Camus*, Barcelona, Edicions 62, 1992, p. 15.

69 Herbert R. Lottman, *op. cit.*, p. 57.

70 Anomenat així en memòria del general Bugeaud, que governà a les primeries de l'ocupació francesa. A partir de la independència d'Algèria, l'institut rebé el nom *Amir Abd al-Qādir*, principal cap de la resistència algeriana enfrontat a Bugeaud.

Cette notion de patrie était vide de sens pour Jacques, qui savait qu'il était français, que cela entraînait un certain nombre de devoirs, mais pour qui la France était une absente dont on se réclamait et qui vous réclamait parfois, mais un peu comme le faisait ce Dieu dont il avait entendu parler hors de chez lui et qui, apparemment, était le dispensateur souverain des biens et des maux⁷¹.

Amb Didier, Camus conegué el que era una família a través de les seues generacions. Didier coneixia bé la història dels seus avantpassats, sabia fins i tot que un d'ells havia sigut mariner a Trafalgar, així com la història del país on havia nascut. Ambdues històries unides, la de França i la de la seua família, tenien per a ell una gran importància i una forta presència, a diferència de Camus i de la majoria dels seus companys de l'escola de Belcourt, que no tenien una casa familiar on tornar durant les vacances, ni un bagul ple de records i fotografies d'avantpassats, i desco-neixien en gran part la història de les primeres generacions que arribaren a aquesta terra africana.

Però lluny de deslligar Albert Camus de la seua terra d'origen, el descobriment d'aquesta pàtria estranya que era França, acompanyat per la seducció que exercia sobre ell amb tot el seu exotisme, el reconduïxen a un barri pobre d'Algèria on se sent arrelat i s'hi identifica plenament.

Anys més tard, Emmanuel Roblès recordà allò que Camus havia escrit al seu llibre *L'été* (1954) sobre el seu amor per Algèria, citant la següent afirmació:

En lo que respecta a Argelia siempre tengo miedo de basarme en esa fibra sensible que ocupa dentro de mí, y cuyo canto oculto y grave conozco. Pero al menos puedo decir que es mi verdadera patria y que en cualquier lugar del mundo reconozco a sus hijos y a mis hermanos por esa risa de amistad que me invade cuando estoy delante de ellos. Sí, lo que yo amo de las ciudades argelinas no se diferencia de los hombres que las pueblan⁷².

Cada dia l'alumne Camus passava d'un món a un altre, de Belcourt a l'institut, del silenci d'un barri i d'una família pobra al xisclar i l'eufòria del saber i dels jocs d'infant. Durant anys la vida de Camus estigué dividida entre dues vides que difícilment arribà a vincular entre si.

71 Albert Camus, *Le premier homme*, op. cit., p. 226.

72 Emmanuel Roblès, op. cit., p. 39.

Per al protagonista de *Le premier homme*, la gran diferència entre l'institut i l'escola primària la troba en la multiplicitat de professors que hi ha al liceu. Al col·legi, als ulls de Camus i dels seus companys, el senyor Germain ho sabia tot i ensenyava tot el que sabia de la mateixa manera, seguint un mateix mètode, i arribant a adquirir amb la seua "omnipresència" un rol similar al de pare. En canvi, al liceu, la comparació entre els professors es feia per primera vegada possible.

Un instituteur, de ce point de vue, est plus près d'un père, il en occupe presque toute la place, il est inévitable comme lui et fait partie de la nécessité. La question ne se pose donc pas réellement de l'aimer ou pas. On l'aime le plus souvent parce qu'on dépend absolument de lui⁷³.

A l'institut Camus fou un bon alumne en totes les matèries, però sobretot destacava en francès. L'octubre de 1930 s'estrenà en l'estudi de la filosofia amb un jove professor de trenta-dos anys, l'escriptor i filòsof Jean Grenier. Aquest professor, que provenia de França i es relacionava amb els cercles culturals de París, s'adonà ràpidament les qualitats d'aquest alumne excepcional i l'animà a escriure⁷⁴. Grenier causà una forta impressió en Camus que, segurament influït per les seues ensenyances, decidí orientar-se cap als estudis filosòfics. Després del batxillerat s'inscrigué a la Facultat de Filosofia d'Alger, on el 1936 finalitzà els seus estudis amb un treball sobre Sant Agustí i Plotí intítulat *Metafísica cristiana i neoplatonisme*.

Durant els anys de batxillerat Camus fou un jove dinàmic, perseverant i metòdic, que compaginava l'estudi amb una gran dedicació per les dues aficions que més l'apassionaven: el futbol, i més tard el teatre⁷⁵. Des dels primers esbarjos, Camus descobrí en el futbol una passió que duraria anys, però a la qual hagué de renunciar prematurament. El 1928 entrà a l'equip *junior* del Racing Universitari d'Alger (RUA) on jugà com a

73 Albert Camus, *Le premier homme*, op. cit., p. 240-241.

74 El 1932 Camus publicà els seus primers articles a la revista *Sud*, revista on Jean Grenier compilava els treballs i assajos dels seus millors alumnes. Durant la seua estada a Alger, Grenier començà a publicar petits tractats de filosofia personal en els quals exposava el seu gust per la vida mediterrània, que influïren en l'obra del jove Camus. Camus li dedicà la seua primera obra publicada, *L'envers et l'endroit* (1937).

75 Camus adorava el teatre, que considerava un lloc d'intercanvi on coincideixen la solitud del creador i la implicació de l'individu en la societat.

porter. Sembla ser que trobà en el futbol un sentit d'equip, que segons Rosa de Diego “le ayudará a su integración y lo buscará siempre en su vida cotidiana, conjugando la cohesión y la fraternidad”⁷⁶. Més tard ell mateix dirà que: “Aprendí pronto que una pelota no llega nunca del lado que uno espera. Me sirvió en la existencia y sobre todo en la metrópoli, donde la gente no es sincera”, i conclou dient que “tras muchos años en los que el mundo me ha brindado innumerables espectáculos, lo que finalmente sé con mayor certeza respecto a la moral y a las obligaciones de los hombres, se lo debo al deporte, lo aprendí en la RUA”⁷⁷. Aquesta afició per jugar a futbol es veié forçosament truncada a partir del mes de desembre del 1930, quan després d'haver tossit sang se li diagnosticà a l'hospital civil d'Alger tuberculosi. Sembla ser que aquesta malaltia se li desencadenà a partir d'un refredament després d'haver jugat un partit de futbol, però en realitat la causa principal foren unes condicions de vida precàries, unides a una alimentació insuficient.

Les condicions d'habitabilitat i d'higiene a la capital algeriana, no obstant la millora substancial a partir del segle xx, no deixaven de ser en molts casos d'insalubritat, sobretot en els barris on s'assolia una important densitat demogràfica, com era el cas dels barris de Bab el-Oued o La Marina, conegut també com *Le petit Naples* per oposició a Bab el-Oued, que era anomenada *La petite Espagne*, així com de les barriades obreres de Belcourt i Hussein-Dey. És també en aquests barris on la taxa de mortalitat és la més elevada, en contrast amb els “beaux cartiers du 4e, 6e, 8e”⁷⁸, sobretot durant els anys immediatament posteriors a la Primera Guerra Mundial, moment en què l'anomenada grip espanyola va provocar autèntics estralls en aquests barris caracteritzats per la superpoblació i la falta d'higiene.

A l'època en què Albert Camus fou diagnosticat de tuberculosi, no existia cap tractament que erradicara la malaltia. El pacient era tractat mitjançant un pneumotòrax artificial, que consistia en una insuflació d'aire en la cavitat pleural a fi de cicatritzar la zona afectada. Amb un pneumotòrax les possibilitats d'evitar la mort eren en aquell moment del

76 Rosa de Diego, *Albert Camus*, Madrid, Edit. Síntesis, 2006, p. 20.

77 Citat a Herbert R. Lottman, *op. cit.*, pp. 59-60

78 Gérard Crespo, *op. cit.*, p. 94.

setanta per cent, però per millorar les seues condicions de vida Camus hagué de mudar-se a casa dels seus oncles carnisers, Gustave i Antoinette Acault, i se li recomanà una dieta equilibrada amb abundant carn roja.

Aquesta malaltia no tan sols impedí que Camus poguera gaudir de l'exercici del futbol sinó que frustrà més tard les seues aspiracions d'esdevenir professor agregat de filosofia, atès que no superava la revisió mèdica requerida per poder presentar-se a les oposicions.

Obligat per les exigències d'una llarga convalescència, Albert Camus llegia incansablement i anotava observacions de les lectures d'autors com Stendhal, Èsquil, Txèkhov, Valéry o del propi Jean Grenier, "recorre el campo de la literatura y de la filosofía, desde los presocráticos hasta los post-hegelianos, desde la *Iliada* y las tragedias griegas hasta los surrealistas, desde los místicos rusos hasta los historiadores de las revoluciones, desde el diario de Gide, hasta la correspondencia de Flaubert"⁷⁹. Alguns autors, com Rosa de Diego, arriben fins i tot a concloure que va ser la tuberculosi la causa de la seua carrera literària.

Camus començà a escriure en aquest època diversos relats que posteriorment inclourà a *L'envers et l'endroit*, la seua primera novel·la, publicada el 1937. Al pròleg de la segona edició s'hi pot llegir una clara referència a la tuberculosi que l'emmalaltia, amb la intenció de subratllar que no obstant la pobresa en la qual visqué durant la seua infància i adolescència, afegida a la dificultat de conviure amb una greu malaltia, tan sols pot sentir gelosia per la llibertat que s'esfuma amb l'excés de béns: "Cette maladie sans doute ajoutait d'autres entraves, et les plus dures, à celles qui étaient déjà les miennes. Elle favorisait finalement cette liberté de cœur, cette légère distance à l'égard des intérêts humains qui m'a toujours préservé du ressentiment"⁸⁰. La malaltia i la misèria no feren més que enfortir la seua tenacitat i disciplina, i no aconseguiren esvanir la sensació de fortalesa interior que acompanyà Camus durant la seua vida a Algèria. Aquesta llibertat tan anhelada, també descrita per l'autor de *Le premier homme* com les riqueses i alegries de la pobresa, el xiquet Camus la troba durant els llargs estius a Alger, en els banys de mar i de sol⁸¹, a la platja

79 Rosa de Diego, *op. cit.*, pp. 21-22.

80 Albert Camus, *L'envers et l'endroit*, *op. cit.*, p. 19.

81 Els banys de mar i el sol són motius que trobem profusament representats a les novel·les de

i al port, en els jocs d'infants, al carrer i a l'institut, i sobretot durant el camí que havia de recórrer de Belcourt a Bab el-Oued.

Algèria. Amalgama cultural

El trajecte de Belcourt a Bab el-Oued que recorria Camus cada matí amb el seu amic André Villeneuve queda minuciosament descrit a l'obra *Le premier homme*. Aquest recorregut d'una mitja hora començava a la parada del tramvia roig al carrer de Lyon, al barri de Belcourt. En arribar el tramvia, els xiquets es precipitaven cap a la part davantera o posterior del vagó. Des d'allà, al costat del conductor, podien apreciar millor el carrer i quedaven resguardats dels cops i empentes dels treballadors, que amb les seues grosses carteres es dirigien al centre de la ciutat. A mesura que el tramvia s'apropava al seu destí, a la plaça del *Gouvernement*, anaven baixant obrers àrabs i francesos i s'anava omplint d'una clientela millor vestida. La majoria dels obrers de Belcourt baixaven al mercat Clauzel. El tramvia prosseguia el seu trajecte fins a desembocar en el port, que no deixava d'impressionar els xiquets amb el seu tràfec de vaixells provinents d'Europa i d'altres punts d'Àfrica. Tampoc els deixava indiferents la bella badia d'Alger, un immens golf que s'estenia fins a les muntanyes i que precedia a la Plaça Bresson, un bosc de palmeres, ficus i magnòlies. Finalment arribaven a la Plaça del *Gouvernement*, on s'alçava una estàtua equestre del Duc d'Orléans, fill de Louis Philippe I, iniciador de l'ocupació francesa d'Algèria.

A la plaça del *Gouvernement* s'hi trobava la mesquita de la Pêcherie, anomenada també *Yāmi' al-yādīda* o la nova mesquita, tot i que havia estat construïda el 1660⁸². Allí s'aplegaven gran nombre de musulmans provinents de la Casba⁸³. Aquesta era l'última parada del trajecte dels tramvies rojos, que tan sols circulaven a través dels barris baixos, que era

Camus. Meursault, el protagonista narrador de *L'étranger*, sent la mateixa afició pel sol i per la mar de l'autor. A la novel·la se'ns descriu amb detall el bany de Meursault al port d'Alger amb Maria Cardona el matí següent del soterrament de la seua mare.

82 Citat a Herbert R. Lottman, *op. cit.*, p.56.

83 Barri antic de les poblacions del nord d'Àfrica. Nucli urbà més antic de la ciutat d'Alger, convertit en fortalesa a l'època otomana. Durant l'ocupació francesa d'Algèria fou el lloc on esclatà l'anomenada "Batalla d'Alger" el 1957, que oposà el *Front de libération nationale* (FLN) a la *10e Division Parachutiste*.

on es trobaven els barris més pobres de la ciutat⁸⁴. Si es volia arribar als barris alts, considerats els barris més elegants, era necessari fer ús dels tramvies verds. El *Grand Lycée* es situava en la frontera entre el barri de Bab el-Oued i els barris alts de la ciutat. Per arribar-hi els xiquets havien de passar pels porxos del carrer de Bab Azoun, que marcaven la frontera entre la Casba i el vell barri de la Marina on hi havia la major densitat d'italians d'Alger sobretot pescadors d'origen napolità, però que seria demolit vers el 1932 pel seu estat ruïnós⁸⁵. Una vegada al liceu, tan sols el jardí Marengo els separava de l'animat barri de Bab el-Oued:

Un quartier autrefois opulent et morne, et devenu, par la vertu de l'immigration espagnole, un de plus populaires et des plus vivants d'Alger⁸⁶.

Els valencians juntament amb els menorquins foren els primers habitants de Bab el-Oued, conegut també com *la Cantera, le quartier Espagnol d'Alger* o *la petite Espagne*. El 1955 l'escriptor Jean Brune⁸⁷ explica en el seu llibret Bab-el-Oued raconté a Toinet que “van portar l'alegria i la vivacitat que els burgesos hermètics qualifiquen de vulgar, però que no és altra cosa que l'espontaneïtat de gent sincera i senzilla”⁸⁸.

És a Bab el-Oued on l'escriptor Musette fa nàixer el 1894 el seu antiheroi Cagayous, personatge de la literatura popular de finals del segle XIX i principis del segle XX. Cagayous naix de la unió d'un francès i d'una espanyola i les seues aventures es perllongaren durant 20 anys. En una sèrie reeditada als anys 30, deambula Cagayous en el si d'una població que viu de petits treballs aleatoris i problemàtics i ens mostra la vida europea d'Alger acompanyat dels seus amics Gasparette, Ramonette i Tonico. S'edita al mateix temps a Orà el *Journal de Cagayous*, on s'expliquen també les aventures d'aquest personatge, en aquest cas d'Orà, en una prosa escrita en un català aproximat al de la Marina alacantina amb ortografia

84 El mateix tramvia roig que Meursault agafa a *L'étranger* per anar al port a capbussar-se.

85 La població del barri de la Marina, majoritàriament d'origen napolità i maltès, fou traslladada a la zona baixa del barri de Bab el-Oued, aportant una major diversitat cultural a aquest barri que fins llavors estava poblat quasi exclusivament per immigrants d'origen espanyol.

86 Albert Camus, *Le premier homme*, *op. cit.*, p. 191.

87 Escriptor i periodista francès, partidari de l'Algèria francesa i seguidor del moviment cultural i literari *algérianiste*.

88 Citat a Àngela-Rosa Menages i Joan-Lluís Monjo, *op. cit.*, p. 67.

francesa, i on s'hi barrejen paraules àrabs i italianes⁸⁹. “Cagayous és un pillet de platja, un bohemí de port, un artista de no-fer-res, fumador de cigarretes i bevedor de vi en porró, un virtuós dels molls a la brasa als *merenderos* de la costa”⁹⁰, testimoni espontani dels colons europeus.

Als carrers d'Alger, als voltants dels barris de Bab el-Oued i de la Marina, l'amalgama cultural i la barreja d'origens que s'hi conjugaven es feia sentir a tots els àmbits, però era sobretot en els moments d'esbarjo i durant les festes populars quan destacava l'heterogeneïtat de tradicions mediterrànies.

Bona part de la vida de les persones tenia lloc a l'espai públic i comunitari, a les places, als patis de les cases, a les balconades o als bars. Les conversacions veïnals a la fresca i als portals eren una estampa molt habitual, també evocada per Camus a la seua obra pòstuma:

Telle l'image de ces soirs de chaleur où toute la famille après le dîner descendait des chaises sur le trottoir devant la porte de la maison, où un air poudreux et chaud descendait des ficus poussiéreux, pendant que les gens du quartier allaient et venaient devant eux⁹¹.

A banda dels comerços habituals i dels mercats, molts dels productes que s'adquirien es compraven als venedors o carreters ambulants, que dispensaven tota mena de mercaderies i aliments, des de pastissos d'oli i mel, espècies, roba o productes de neteja fins a mobles o bidons de petroli. Era especialment apreciat el carreter que arribava a la ciutat carregat de productes del camp, “balas de esparto, sacos de grano o cajas de provisiones para los almacenes, comercios o familiares de la ciudad”⁹². Els carreters en les seues expedicions a l'interior del país anaven en grups de sis i recorrien jornades de 25 a 30 kilòmetres. Entre els pioners d'aquest ofici destacaren els immigrants provinents del País Valencià i de les Illes Balears. Més tard, molts d'aquests venedors ambulants solien ser àrabs, sobretot aquells que venien en les seues paradetes improvisades amb un

89 Camus digué que *cagayous* era una reconstrucció literària de la barreja de francès, espanyol i àrab parlat als carrers d'Alger. La seua significació està íntimament lligada amb el *pataouet* o *patuet*, “sabir” que es parlava a Algèria i que té una gran influència lingüística catalana, també anomenat en els cercles francesos i en relació a la llengua que parlava Cagayous, *cagaussien*.

90 Antoni Seva Llinares, *op. cit.*, p. 93.

91 Albert Camus, *Le premier homme*, *op. cit.*, p. 150.

92 José Fermín Bonmatí, *op. cit.*, p. 208.

senzill calaix de fusta muntat sobre dos cavallets, tota mena de dolços, pastissets, bunyols i *calentitas* o *calenticas*⁹³, a més de faves bullides i figures de pala. Els amazics, molts d'ells procedents de la Cabília, s'especialitzaren en la venda d'oli, que transportaven dins de cuiros de pell de mardà, així com en l'ofici d'aiguaders. Els lleters, venedors de llet pels carrers, foren inicialment d'origen valencià, però a partir del primer terç del segle XX foren els maltesos la comunitat que s'especialitzà en l'ofici. Pel que fa als italians, es dedicaven sobretot a la venda de peix ambulants⁹⁴.

La tasca del carreter era essencial per poder abastir les despenses amb productes necessaris per a l'elaboració d'una dieta mediterrània, en la qual destacaven la paella, el gaspatxo, però també les pizzes, els raviolis i els macarrons a la napolitana, el cuscús, les sardines salades, els alls, els cigrons, la sobrassada, i els melons d'Alger⁹⁵, entre d'altres; i per a l'elaboració d'una cuina que feia servir com a base dels seus menjars l'oli d'oliva, la nyora i el safrà, productes que solien comercialitzar principalment els carreters. Alguns venedors ambulants arribaren fins i tot a especialitzar-se, com fou el cas dels anomenats *asafraneros*, que sense cap mena de dubte provenien de la Península. Molts dels immigrants d'origen peninsular que arribaren a Algèria se n'adonaren de la necessitat que la colònia tenia de carreters, ferrers i fusters, sectors d'activitat que l'administració no havia previst en els seus plans de colonització; altres es dediquen al comerç en petits ultramarins que, davant la demanda de la comunitat espanyola, s'abastien d'alguns productes fàcils de fer portar de la Península⁹⁶.

Amb el pas dels anys s'obriren també gran quantitat de bars, la majoria fornits amb mobles de fusta i amb el seu característic mostrador de zinc, que estaven sempre replets d'homes jugant a cartes, a la "ronda" o la "brisca", davant de platets on es desbordaven tramussos, cacauets, olives negres, trossets d'api i safanòries amb vinagre, anxoves, caragols o ous bullits; i de vasos plens d'*anissette*, que s'anaven succeint fins al vespre, escalfant els esperits i donant a aquestos locals el seu olor particular,

93 Bunyols fets amb farina de cigró, oli i aigua, designats amb un mot d'origen castellà.

94 *Apud* Àngela-Rosa Menages i Joan-Lluís Monjo, *op. cit.*, pp. 144-148.

95 Designació que es dona al País Valencià per referir-se al meló d'aigua o síndria. El meló l'Alger, així com la sobrassada, el xoriço, els calamars en la seua tinta o la truita de patates, apareixen entre els aliments que adorava l'oncle de Jacques Cormery a *Le premier homme*.

96 Jean-Jacques Jordi, *op. cit.*, p. 224.

barreja de serradura i anís. L'aperitiu al bar o el mosset a boqueta nit, després de la faena, rebia el nom de *quémia* i esdevingué pràcticament un culte. L'*Anisette*, anomenat a alguns llocs de la Península “cassalla” o “nuvolet”, era consumida de manera molt generalitzada, fet que apareix sovint reflectit a les novel·les de Camus. A Bab el-Oued hi havia una gran concentració de bars, i el consum d'anís era tal que el 1872 un membre de la jerarquia eclesiàstica arribà a pronunciar en plena sessió episcopal les següents paraules: “une liqueur pernicieuse à tous les égards est devenu d'une consommation parmi nos colons : elle énerve, hébète et conduit à la démence”⁹⁷.

Alguns bars d'Alger no es limitaven a servir *anisette*, sinó que també oferien gran diversitat d'espectacles de música i dansa. Ja durant la primera meitat del segle xx, Emmanuel Roblès recordarà els moments en què junt a Albert Camus gaudien al bar de *Chez Coco* dels cantants i ballarines espanyoles: “Lo que sin duda alguna nos atraía a Camus y a mí de aquel lugar eran los cantantes y las bailarinas españolas, los primeros por sus tristes canciones de “cante jondo” y las bailarinas por su porte y por cómo levantaban las faldas de volantes. Camus esperaba ese momento picoteando aceitunas y altramuces en la barra”⁹⁸.

Els balls a les placetes i a la voreta del mar, les serenates amb guitarra i fins i tot els bous⁹⁹, formaven part de les diversions de la comunitat europea d'Algèria. Les representacions teatrals eren molt populars, i acudien també a la colònia companyies de teatre provinents de la Península¹⁰⁰, anomenades per Antoni Seva “ambaixades artístiques” i entre les quals també figuraven colles de músics i ballarins. Javier Figuero ens recorda que als anys trenta Alger comptaven diverses associacions, com “el Ateneo Español, el Círculo Cervantes, el Orfeón Español”¹⁰¹, la Gran Peña”, entre

97 *Ibid.*, p. 246.

98 Emmanuel Roblès, *op. cit.*, p. 24.

99 Eren molt conegudes les curses de bous de les arenes d'Orà, on s'organitzaren esdeveniments taurins fins a dates molt pròximes a la independència d'Algèria.

100 Camus sentia un especial interès per la literatura clàssica espanyola fins al punt de dirigir el 1937 una adaptació dramàtica de *La Celestina* a Alger. Posteriorment adaptà per al teatre *El caballero de Olmedo* de Lope de Vega i *La devoción de la Cruz* de Calderón. Gràcies al teatre coneixerà Camus a l'actriu espanyola Maria Casares, amb la qual mantingué una estreta relació sentimental fins a la seua mort.

101 Anomenat així popularment, l'*Orphéon* era la institució més coneguda i amb una vida social

d'altres; i a Orà, “no menos de medio centenar de sociedades culturales, económico-benéficas o deportivas”¹⁰².

A partir dels anys vint, el cinema esdevingué una de les distraccions preferides de la comunitat europea d'Algèria. S'arribaren fins i tot a projectar pel·lícules en castellà. Els cinemes a la ciutat d'Alger eren molt nombrosos i estaven a l'abast de tothom. El xiquet Camus acompanyava la seua àvia a la sessió dels diumenges al cine del seu barri. L'àvia no sabia llegir i el xiquet, tot i les dificultats per dominar el soroll del piano i de la sala, havia de dictar-li a cau d'orella els diàlegs que es succeïen a les pel·lícules mudes. Així ho relata a la seua obra autobiogràfica:

Les films, étant muets, comportaient en effet de nombreuses projections de texte écrit qui visait à éclairer l'action. Comme la grand-mère ne savait pas lire, le rôle de Jacques consistait à éclairer l'action. [...] Jacques, de son côté, désireux d'une part de ne pas gêner les voisins et soucieux surtout de ne pas annoncer à la salle entière que la grand-mère ne savait pas lire (elle-même parfois, prise de pudeur, lui disait à haute voix, au début de la séance : « tu me liras, j'ai oublié mes lunettes », Jacques donc ne lisait pas les textes aussi fort qu'il eût ou le faire. Le résultat était que la grand-mère ne comprenait qu'à moitié¹⁰³.

A banda dels cinemes, hi havia també a Alger en aquella època una gran diversitat de possibilitats d'oci: òpera, hipòdrom, grans estadis de futbol, de boxa, sales de festes, grans magatzems, restaurants, etc., propiciades per la comoditat que oferien els tramvies per desplaçar-se per la ciutat i arribar fins a les platges i el port, on les llargues passejades, durant les quals es descobria als qui arribaven de l'altra riba del Mediterrani, solien ser una de les activitats preferides. També cal destacar l'arribada a Alger de cantants coneguts a la seua època com Antonio Machín, Gloria Lasso o Juanito Valderrama, entre d'altres.

Però les distraccions més importants no deixaven de ser les que corresponien a les celebracions de les festivitats religioses i populars que la comunitat europea a Algèria havia importat dels seus respectius llocs d'origen. Aquesta comunitat desplaçada i nombrosa volgué tenir a Algèria

més activa d'Alger. Comptava amb una sala de ball, un escenari i un bar.

102 Javier Figuero, *Albert Camus, exaltación de España*, Barcelona, Editorial Planeta, 2005, p. 20.

103 Albert Camus, *Le premier homme*, op. cit., p. 109.

una representació simbòlica del seus pobles.

Des d'un punt de vista religiós, l'expansió del culte i la devoció a Algèria als patrons locals afirmava el seu origen i propiciava que les joves generacions tampoc l'oblidaren. Si algunes festivitats no es podien celebrar, les referències a elles eren tan insistents i abundants que els membres de les generacions nascudes a Algèria coneixien perfectament les tradicions dels pobles del seus pares o avis. Un testimoni d'aquesta migració recorda que “la seua àvia materna tots els quinze d'agost explicava als nets la festa d'Elx: els parlava del Misteri, la Nit de l'Albà, la Roà, li brollava especialment en aquell dia senyalat l'enyor pel seu poble natal”¹⁰⁴. Tots aquells que podien i tenien mitjans per fer-ho tornaven al seu poble d'origen per poder celebrar amb amics i familiars les festivitats més importants. A Orà era costum entre els que no podien tornar, pujar a dalt la muntanya de Santa Cruz, que s'alçava en un extrem de la ciutat, per intentar veure des d'allà el reflex que sobre la mar feien els focs artificial de la Nit de l'Albà¹⁰⁵ a Elx.

Quan cap als anys vint començaren a plantar-se fogueres a Alacant “solien noliejar-se a Orà i Alger algun vapor especial per assistir a la festa, com s'ha fet fins fa poc a l'Argentina per les falles de València. Aquesta mena d'ambaixades prengueren un cert to oficialsc”¹⁰⁶, que la tradició va fer perdurar fins a la vespra de la revolució. A partir del 1932 els immigrants alacantins començaren a celebrar a Orà la festa de les *Fogueres de Sant Joan*, i des del 1935 a Alger. Al barri de Bab el-Oued es cremava una de les fogueres més grans de la ciutat; ja des de mitjans de juny els xiquets i xiquetes del barri havien estat buscant per al foc deixalles i fustes que vigilaven fins al dia de la *cremà*.

El diumenge de Rams era una altra de les festivitats religioses més participatives. El ram no era ni de branca d'olivera ni de palma, sinó de llepolies. A diferència de les manifestacions religioses externes, abundants

104 Àngela-Rosa Menages i, Joan-Lluís Monjo, *op. cit.*, p. 43.

105 Esdeveniment pirotècnic festiu que té lloc a la ciutat d'Elx cada 13 d'agost amb motiu de les festes de la ciutat, durant el qual es disparen de manera continuada castells de foc des de les teulades dels edificis fins a la mitjanit, moment en què es llança un castell de foc de milers de coets, que es desplega en un radi de 600 metres, mentre es mostra una imatge il·luminada de la Mare de Déu de l'Assumpció al cant de l'havanera “Aromes il·licitans”.

106 Antoni Seva Llinares, *op. cit.*, p. 92.

a la Península i al sud d'Itàlia, sobretot durant la Setmana Santa, dins la comunitat cristiana d'Algèria no es feien processons amb sants i ciris, sinó senzilles desfílades. No obstant això la comunitat italiana d'Alger, principalment pel que feia als pescadors napolitans, s'agrupava segons la seua especialitat peixatera en confraries, els membres de les quals eren anomenats "Fratielli", variant de l'italià *fratelli*¹⁰⁷.

Entre totes les festivitats que es celebraven a Algèria, segurament la més popular i viscuda era el dilluns de Pasqua. La tradicional mona de Pasqua era un producte que es consumia de forma molt generalitzada a Algèria, fins i tot entre els musulmans, i es preparava tant als forns com a les cases particulars. Aquest dia era festiu i era tradició anar a berenar la mona, *faire la mouna*, amb un cabasset exactament com es feia coetàniament al País Valencià. A Alger pujaven a la basílica de la Nostra Senyora d'Àfrica o anaven d'excursió als boscos o a les platges més properes de la ciutat. Una de les platges d'Alger on era més popular berenar la mona era la de Sidi Ferruch¹⁰⁸, d'arena blanca i envoltada de pinades. A aquesta mateixa platja Jacques Cormery, àlies d'Albert Camus, hi acudeix amb tota la seua família:

Au lundi de Pâques ils partaient avec toute la famille pour faire la mouna dans la forêt de Sidi-Ferruch [...] et on chargeait de bon matin dans le tramway les grands paniers à linge pleins de ces grossières brioches appelées mounas et de légères pâtisseries friables appelées oreillettes, que toutes les femmes de la maison fabriquaient chez la tante Marguerite pendant deux jours avant la sortie [...] La forêt était plaine de monde, on mangeait les uns sur les autres, on dansait de place en place au son de l'accordéon ou la guitare¹⁰⁹.

A la platja de Sidi Ferruch, quan la llum es suavitzava tornant encara més vast el cel, el xiquet Camus sent a dins seu una gran emoció i un gran crit d'alegria i gratitud cap a la vida. Deu anys més tard, de nou a la vora de la Mediterrània, durant la seua estada a Mallorca en el que fou el seu

107 Gérard Crespo, *op. cit.*, p. 104.

108 La mateixa platja on Meursault es dirigí amb Marie i Raymond el fatídic dia dels "quatre cops breus, amb els quals trucava a la porta de la desgràcia", tal com se'n descriu a Albert Camus, *L'estrany*, Sant Boi de Llobregat, Proa, 2006, p.75.

109 Albert Camus, *Le premier homme*, *op. cit.*, p. 146-147.

primer viatge fora d'Algèria, l'assaig de Camus *Amour de vivre*, recollit a *l'Envers et l'Endroit*, trobà la seua volada: "J'admire qu'on puisse trouver au bord de la Méditerranée des certitudes et des règles de vie, qu'on y satisfasse sa raison et qu'on y justifie un optimisme et un sens social"¹¹⁰.

Conclusions

No obstant la diversitat de les comunitats d'origen europeu que visqueren a l'Algèria colonial, podem reconèixer a la colònia francesa una unitat de pensament en relació a la terra, que s'insereix dins la tradició mediterrània.

A mesura que els naixements a la colònia començaven a superar el nombre de morts dels primers temps de la colonització, els nouvinguts d'origen mediterrani, principalment emigrants a la cerca de millors condicions de vida davant una difícil situació econòmica o política, prenién una consciència d'identitat lligada a la terra on vivien. Aquest sentiment identitari acabà de concretar-se amb l'inici de la Revolució algeriana i la consegüent independència d'Algèria. Aquests emigrants econòmics i polítics esdevinguts colons, que s'autodenominaven "francesos d'Algèria", foren identificats a França, on arribaran induïts per la descolonització del nord d'Àfrica, com a *pièds-noirs*.

El record de l'Algèria francesa, mig província, mig colònia, sembla ara un miratge. Descrita a vegades com la situació falsa més tràgica de la nostra època, ha deixat darrere seu un llegat històric no exempt de tragèdies humanes, però tampoc d'exemples i de paral·lelismes que ens apopen al nostre entorn social i humà més actual. Els avantpassats de Camus creuaren la mar Mediterrània de nord a sud, com els emigrants dels nostres dies ho fan a la inversa.

Albert Camus morí tres anys abans de la fi de la guerra d'Algèria però, com si es tractara d'un esdeveniment ja viscut o predit, l'obra en què treballava en el moment de la seua mort i a la qual es referí com la seua "Guerra i Pau", recupera la memòria dels pobres, emigrants sense història que desembarcaren a Àfrica en les primeries de la colònia. Jacques Cormery, Albert Camus a *Le premier homme*, sent la necessitat de conèixer

110 Albert Camus, *L'envers et l'endroit*, *op. cit.*, p. 106.

la història d'aquests primers homes, simbolitzats per la figura d'un pare que mai arribà a conèixer. L'evolució humana depèn de la successió de generacions, i ell, nascut al si d'una família pobra i silenciosa, en una casa nua d'objectes que pogueren recordar aquest passat tan anhelat, decideix penetrar en el misteri del pare, anar a la recerca d'aquests primers homes sense història per retornar-los la memòria.

Però el misteri del pare és també el misteri de la pobresa. El propi Camus digué que la memòria dels pobres està menys alimentada que la dels rics, tenen menys punts de referència en l'espai i en el temps d'una vida tamisada per la necessitat i la supervivència; i això és el que el seu pare tenia en comú amb la resta d'emigrants: maonesos, valencians, murcians o napolitans que havien llaurat la terra de l'oblit, en la qual desapareixien, éssers sense nom i passat, sense deixar empremtes sota un sol incessant.

Ell mateix se sent primer home a Algèria, nascut en una terra sense memòria, amb una vida que, tal com la del seu pare, havia començat sense arrels. I tanmateix, Camus evoluciona. Havent pres la decisió de buscar el seu pare pren consciència del que ell mateix és, creix i es fortifica en la seua terra d'origen, tracta d'escapar a l'anonimat d'una vida pobra, al silenci d'una mare impenetrable, idea projectes de futur que van més enllà de les preocupacions immediates d'una família necessitada. I és llavors quan s'adona que, de la mateixa manera que l'institut representava per a ell un nou món, una vida present però també futura, la Mediterrània separa en ell dos universos: un, on es conserven els noms i els records, França; i un altre, la seua terra nadiua, on queden i quedaran oblidades les tombes envellides dels cementeris colonials.

Però no ens enganyem, és a França on Camus sent l'exili. Aquesta dualitat no implica en Camus un rebuig cap a una part del seu ser, sinó més aviat el contrari, intensifica la seua identificació amb Algèria, aquella terra esplèndida i alhora aterridora on se sent profundament arrelat i on hi descobreix costums estrictes i lleis no escrites, tal com ens la descriu a la seua obra *Noces* (1938):

À Belcourt, comme à Bab el-Oued, on se marie jeune. On travaille très tôt et on épuise en dix ans l'expérience d'une vie d'homme. [...] On a sa morale, et bien particulière. On ne « manque » pas à sa mère. On fait respecter sa femme dans les rues. On a des égards pour la femme enceinte.

On ne tombe pas à deux sur un adversaire, parce que « ça fait vilain ». Pour qui n'observe pas ces commandements élémentaires, « il n'est pas un homme », et l'affaire est réglée. Ceci me paraît juste et fort. Nous sommes encore beaucoup à observer inconsciemment ce code de la rue, le seul désintéressé que je connaisse¹¹¹.

És a través del seu paisatge natal on l'obra i el pensament d'Albert Camus adopten una plena significació, un paisatge i un lirisme mediterrani sempre present als seus *Carnets* (1935-1959), anotacions i reflexions que ens mostren el desenvolupament de la seua obra al llarg dels anys, entrelaçada amb la descripció d'experiències vitals de l'escriptor. Aquest paisatge impregnat de sol, mar, cel i terra se'ns presenta unit a un fort i vertader sentiment de felicitat. El 18 de febrer del 1955 Camus escriu: "Beauté d'Alger au matin. Les jasmins dans le jardin du St Georges. Les respirer m'emplit de joie, de jeunesse. La descente sur la ville, fraîche, aérée. La mer au loin étincelante. Bonheur". I continua el 23 de febrer: "Réveillé par le soleil inondant mon lit. Une journée comme une coupe de cristal débordant d'une lumière bleue et dorée ininterrompue"¹¹².

Però a mesura que sent el seu arrelament a Algèria, s'adona de com el colonat ha desarrelat amb el seu crim colonialista els àrabs i els amazics de la seua pròpia terra. La discriminació social és ben present, i fins i tot entre la població europea existeix. "Un Roblès escritor!", diu una senyora francesa, burllescament, davant la idea que un descendent d'andalusos pugua esdevindre un autor literari. La infància de Camus, almenys pel que es desprèn de la lectura de *Le premier homme*, destaca per l'absència del món de tradició musulmana. Amb l'arribada dels francesos, els àrabs i amazics foren relegats al darrer esglaió de l'escala social i foren en gran mesura els pobres i marginats de la societat. L'escassa escolarització dels seus fills feia difícil que el xiquet Camus poguera entrar en contacte durant el seu període escolar amb el món dels algerians autòctons. Es crearen grups i es marcaren les diferències, però Camus, desafiant la censura i les pressions dels colons més fervorosos, denuncia a la seua famosa *Enquête en Kabylie* (1958) la immensa misèria dels àrabs, que crida a la revolta i la justifica. I tanmateix, amb l'esclat de la revolució algeriana i fins a la seua

111 Albert Camus, *Noces suivies de L'été*, Paris, Éditions Gallimard, 1968, pp. 45-46.

112 Albert Camus, *Carnets III Mars 1951-Décembre 1959*, Mayenne, Gallimard, 1989, pp. 154-155.

mort, Camus tractà de trobar una tercera via al dilema entre una Algèria lliure i una Algèria francesa, exalçant el seu vincle amb la terra on nasqué i amb les persones que la poblen. En plena guerra d'independència, el nou de juliol del 1955, escrigué:

Si je me sens plus près, par exemple, d'un paysan arabe, d'un berger kabyle, que d'un commerçant de nos villes du Nord, c'est qu'un même ciel, une nature impérieuse, la communauté des destins ont été plus forts, pour beaucoup d'entre nous, que les barrières naturelles ou les fossés artificiels entretenus par la colonisation¹¹³.

Referències

AGERON, Charles-Robert, *Histoire de l'Algérie contemporaine*, Paris, Presses universitaires de France, 1969.

AMORÓS TORRÓ, Marta, "La vorera d'enfront. Trajectòries migratòries a l'Algèria colonial", en *La Rella. Anuari de L'Institut d'Estudis Comarcals del Baix Vinalopó*, 2013, 26.

Conseil général de la Provence d'Oran – Procès-verbaux des séances de 1889, en la *Bibliothèque Nationale de France* [en línia], Paris, Gallica, bibliothèque numérique.

BONMATÍ ANTÓN, José Fermín, *Españoles en el Magreb, siglos XIX y XX*, Madrid, Edit. Mapfre, 1992.

CAMUS, Albert, *Noces suivi de L'été*, Paris, Éditions Gallimard, 1968.

CAMUS, Albert *Carnets III Mars 1951-Décembre 1959*, Mayenne, Gallimard, 1989.

CAMUS, Albert, *L'exil et le royaume*, Saint Amand, Éditions Gallimard, 1992.

CAMUS, Albert, *Le premier homme*, Barcelona, Éditions Gallimard, 1994.

CAMUS, Albert, *L'envers et l'endroit*, Saint Amand, Éditions Gallimard, 2004.

113 Albert Camus, "Terrorisme et Répression", *L'Express*, 1955, en *Albert Camus (1913-1960). La révolte et la liberté*, Hors-Série Le Monde, une vie, une oeuvre, 2013, p. 53.

- CAMUS, Albert, *Crónicas argelinas (1939-1958)*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.
- CAMUS, Albert, *L'estrany*, Sant Boi de Llobregat, Proa, 2006.
- CAMUS, Albert, "Terrorisme et Répression", *L'Express*, 1955, en *Albert Camus (1913-1960). La révolte et la liberté*, Hors-Série Le Monde, une vie, une œuvre, 2013.
- CAMUS, Albert, *Vivir la lucidez. Todos los Carnets (1935-1959)*, Castellar del Vallès, Debate, 2021.
- CRESPO, Gérard, *Les italiens en Algérie 1830-1960*, Nice, Ed. Jacques Gandini, 1994.
- DE DIEGO, Rosa, *Albert Camus*, Madrid, Edit. Síntesis, 2006.
- FIGUERO, Javier, *Albert Camus, exaltación de España*, Barcelona, Editorial Planeta, 2005.
- JORDI, Jean-Jacques, *Espagnol en Oranie. Histoire d'une migration*, Nice, Editions Jacques Gandini, 1996.
- LEBESQUE, Morvan, *Albert Camus*, Barcelona, Edicions 62, 1992.
- MARFANY, Marta, *Els menorquins d'Algèria*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002.
- MENAGES, Àngela-Rosa i MONJO, Joan-Lluís, *Els valencians d'Algèria (1830-1962). Memòria i patrimoni d'una comunitat emigrada*, Picanya, Edicions del Bullent, 2007.
- R. LOTTMAN, Herbert. *Albert Camus*, Madrid, Ediciones Santillana, 2010.
- ROBLÈS, Emmanuel, *Camus, hermano de sol*, València, Edicions Alfons el Magnànim, 1995.
- SEVA LLINARES, Antoni, *Alacant, trenta-mil pieds-noirs*, Barcelona, Edicions 62, 1968.
- VILAR RAMÍREZ, Juan Bautista, *Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)*, Universidad de Murcia, Instituto de Estudios Científicos, CSIC, 1989.

MUBĀRAK AL-MĪLĪ Y LOS ULEMAS REFORMISTAS EN ARGELIA (1931-1945)

Sarra Ikram HADEF
Universidad de Alicante

Resumen

Este trabajo estudia la figura de Mubārak al-Mīlī desde el punto de vista de su participación intelectual en el reformismo educativo y cultural de Argelia durante la primera mitad del siglo xx, y sus actividades dentro de la Asociación de Ulemas Musulmanes Argelinos. Conocido sobre todo por su excepcional contribución a la historiografía de la nación argelina, gracias a su obra *Tārīj al-Ŷazā'ir fī-l-qadīm wa-l-ḥadīṭ*, en este trabajo nos centraremos en otras de sus obras, en la repercusión de su pensamiento islámico y el papel de la mujer en la construcción de una sociedad dirigida hacia la revolución.

Palabras clave: Mubārak al-Mīlī; Asociación de Ulemas; Ḥamīd ibn Bādīs; reforma social; religiosidad popular; educación islámica.

* * *

MUBĀRAK AL-MĪLĪ AND THE REFORMIST ULEMA IN ALGERIA (1931-1945)

Abstract

This paper studies the role of Mubārak al-Mīlī from the point of view of his intellectual participation in Algeria's educational and cultural reformism during the first half of the 20th century, and his activities within the Association of Algerian Muslim Ulema. Best known for his exceptional contribution to the historiography of the Algerian nation, thanks to his work *Tārīj al-Ŷazā'ir fī-l-qadīm wa-l-ḥadīṭ*, in this paper we will focus on other of his works, on the impact of his Islamic thought and the role of women in the construction of a society directed towards revolution.

Keywords: Mubārak al-Mīlī; Association of Ulema; Ḥamīd ibn Bādīs; Social Reform; Folk Islam; Islamic Education.



Introducción

Desde el comienzo de la revolución liberal en Argelia, el discurso nacionalista insistió en la arabización como parte de la identidad del país. Así, el proceso de islamización del norte de África se considera la base de la nación argelina, en la medida en que la historia islámica de la región había desaparecido por completo de la historia cronológica y escrita en el periodo del colonialismo francés. En este contexto apareció en 1940 la emblemática obra en tres volúmenes *Historia de Argelia en tiempos antiguos y modernos* (*Tārīj al-Ŷazā'ir fi-l-qadīm wa-l-ḥadīth / تاريخ الجزائر القديم والحديث*).

Hoy, el *šayj* Mubārak ibn Muḥammad Ibrāhīmī al-Milī / مبارك بن محمد إبراهيم الميلي (1889-1945) es más conocido en Argelia por sus escritos teológicos y su lucha en el seno de Asociación de Ulemas Musulmanes Argelinos, la *Ŷam'iyat al-'Ulamā' al-Muslimīn*, y su posición contraria a las cofradías sufíes¹. En febrero de 2011, la ciudad de Mila le dedicó un simposio, con motivo del 66º aniversario de su muerte, iniciativa que se renovó en 2012. Estos encuentros tenían como objetivos dar a conocer al ulema, sus actividades y sus escritos. De hecho, al-Milī es uno de los principales defensores en el proyecto del movimiento de reforma argelino y uno de los miembros de la AUMA desde sus inicios fundacionales, acompañando a los importantes miembros de la fundación, Hamīd ibn Bādīs, al-Bašīr al-Ibrāhīmī y al-'Uqbī.

A propósito de esto, y dada la escasez de referencias bibliográficas en español sobre al-Milī, quisiera dedicar una nota a presentar los esfuerzos de la reforma de los ulemas de la AUMA, y aproximarnos a la figura de Mubārak al-Milī. La principal fuente de información sobre el *šayj* es el trabajo de los historiadores franceses: Stéphane Gsell, Émile-Félix Gautier, Georges Marçais, Ernest Mercier, Ernest Carette, Louis Rinn, Albert Mallet. Como al-Milī dominaba sólo el idioma árabe en sus escritos, tuvo que recurrir a las traducciones. Estas le fueron proporcionadas por traductores de textos históricos como el profesor Amar Dhina y Tawfiq al-Madanī.

¹ Véase una referencia general en Šāma Šabrīna, *Al-Ŷubūd al-išlāḥīya li-Ŷam'iyat al-'ulamā' al-muslimīn al-Ŷazā'iriyīn. Mubārak al-Milī namūdayā*, Oum El Bouaghi, Ŷāmi'at Um-l-bwāqī, 2019.

Vida educativa e intelectual de Mubārak al-Mīlī

Mubārak al-Mīlī nació en la aldea de Mastat-l-Rmamen del municipio de Ghebala de la provincia de Jijel en el este de Argelia en 1889, correspondiente al año 1316 de la hégira. Después del fallecimiento de su padre, fue apadrinado por su abuelo y su tío mayor. Inició su educación en la aldea de Wlad Mbarak del municipio de El Milía en Jijel con su primer maestro Aḥmad ben al-Ṭāhar, quien le ayudó a memorizar el texto coránico. Después se trasladó a la ciudad de Mila para continuar sus estudios intelectuales en la mezquita de Sīdī ‘Azzūz, bajo el profesorado del *šayj* al-Mīlī ben M‘anšar.

Se traslada entonces a Constantina para seguir los cursos de educación islámica del *šayj* ‘Abd al-Ḥamīd ben Bādīs en la mezquita de *al-ŷāma’ al-Ajḍar*. Después de años de aprendizaje intelectual, el ulema continuó su camino educativo, viajando a Túnez. Después de obtener el título de *al-šahāda al-‘ālamīya* en 1924 en la Universidad Zaytuna, regresó a Constantina en 1925 para dar cursos coránicos en una madrasa moderna, que estaba ubicada en las cercanías del periódico *al-Šihāb*.

Por invitación de la gente de la ciudad de Laghouat, viajó para abrir una nueva escuela destinada a educar a los niños argelinos, con planes de estudios contemporáneos, liberados de la metodología atrasada en la que entraba el folklore y las supersticiones prevalecientes en ese momento; la gente de la ciudad quedó impresionada por sus enfoques reformistas. En ese momento, los habitantes de Laghouat empezaron a dejar las órdenes sufíes y comenzaron a aprender la *sunna* reformista².

Ya convertido en ulema, al-Mīlī se queda en esta región, y funda el primer club de fútbol de la ciudad para los jóvenes. Las autoridades francesas y algunos jeques sufíes no ignoraron sus actividades, lo que les inquietó, hasta el punto de que le ordenaron abandonar la ciudad después de siete años de estancia allí. Se trasladó entonces a la ciudad de Bou Saada, pero apenas inició su actividad de concienciación, pues corrió la misma suerte que en la expulsión anterior.

Después de eso, regresó a la ciudad de Mila y construyó una mezquita

2 Véase Sa‘īd Buranān, *Nasāṭ ŷam ‘iyat al-‘ulamā’ al-muslimīn al-Ŷazā’irīyyīn fī-Firansā (1936-1956)*, Argel, Dār al-Hūma, 2011.

para la oración. Solía predicar y dar lecciones en la mezquita. Enseguida fundó una asociación islámica que amplió sus actividades hasta el punto de perturbar al gobierno francés y los eruditos designados por Francia, así como el recelo de los sufíes.

Sus actividades

El *šayj* al-Milī mostró una gran actividad, especialmente en sus artículos que se publicaron en periódicos y revistas argelinos en árabe, entre ellos, los periódicos *al-Muntaqid*, y las revistas *al-Šihāb*, *al-Sunna* y *al-Baṣā'ir*. Acabó siendo responsable de esta última por elección de Muḥammad al-‘Uqbī en 1935. Sus artículos eran de estilo robusto y fuerte, claros, con una renovada tendencia para denunciar las condiciones miserables en las que se encontraban los argelinos, especialmente en los aspectos religiosos y sociales.

Escribió un libro en 1937 titulado *Risāla al-širk wa maḏāhiri-hi*, “Epístola sobre el politeísmo y sus manifestaciones”, que causó su cese como director de la revista *al-Baṣā'ir* por indicaciones del sistema colonial, en los inicios de la Segunda Guerra Mundial en 1939.

Participó también activamente en la Asociación de Ulemas Musulmanes Argelinos (AUMA), órgano de los movimientos intelectuales más destacados surgidos en Argelia durante los años treinta del siglo pasado, cuyo principal objetivo era defender una idea nacionalizada del árabe y el Islam, bajo el lema: *al-Islām dīnu-nā wa-l-‘arabiyya luḡatu-nā wa-l-Ŷazā'ir waṭanu-nā*, “El Islam es nuestra religión, el árabe nuestra lengua, y Argelia nuestra nación”. También se empleaban otros mensajes propagandísticos, como: *al-Qur‘ān imāmu-nā, al-Sunna sabīlu-nā, wa-al-salaḡ al-šāliḡ quḡwatu-nā wa jidmatu al-Islām wa-iṣāḡ al-jayr li-ŷamī‘i sukkām al-Ŷazā'ir ḡāyatu-nā*, “El Corán es nuestro imam, la Sunna es nuestro camino, los piadosos antepasados nuestro modelo a seguir, servir al Islam y traer la bondad a toda la población argelina son nuestros objetivos”³.

Al-Milī fue un miembro fundamental de la asociación. Se convirtió en uno de los académicos más prominentes e influyentes del movimiento

3 Véase nuestro trabajo “La fundación de Madrasa al-Adāb por la Asociación de ulemas musulmanes argelinos en la ciudad de Hennaya (Tremecén) en 1950”, *Revista Argelina*, 2017, núm. 4, pp. 29-41.

de reforma en Argelia, en acción y en pensamiento. También fue uno de los ulemas que más laboró por la generalización del saber, la educación, la defensa de la justicia, la orientación y la redacción en árabe. Trabaja, trabajaban, ciertamente, para eliminar el politeísmo y borrar la identidad colonial de los argelinos.

El interés de al-Milī por la educación de la mujer

El colonialismo francés trabajó para mantener a la sociedad argelina, hombres y mujeres, en un estado general de ignorancia y analfabetismo, degradando los sistemas tradicionales de transmisión del conocimiento e imponiendo una doctrina colonial. Sin embargo, después de la construcción de nuevas madrasas para niños y jóvenes, al-Milī y al-Bašīr al-Ibrāhīmī pidieron a los miembros de la AUMA apoyo para la educación de las mujeres. En efecto, el *šayj* al-Milī era partidario de la educación de las mujeres, aclarando que la educación era uno de sus derechos. Presentaba argumentos durante sus reuniones de la asociación⁴, entre ellos:

– La corrupción de los corazones y el retraso en las mentes alcanzaban a toda la nación, tanto hombres como mujeres, por lo que la reforma de los corazones y las mentes debía ser dirigida tanto a hombres como a mujeres.

– La mujer es la hermana del hombre en la humanidad, debe ser su compañera en la educación y la disciplina, y no se le puede impedir.

– La madre es la primera escuela en la que los niños reciben sus formaciones iniciales, por lo que hay que reformar la escuela para el conjunto de niños.

– A la mujer se le confía la ley islámica al igual que al hombre, y no se separan en dominio de responsabilidad excepto con respecto a la fuerza que pertenece al hombre, y la debilidad y ternura que se refiere a la mujer.

– La mujer es la esposa del hombre en su casa y compañera en su vida, ninguno de los dos es indispensable para el otro. Es imperativo

⁴ Cf. Mubārak al-Milī, “Ta’līm al-mar’a al-katāba”, *Maṣallat al-Bašā’ir*, Argel, 1936, núm.12, pp. 25-28.

que ambos participen en la disciplina y estén asociados con la educación y el conocimiento intelectual.

Fallecimiento de al-Milī

El jeque tenía diabetes, que lo hizo sufrir y cansarse rápidamente. Intentó tratarlo en Francia, pero regresó a Argelia cuando recibió la noticia de la muerte de Ḥamīd ben Badīs el 16 de abril de 1940, que afectó a su salud, pues envió una carta a al-Bašīr al-Ibrāhīmī escribiéndole que no podía soportar la enfermedad después de esta noticia, y que moriría pronto.

Murió el 9 de febrero de 1945, correspondiente al 25 de šafar de 1364. Su funeral se llevó a cabo al día siguiente, al cual asistieron amigos, colegas y alumnos, entre ellos el segundo presidente de AUMA, al-Ibrāhīmī, y el presidente del *Ḥizb al-Bayān*, Farḥāt ‘Abbās. Fue enterrado en el cementerio de Mila, al lado de la tumba de su maestro y su jeque, Muḥammad ben M‘anšar.

Conclusión

A pesar de la dureza de la vida de al-Milī y la orfandad que experimentó durante su infancia, fue persona ambiciosa, por el conocimiento intelectual y el esfuerzo por superar las delimitaciones del sistema colonial, lo que le capacitó para ser parte del proyecto académico que apoyó el renacimiento argelino. Este ulema mostró la importancia del reformismo a través de su trabajo, representado en el establecimiento de las madrasas, tales como la enseñanza en las mezquitas para la orientación y la predicación, además de la reforma de los planes de estudios educativos, y la inclusión de la mujer. Era maestro de lengua árabe y educación islámica, y era autor que defendió el idioma, luchó contra el colonialismo y el sufismo intelectualmente en los periódicos de la AUMA. Además, fue historiador, quien escribió la historia preislámica de Argelia, libro que fue ocultada y censurado durante el tiempo de la Argelia francesa. *Tārīj al-Ŷazā’ir fi-l-qadīm wa-l-ḥadīṯ* fue avalada por Ibn Bādīs, confirmando que era el primer libro de la historia de Argelia con propósito nacionalista.

Era una imagen completa, junta y unitaria, un continuum que después de este relato ya no se podría separar.

Después de su fallecimiento, al-Bašīr al-Ibrāhīmī escribió en el tercer aniversario de su muerte un artículo en el periódico de *al-Bašā'ir*, con estas palabras:

حياة كلها جد وعمل، وحي كل فكر وعلم، وعمر كله درس و تحصيل، وشباب كله تلق واستفادة، و كهولة كلها انتاج و افادة، و نفس كلها ضمير و واجب، و روح كلها ذكاء و عقل، و عقل كله رأي و بصيرة، و بصيرة كلها نور و اشراق، و مجموعة خلال شديدة، و اعمال مفيدة، قل ان اجتمعت في رجل من رجال النهضة، فاذا اجتمعت هيأت لصاحبها و مكانة في قيادة الجيل، و مهدت له مقعده من زعامة النهضة، ذلكم مبارك الميلي الذي فقدته الجزائر من ثلاث سنين...⁵

Por otro lado, presentamos unos versos del poema de Muḥammad al-‘id Āla Jalīfa, que muestran su papel en la reforma del país como nación árabe musulmana:

يا امة جهلت حقيقة دينها	فتفرقت فيها اب اشباع
العاصف الزعزاع من اهوائها	يشند اثر العاصف الزعزاع
في القاع ماء كيف شئت مبارك	فرديه و اطرحي سراب القاع
هذا الاخ الميلي فيك مثؤب	لله من ذكرى فهل من واع
يجلو وجوه الشرك و هي خفيّة	للناس شأن العالم الثنّاع ⁶

Referencias

ABŪ LAḤYA, Nūraddīn, *Ŷam ‘iyat al-‘ulamā’ al-muslimīn al-‘yazā’irīyyīn wa-aṭ-ṭuruq aš-šūfiyya wa-tārij al-‘alāqa bayna-humā. Dirāsa ‘ilimiyya*, Argel, Dār al-Anwār, 2016.

AL-IBRĀHĪMĪ, Muḥammad al-Bašīr, “Ḍikrā wafāt al-‘aj al-‘azīz Mubārak al-Mīlī”, *Maṯallat al-Bašā’ir*, Argel, 1950, núm.109, pp.10-22.

AL-IBRĀHĪMĪ, Muḥammad al-Bašīr, “Ŷam ‘iyat al-‘ulamā’ bayna al-‘umma wa-l-ḥukūma”, *Maṯallat al-Bašā’ir*, Argel, 1947, núm.4, pp. 3-14.

⁵ Al-Bašīr, Al-Ibrāhīmī Muḥammad, “Ḍikrā wafāt al-‘aj al-‘azīz Mubārak al-Maylī”, *Maṯallat al-Bašā’ir*, Argel, núm.109, 1950, pp.10-22.

⁶ Muḥammad, al-‘adli Ibn al-Qādi, “aš-šayj Mubārak al-Maylī”, *al-Mayalla az-Zaytuniya*, 1945, núm.1, pp.268-300.

AL-MĪLĪ, Mubārak, “Ta‘līm al-mar’a al-katāba”, *Mayallat al-Baṣā’ir*, Argel, 1936, núm.12, pp.25-28.

CANTIER, Jacques, *l’Algérie sous le régime de Vinchy*, París, Odile Jacob, 2002.

HADEF, Sarra Ikram, “La fundación de Madrasa al-Adāb por la Asociación de ulemas musulmanes argelinos en la ciudad de Hennaya (Tremecén) en 1950”, en *Revista Argelina*, Alicante, 2017, núm.4, pp. 29-41.

IBN BĀDĪS, ‘Abdalḥamīd, “Jiṭāb al-ra’is al-ḡalīl al-’ustād ‘Abdalḥamīd fī-’arḍ ḥālat al-ḡam’iyya al-’adabiyya”, *Mayallat al-Baṣā’ir*, Argel, 1951, núm. 83, pp. 15-20.

JOMIER, Agustin, *Islam et colonisation, une histoire de l’ibadisme en Algérie (1882-1962)*, París, Université Paris.1 Pantheon-Sorbonne, 2020.

NOUSHI, André, *La naissance du nationalisme algérien 1914-1954*, París, Les éditions de Minuit, 1962.

SA‘ĪD, Buranān, *Naṣāṭ ḡam’iyat al-’ulamā’ al-muslimīn al-Ÿazā’iriyīn fī-Firansā (1936-1956)*, Argel, Dār al-Hūma, 2011.

ŠĀMA, Šabrīna, *al-Ÿubūd al-iṣlāḡiyya li-ḡam’iyat al-’ulamā’ al-muslimīn al-ḡazā’iriyīn .Mubārak al-Mīlī namūdayā*, Oum El Bouaghi, Ÿāmi‘at Um-1-bwāqī, 2019.

ŠĪBĀN, Abdrraḡmān, *Min waṭā’iq ḡam’iyat al-’ulamā’ al-muslimīn al-ḡazā’iriyīn*, Argel, Dar al-Ma‘rifa, 2008.

ALBERT CAMUS Y EL PINTOR ESPAÑOL ORLANDO PELAYO: UNA AMISTAD QUE SURGIÓ EN ORÁN

Gabriel ROSENZWEIG
Embajador de México en Argelia

Resumen

Pequeña nota sobre las relaciones de Albert Camus y Orlando Pelayo, pintor exiliado español que llegó a Orán en el barco *Stanbrook* en 1939. Se estudia el entorno cultural de Orán después de la Guerra Civil española, y la actividad de la librería-galería *Colline*. Se mencionan los retratos que Pelayo hizo de Camus.

Palabras clave: Albert Camus, Orlando Pelayo, Orán, *Colline*, pintura contemporánea.

* * *

ALBERT CAMUS AND THE SPANISH PAINTER ORLANDO PELAYO: A FRIENDSHIP THAT EMERGED IN ORAN

Abstract

Short note on the relationship between Albert Camus and Orlando Pelayo, a Spanish exiled painter who arrived in Oran on the *Stanbrook* ship in 1939. The cultural environment of Oran after the Spanish Civil War is studied, as well as the activity of the *Colline* bookstore-gallery. The note ends mentioning Pelayo's portraits dedicated to Camus.

Keywords: Albert Camus, Orlando Pelayo, Oran, *Colline*, contemporary painting.

Albert Camus (1913-1960) y Orlando Pelayo (1920-1990) se conocieron en Orán, en 1941. En ese entonces Camus se estaba abriendo paso en el mundo de la literatura. Pelayo iniciaba el camino que lo llevaría a convertirse en una figura destacada de la pintura española de la segunda mitad del siglo xx. Sus afinidades ideológicas, así como su afición por el

arte, propiciaron que se hicieran amigos. La relación continuó en París después de 1947, una vez que uno y otro se instalaron en dicha ciudad. Pelayo pintó algunos retratos de Camus y también ilustró obras de éste.

¿Qué hacían Camus y Pelayo en Orán, en 1941 y en qué circunstancias se conocieron?

Camus llegó a Orán, procedente de Francia, en enero de 1941, con su esposa, Francine Faure, tras haber perdido su empleo en el diario *Paris-Soir* y aprovechando que ahí residían la madre y hermana de ésta, quienes los podían ayudar. Durante su estancia en Orán, que se prolongaría hasta agosto de 1942, Camus dio clases a niños judíos que habían sido expulsados de la escuela por el régimen de Vichy, elaboró una nueva versión de su obra de teatro *Calígula*, acabó *El mito de Sísifo* y comenzó a preparar *La peste*.

En ese período frecuentó, entre otras personas, a los *pieds noirs* Robert Martin y Marie-Jeanne Chaperon, mejor conocida como Manette. Martin era profesor de la Escuela de Bellas Artes; Manette, prima de la esposa de Camus. En octubre de 1941 ambos abrieron una librería-galería, a la que pusieron *Colline*, en honor de la novela homónima, de Jean Giono¹. Muy pronto ésta se convirtió en lugar de encuentro de intelectuales y artistas. En el texto que escribió para el catálogo de la primera exposición, que se presentó en la galería y estuvo dedicada a Jean Launois, Camus describió a *Colline* como una “isla donde el ocio, el gusto por lo bello y las preocupaciones del espíritu pueden todavía encontrar eco”².

Pelayo, por su parte, arribó a Orán con su padre, el 29 de marzo de 1939, en el *Stanbrook*, el último barco que zarpó de Alicante con republicanos

1 *Colline* se ubicaba en el número 3 del boulevard Gallieni, actual boulevard de la Soummam, en pleno centro de Orán.

2 La traducción es mía. El fragmento de donde está tomada la frase es el siguiente: “L’époque est lourde à porter. Le temps va trop vite et trop mal. Dans nos villes bruyantes où les hommes et l’histoire font tant de bruit, on aime parfois à trouver un de ces lieux privilégiés où le commerce des grands esprits et des grands siècles aide parfois à oublier. Quelques livres, un dessin rare, le fauteuil et une lumière choisie, en voilà assez pour dérober quelques heures inestimables au fracas du siècle. Colline ne veut être que cela [...] ne veut pas seulement vous voir venir, mais encore revenir, et trouver chez elle un peu de ce temps que l’on dit perdu et qui est en réalité gagné. Il manquait à Oran cette île où la flânerie, le goût du beau, et le souci de l’esprit peuvent encore trouver leur résonance [...]”, Comunicado de prensa, Casa de subastas Kapandji Morhange, París, Colección Robert Martin (consultado el 14 de julio de 2021): <http://catalogue.drouot.com/uploads/322/uploads/File/Communiquepresse-CollRobertMartin.pdf>.

españoles antes del fin de la guerra civil. Tras haber estado confinado en un campo de detención en la localidad de Relizane durante muchos meses, se asentó en Orán, en donde permaneció hasta 1947, cuando se trasladó a París³. Su vocación por la pintura lo llevó a acercarse a la Escuela de Bellas Artes y frecuentar los círculos artísticos. En ese contexto conoció a Martin y Chaperon, con quienes trabó amistad y entabló una relación que le permitió exponer en *Colline* en cinco ocasiones a partir de 1942.⁴

Martin y/o Chaperon bien pudieron haber sido quienes presentaron a Camus y Pelayo. En su texto autobiográfico “Mis recuerdos de Orán y Albert Camus” el segundo no aclara este punto. Ahora bien, no deja duda de que, cuando conoció a Camus, éste le produjo una gran impresión. Tras calificar el encuentro de “deslumbramiento”, lo describe en los siguientes términos:

Aunque a primera vista no fuese hombre de efusiones fáciles y una cierta gravedad de aspecto —atemperada por una irónica sonrisa de simpática comprensión hacia el otro pudieran hacerlo parecer distante—, de la persona de Camus emanaba una tal fuerza de atracción y de inteligencia que la reacción que provocaba de inmediato al conocerle era la de admirativa adhesión sin reservas. Ante él uno tenía, desde el primer instante, la impresión de estar ante un hombre excepcional⁵.

Asimismo, indica que se identificó con él porque “sus orígenes y sus ideas le hacían activamente solidario de la causa por la que nosotros, exiliados españoles, habíamos luchado”⁶.

Es de suponer que Camus y Pelayo coincidieron en *Colline* en varias ocasiones entre octubre de 1941 y agosto de 1942, es decir, entre la aper-

3 Para un panorama de la vida de Pelayo en Orán véase, Javier Barón Thaidigsman, “La personalidad artística de Orlando Pelayo (1920-1990)”, en Centro de Cultura Antiguo Instituto, *Orlando Pelayo. Cartografías de la ausencia*, Gijón, Fundación Municipal de Cultura, 1996, pp. xiv-xxi.

4 Años más tarde Pelayo recordaría que *Colline* “era entonces [años cuarenta del siglo xx] un privilegiado rincón de cultura, donde al atardecer, se reunían poetas, escritores y pintores y en la que recalaban obligatoriamente los intelectuales y artistas de fuste que visitaban la ciudad.” Orlando Pelayo, “Mis recuerdos de Orán y de Albert Camus”, en *Los Cuadernos del Norte*, Revista Cultural de la Caja de Ahorros de Asturias, 1986, año 6, núm. 35, p. 51.

5 *Ibid.*, pp. 52 y 55.

6 *Ibid.*, p.53

tura de la galería-librería y el regreso a Francia del primero, y que esos encuentros nutrieron la simpatía que se profesaron.

Camus y Pelayo volvieron a verse en París a partir de 1947. En 1955 el segundo pintó un retrato del primero en el que éste aparece a la derecha de su mentor Jean Grenier⁷. Pelayo cuenta que, tras examinarlo, Camus le dijo: “Querido Pelayo, vaya cara de cínico que me ha puesto”, y que él contestó sonriendo: “¿Acaso no lo es usted?”⁸.

Pelayo hizo otros retratos de Camus⁹. Además, en 1958 fue uno de los artistas que ilustraron el volumen de ensayos y obras de teatro de éste, que publicó Gallimard¹⁰ y en 1962 uno de los que ilustraron la edición de las *Obras completas* de Camus, en siete volúmenes, que hizo en París el editor André Sauret¹¹.

7 Camus y Grenier posaron para Pelayo en el estudio de éste, en la calle Fossés Saint-Jacques, en el barrio de Montparnasse, de París. Pelayo los admiraba y consideraba que eran grandes escritores y “hombres cabales por los cuatro costados”. Citado en Barón Thaidigsmann, *art. cit.*, p. xxix.

8 *Ibid.*, p. 55. El retrato en cuestión forma parte del acervo de la Casa Museo Jovellanos, en Oviedo.

9 No se ha podido establecer su paradero. Estos retratos ilustran el artículo de Federico Jiménez Losantos, “Una política modesta: Albert Camus”, *Los Cuadernos del Norte*, Revista Cultural de la Caja de Ahorros de Asturias, 1980, año 1, núm. 0, pp. 8-15.

10 Albert Camus, *Récits et théâtre*, con treinta y dos acuarelas de Christian Caillard, Edy Legrand, Rufino Tamayo, Pierre-Eugène Clairin, André Masson, Orlando Pelayo, Pierre-Yves Trémois, Francis Tailleux, Mariano Andreu, Tibor Csernus, París, Gallimard, 1958.

11 Albert Camus, *Oeuvres complètes*, con 110 litografías de Garbell (16), Pelayo (16), André Masson (12), Guiramand (16), Cavallès (16), Bores (18), Carzou (16), París, André Sauret, 1962. 7 vols.

Apéndice iconográfico

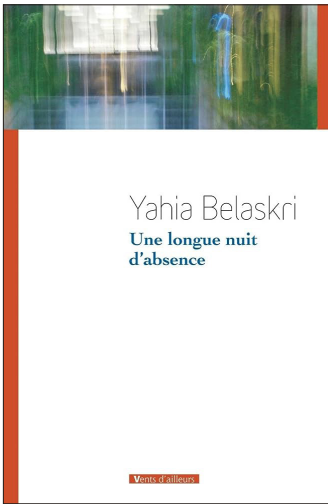


Fig. 1: "Retrato de Albert Camus y Jean Grenier, su profesor en Argel", Orlando Pelayo. Museo Casa Natal de Jovellanos, Gijón



Reseñas y comentarios bibliográficos

Yahia Belaskri,
Une longue nuit d'absence,
La Roque-d'Anthéron, Vents d'ailleurs, 2012, 156 pp.
[ISBN: 978-2-36413-009-8]
Reeditado en Argel por Apic, 2013.



Yahia Belaskri (Orán, Argelia, 1952) es un valioso narrador y ensayista establecido en Francia, cuyos temas tratan las relaciones entre Francia y Argelia, la inmigración y el diálogo entre culturas en la cuenca del Mediterráneo. *Une longue nuit d'absence* es su tercera novela. Publicada en 2012, relata los estragos de la Guerra Civil española y sus duras consecuencias sobre el pueblo español y, especialmente, sobre los republicanos que se vieron en su mayoría obligados a exiliarse fuera de su país, hasta la muerte de Franco. Este recorrido histórico lo protagoniza Paco,

un joven republicano español que, perseguido por su implicación al lado de los comunistas, debe abandonar, al final de la Guerra Civil, su tierra andaluza y su familia, huyendo hacia Orán de las amenazas del bando franquista.

Antes del comienzo de la guerra, Paquito, un niño de Maro, una pedanía del municipio de Nerja en la provincia de Málaga, ya era atrevido, determinado y amante de la justicia. Integra en 1936 el Cuerpo de Carabineros republicanos con apenas 16 años, tras falsificar su edad, para luchar por sus ideales y por la libertad de España. Tres años más tarde, el 12 de marzo, después de la derrota de los republicanos por las tropas franquistas, embarca a bordo del *República* hombres y mujeres “*affamés, fuyant la défaite de leur camp, n’ayant rien à offrir que leur profond désarroi*”, para llegar a la todavía desconocida Orán, ciudad situada al oeste de la Argelia bajo ocupación francesa.

Por su parte, Paco llega a Orán tras múltiples peripecias. A su llegada, él y sus acompañantes esperaban pedir el asilo político, pero los soldados franceses los acogieron con desprecio y brutalidad y los trataron como animales por haber sido unos derrotados. Allí los encarcelaron durante tres meses antes de llevarlos a varios campos de concentración, donde los torturaron, les obligaron a realizar trabajos forzados en pleno desierto argelino, y donde tuvieron incluso que construir la línea ferroviaria de Ain Safra a Colomb-Béchar. El autor ve en Paco un representante activo y verídico de los republicanos que continúan su lucha incluso fuera de España, a través de operaciones, entre otras, de espionaje, por una causa que consideran justa y legítima: liberar al país de las garras del franquismo.

Yahia Belaskri divide su novela en dos partes: la primera titulada “L’Espagne, mon amour” desplaza a los lectores, a través de una narración alternativa, de España a Argelia y de Argelia a España sin orden estrictamente cronológico. Comienza el 12 de marzo de 1939, fecha del embarque hacia Orán, para retroceder a 1930, capítulo dedicado a la infancia de Paquito. Vuelve al año 1939, cuando los republicanos salen de prisión y pasan de un campo de concentración a otro, y de nuevo a 1936, en Málaga, donde Paco ya no es Paquito sino un hombre con su uniforme de carabnero representando la ley y listo para afrontar una guerra que acaba de empezar.

En el siguiente capítulo, en abril de 1940, los prisioneros republicanos emprenden otro camino que los lleva al campo de Bouarfa, en Argelia. De nuevo a Málaga, en 1937, donde “*du ciel perturbé descendent les larmes des femmes et enfants qui prennent la route pour fuir le déluge. De terre rugissent les chars comme des lions affamés, écrasant corps et barricades...*”. Por fin, en 1941 Paco recibe instrucciones para evadirse del campo de Kenadsa hacia Orán, donde una nueva vida comienza para él en la clandestinidad, que le permite conocer algunos barrios de la ciudad y entablar amistad con personas fuera de su grupo de españoles, como el argelino Nihari. Vuelta a 1937 donde Enrique Semitier (Paco), miembro del SIEP (Servicio de espionaje republicano) está encargado de recoger información en previsión de importantes operaciones para retomar la zona de Málaga. Vuelta a Orán, en 1943, donde inicia una vida fuera de la clandestinidad tras el reconocimiento oficial del partido comunista español en Argelia con la

llegada de los aliados. Regreso al año 1938, momento en que se planifican el ataque al fuerte de Carchuna y otras misiones. A continuación, el autor nos sitúa a principios de marzo de 1939 cuando se prepara la salida hacia Orán, y termina esta primera parte con un capítulo reservado a una misión que Paco debe efectuar a Oujda, en 1943.

“Me gusta Orán” es el título que lleva la segunda parte. La componen tres capítulos donde el autor sigue una cronología de los hechos históricos, aunque recurre a recuerdos y acontecimientos pasados que aclaran la trayectoria de Paco y su familia. El primer capítulo, “Oran, un nouveau destin” nos describe la nueva vida de los refugiados republicanos, por fin menos agitada, donde cohabitan varias y diferentes comunidades en una relativa paz que permite a los españoles relacionarse entre sí y recordar su España querida. El segundo “Le crépuscule oranais” está dedicado al estallido de la guerra de independencia de Argelia con todo lo que supone de violencia, sospechas, desconfianza y rupturas. En cuanto al tercero “Nerja, la source, 2006”, el autor vuelve al origen del protagonista, Nerja, donde éste regresa para vivir después de la muerte de Franco, y a su final, su entierro en presencia de familiares, amigos, gente del pueblo y de su hijo Paquito.

La colonización francesa de Argelia está presente, aunque apenas comentada por los refugiados españoles. El autor, consciente de ello, lo explica por la situación “delicada” que viven estos hombres que luchan contra la guerra de su propio país, pero se mantienen neutros ante aquella declarada por su país de acogida, Francia, contra el pueblo autóctono, el argelino. Escribe: “...au siège du Parti [comunista español] où il retrouve des dirigeants et militants pour évoquer la situation qui se détériore de jour en jour. Les débats sont longs, passionnés, polémiques. La plupart des militants expriment leur solidarité avec les indépendantistes, même s’il en ressort que le Parti communiste espagnol se trouve dans une situation difficile, entre le respect des lois françaises et la solidarité avec les colonisés” y pide, principalmente a Paco discreción en los contactos con los dirigentes nacionalistas argelinos, conociendo los lazos que los unen.

Escrito con brillantez y ternura, el libro *Une longue nuit d'absence* está salpicado de fragmentos poetizados y de palabras y expresiones en lengua española. En él aparecen estrofas de canciones españolas cantadas por

Leonor, la mujer de Paco, recién llegada de Málaga, que sirve de enlace cultural a su comunidad establecida en Orán. Es asimismo un testimonio, tal vez uno de los poquísimos, escrito por un argelino totalmente metido en la piel de un refugiado español. Prueba de ello es el profundo conocimiento de los hechos ocurridos durante la Guerra Civil española y los precisos recorridos en los lugares de los acontecimientos, tanto en España como en Argelia. La toponimia de Orán demuestra, por su parte, el origen del propio autor y que esta ciudad se ha convertido en la de su protagonista. De hecho, antes de irse definitivamente de Orán, Paco confía a su amigo Nehari; *“Je pars, je quitte Oran, ma ville”*.

Souad Hadj-Ali Mouhoub

Claudine Platon, Juliette Hueber, Thierry Lochard,
photographies Alice Sidoli, préface Abdelkader Djemai,
Oran, ville et architecture 1700-1960,
Arles, Editions Honoré Clair, 2021, 360 pp.
[ISBN: 978-2-918371-38-0]



Les auteurs de ce bel ouvrage sont trois architectes-chercheurs du CNRS et de l'INHA qui ont orienté leurs travaux sur Oran en Algérie. Il nous livre un magnifique livre richement illustré qui intéressera les historiens, les urbanistes, les sociologues, les oranais à la découverte de leur ville, les anciens oranais qui se souviendront de leur ville, la période d'étude est très précise : avec deux

bornes, 1700 présence des Espagnols et 1960, veille de l'Indépendance de l'Algérie.

Oran est au carrefour de plusieurs civilisations puisqu'elle a été successivement occupée par les espagnols (c'est le Cardinal Ximénez de Cisneros conseiller de la Reine Isabelle la Catholique qui en fait la conquête en 1509) puis par les Ottomans et la Régence d'Alger, puis par le départ des espagnols suite au tremblement de terre de 1792 et enfin l'occupation par la France en 1831.

Les espagnols sont surtout préoccupés par la menace constante de la reprise de la guerre par les tribus plus ou moins pacifiées de l'intérieur (Tlemcen, Mostaganem) et par la nécessité de nourrir une garnison puisqu'ils n'occupent qu'une mince portion du territoire de cette ville regroupée autour du port, la Calere. Ils feront d'ailleurs construire des fortifications (Santa Cruz, Rocalcázar et Château Neuf), des remparts solides qui demeurent encore et qui donnent son cachet monumental à la ville. Viendront ensuite les ottomans qui développent un ensemble de jardins sur les rives du Raz el Ain qui est bien fourni en eau.

A l'arrivée des troupes françaises en 1831 les officiers ont vite compris l'importance stratégique et commerciale de la ville et vont construire une route carrossable vers Mers el Kebir un port mieux protégé qui plus tard accueillera une escadre permanente de la Marine Nationale. En 1830/31 les dangers d'une rébellion des tribus disparaît et il n'est donc plus nécessaire de conserver une « ville militaire ». De nouveaux quartiers naissent autour de la nouvelle mairie, on abandonne la ville espagnole, « Oran La Blanche », pour créer une deuxième ville européenne à l'image de la métropole: cathédrale, mairie, théâtre, marchés, regroupés sur une place qui devient la Place d'Armes.

Le développement du chemin de fer avec Alger et les villes de l'intérieur associé aux cultures de la vigne et à la fabrication du vin ; la nécessité de loger les garnisons et les colons attirés par les opportunités agricoles vont donner à la ville toutes les raisons de construire des bâtiments publics et privés, des immeubles de rapport. Oran devient un laboratoire d'idées dans le domaine de l'urbanisation. On le constate avec le nombre d'architectes installées : 1859, 2 ; 1870, 3 ; 1880, 7 ; 1910, 21 ; 1928, 48.

On ne s'étonnera pas donc de la variété des styles des maisons particulières surtout Art Nouveau et Art Déco. Les auteurs de l'ouvrage proposent 7 promenades architecturales bien illustrées par des photos en couleurs non seulement des façades aussi de quelques intérieurs quand ils sont encore visibles :

La vieille ville et le port, les quartiers de l'Hôtel de Ville, du lycée Pasteur (ex Lamoricière) de la Bibliothèque Kargentah (ex cathédrale) Miramar et le Front de Mer, Hai Yaghmourassen, et Hai Menouer, Hai Medina Jdida, Sidi Obka, le Mont Murdjadjo et les anciens faubourgs.

Chaque édifice présenté est répertorié sur le plan avec une notice historique et une description technique et artistique très précises.

Nous avons été particulièrement intéressés par les bâtiments espagnols ou construits par des architectes espagnols, sur 101 inscrits depuis 1880, 20 au moins d'entre eux ont des diplômes français obtenus à Paris et s'installent à Oran car il y a de nombreux commanditaires espagnols qui veulent construire villas particulières et immeubles de rapport.

Signalons quelques exemples :

- Fernández Jean né à Oran en 1888, fils d'un journalier d'Almeria, diplômé de l'Ecole Centrale des Beaux Arts et Métiers de Paris.
- Malhonda Vincent, né en 1889, fils d'un serrurier espagnol, spécialiste des caves vinicoles.
- Martínez Jean, diplômé des Travaux Publics de Paris, spécialiste des constructions maritimes.
- Mauri Marcel, 1900-1960 fils d'une famille d'Alicante, Ecole des Beaux Arts de Paris, nombreux immeubles modernistes

Les commanditaires :

- Miguel José Manegat, banquier, négociant, propriétaire d'un domaine de 700 hectares fait édifier des immeubles de rapport pour la location.
- Such Bartolomé, négociant en bestiaux, originaire d'Altea devient président de la Chambre de Commerce d'Oran, fait construire le bâtiment actuel du Consulat Général d'Espagne qu'il offre au Gouvernement en 1928-il fait construire également l'hôtel particulier de la Chambre de Commerce toujours en service.
- Le docteur Eduardo Vineta se fait construire la clinique qu'il dirige.
- Manuel Bastos et Vicente Jorro qui deviendront milliardaires avec la fabrication des cigarettes et cigares font construire des usines modernistes sur le port.

Parmi les édifices plus anciens citons l'ancienne cathédrale Saint Louis construite en 1845. C'est probablement une construction espagnole reprise par les français sur une histoire assez imprécise, peut être une ancienne synagogue transformée en église en 1679, 10 ans après l'expulsion des

juifs d'Oran puis chapelle d'un hôpital et cathédrale de la ville en 1867. En 1913 elle redevient une église car le diocèse s'est dotée d'une nouvelle cathédrale dans le centre ville. Depuis l'indépendance en 1962, seule la crypte est occupée, c'est le centre culturel, Sidi el Houari. La vaste cathédrale est en ruines et abandonnée.

A côté se trouve l'ancien hôpital militaire Baudens, vaste édifice construit par le Prestre de Vauban en 1842 sur l'emplacement d'un théâtre édifié par les espagnols en 1737. Capable d'accueillir 800 lits il est fermé. Des projets de transformation en Musée ou université n'ont pas encore aboutis.

Au XVI^e et XVII^e siècles la présence espagnole a laissé des constructions monumentales remarquables :

Le château Rosalcázar ou Château Neuf. C'est souvent sa photo emblématique que l'on retrouve sur de nombreuses publications. Il surplombe la mer au cœur de la vieille ville sur plus de 500m. Diego de Vera en est le constructeur en 1514. C'est un excellent exemple de construction militaire qui remplira parfaitement son rôle de défense de la ville. Dès 1832 les autorités militaires françaises s'emparent du château pour y installer l'hôtel et la résidence de la division cantonnée dans la ville. De nombreuses modifications ont lieu alors pour aménager casernes (pour 800 soldats) bureaux et la résidence construite à l'intérieur par le Bey d'Alger devient résidence du général. Très bien construit et imposant le château a résisté au tremblement de terre de 1790. De nos jours des travaux importants de restauration ont essayé de redonner à l'ensemble une cohérence architecturale pour un projet de transformation en hôtel de luxe de 18 étages toujours inachevé. En 2017 un nouveau projet d'installation de l'hôtel de ville n'a pas abouti.

N'oublions pas le Fort de Santa Cruz et Notre Dame de Santa Cruz. Situé sur le mont Murdjadjo depuis lequel le regard embrasse les deux baies d'Oran, et de Mers-El Kebir, il a été construit par l'Ingénieur espagnol El Fratin en 1578 puis remanié par Ballester en 1730. Très vite le château accueille une vierge qui devient un lieu de dévotion pour les oranais. La chapelle a été plusieurs fois remaniée et achevée en 1930 dans le style rationaliste méditerranéen. Malgré le petit de nombre de chrétiens vivant dans la ville elle est toujours en service et entretenue. A l'époque coloniale le pèlerinage était aussi grandiose que la dévotion des fidèles.

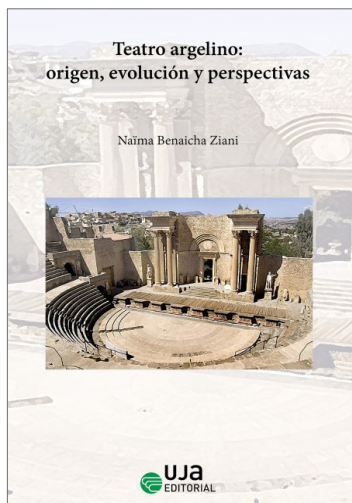
Faute de place nous laissons au lecteur le soin de feuilleter avec plaisir les pages et les 250 notices et photos consacrées à la période coloniale.

On consultera avec profit le répertoire des architectes où domine une forte participation de diplômés d'origine espagnole ou juive. Une excellente bibliographie complète ce volume, elle sera utile aux étudiants de cette époque et aux chercheurs. On pourra cependant regretter que les auteurs aient négligé de parler de Mers el Kebir et de son fort, peut être pour une autre publication.

Bien entendu ce livre ne pouvait se terminer sans l'évocation du séjour à Oran d'Albert Camus et du roman *La Peste*, Prix Nobel de Littérature par le préfacer Abdelkader Djemai, auteur du livre *Camus à Oran*, Paris, éditions Michalon, 1995.

Charles Leselbaum

Naima Benaicha Ziani,
Teatro argelino: origen, evolución y perspectivas,
Jaén, UJA Editorial, 2022, 216 pp.
[ISBN 978-84-9159-466-6]



El teatro árabe en general y el argelino, en particular, son unos grandes desconocidos para el público español. El género dramático originado en el mundo árabe ha sido muy poco estudiado por la crítica hispanohablante, de ahí la importancia de la investigación realizada por la Dra. Benaicha. Este libro recoge el pasado y el presente del teatro argelino, con un laborioso análisis que nos aporta datos inéditos y actualizados en torno a su origen y evolución.

La obra se divide en siete bloques precedidos de cuatro capítulos: un prólogo del recientemente fallecido Pedro Martínez Montávez, el sistema de transliteración utilizado, una tabla de transcripciones usadas y la introducción. El primer bloque trata las dos corrientes del teatro argelino. El segundo se debate entre lo *amateur* y lo profesional con un pequeño guiño al teatro femenino. El tercer bloque nos traslada a los posibles orígenes del teatro árabe. A continuación, el cuarto, trata la influencia francesa y española para centrarse, en el quinto, en el teatro específicamente argelino de los siglos XIX y XX. Por último, añade dos bloques: en el sexto nos habla de un teatro peculiar en el Magreb, como es el teatro circular; y en el séptimo, de la traumática experiencia del postdecenio negro que vivió el teatro argelino. La autora completa la obra con tres anexos, un extraordinario apéndice iconográfico y una abundante y actualizada bibliografía.

En la introducción se plantea cómo la agitada historia política, social

y cultural de Argelia ha afectado a la evolución de su teatro, siempre representado con una visión liberal. Así mismo, el teatro argelino también se ha caracterizado por el uso de la lengua materna/vernáculo, el carácter cómico, los cantos y la música. En el primer bloque titulado “Génesis del teatro argelino” nos cuenta cómo el teatro pasa de la época colonial, donde prima el francés, a la postcolonial donde el dialecto argelino empieza a dar sus pasos con las primeras compañías de teatro popular. En el segundo bloque podemos observar la llegada, con la independencia, del teatro profesional nacionalizado y su escisión del teatro amateur, que había predominado hasta el momento. Los grandes festivales dieron el merecido reconocimiento a estos dos tipos de teatro: el Festival Nacional de Teatro Amateur de Mostaganem creado oficialmente en 1967 y el Festival Nacional de Teatro Profesional que nació en 1958 con el apoyo del Ministerio de Información y Cultura. La autora cuenta cómo las mujeres accedieron al espacio teatral de los hombres a partir de la Revolución de 1954, cita a las pioneras y la importancia del Festival Nacional Universitario de Teatro Femenino para alentar a las jóvenes en este arte.

El tercer bloque trata de argumentar cuáles podrían ser los comienzos del teatro árabe, ya que tanto libaneses como egipcios se atribuyen su origen. Se describe la importancia del periodo de la Nahḍa, en el que la literatura árabe conoció una renovación estilística y temática sin precedentes de la mano de Tawfiq al-Hakīm. Además, hace un recorrido por el teatro de sombras y el teatro de marionetas y sus precursores. En el cuarto capítulo vemos las influencias del teatro occidental desde las primeras impresiones de Rifā‘a al-Ṭahtāwī sobre el teatro de París, pasando por el teatro épico de Brecht hasta las huellas dejadas por el teatro español. El quinto capítulo se centra en el teatro argelino de los siglos XIX y XX. Sitúa dos posibles orígenes: uno en los años 20 del siglo pasado con la llegada a Argel de la compañía egipcia dirigida por George Abiad y, otro, con la obra teatral escrita en *fushḥa* por el historiador argelino Ahmad Tawfik al-Madani en 1969 titulada *Hannibal*. Menciona a Allalou como padre fundador del teatro argelino, a la compañía creada en 1958 por el FLN como teatro portavoz de la Revolución y a sus promotores Mohamed Boudia y Mustapha Kateb. Así como el papel del Teatro Nacional Argelino en los países del Magreb y la gran actividad de los teatros regionales,

en especial, el Teatro Regional de Orán que, en la actualidad, lleva el nombre de *Théâtre Abdelkader Alloula*. Este apartado añade un capítulo sobre el teatro de la inmigración argelina a Francia en los años 70.

El sexto bloque se centra en un teatro específicamente magrebí denominado circular: la *halqa* y *al-guāl*, introducidos por Kaki y Alloula. Se trata de un teatro reivindicativo en el que la ubicación del narrador y de los espectadores es esencial. El círculo crea intimidad y convierte al espectador en protagonista de la obra. El *guāl* o animador suele actuar en los zocos, plazas públicas u otros espacios concurridos y actúa a la vez como narrador, comediante y escenógrafo. Entre el repertorio que podemos encontrar en este tipo de teatro están: los cuentos populares, las poesías, las leyendas, todo tipo de relatos de la tradición, así como, temas de actualidad. Por último, en este bloque se trata el *Théâtre de la mer* cuyo representante es Kadour Naïmi, en este caso la *halqa* se celebra frente al mar y se invita al público al debate.

El último apartado se centra en la profunda crisis cultural que atravesó Argelia en la década de los 90. Durante este periodo, algunos intelectuales argelinos junto Rajaa Alloula, viuda del difunto Abdelkader Alloula, fundaron una asociación para mantener vivo su legado. Al final de este apartado Benaïcha reflexiona sobre el futuro del teatro argelino. Pone sobre la mesa la falta de compromiso político a favor de este arte y la necesidad de realizar una reforma. Cita a Naïmi, quien en 2020 escribe un artículo en *Algériepatriotique* en el que plantea que el teatro debe contribuir a la emancipación cultural del pueblo y no solo a conseguir beneficios. Parece ser que en los últimos años se están celebrando numerosas conferencias y actividades que, como afirma Benaïcha: “son la mejor vía hacia un futuro teatral próspero”. Completan esta obra tres anexos y un apéndice de gran valor para cualquier investigador que se interese por el teatro argelino.

En conclusión, nos encontramos ante una obra que aporta numerosos datos sobre los orígenes y la evolución del teatro argelino, un género que hasta el momento había sido el gran olvidado tanto a nivel nacional como internacional. Además, no podemos dejar de destacar el valor de la cantidad de documentos inéditos que presenta la obra.



Biblioteca

IN MEMORIAM

PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ



Mis recuerdos de Pedro Martínez Montávez se refieren a la etapa de estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid (como se titulaba entonces). Cursaba entonces la especialidad de Filología Semítica, una especialidad de pocos alumnos. Conocí entonces al profesor Montávez que impartía una asignatura, cuyo nombre no recuerdo ahora, sería en el cuarto o quinto curso de la carrera. Eran los años sesenta, tan especiales en aquellos tiempos por los movimientos estudiantiles...

El profesor Montávez nos descubrió un mundo nuevo, ya que había residido en El Cairo como director del entonces Centro Cultural Español (que sería Instituto Cervantes tiempo después). En sus clases nos refería anécdotas de la vida cairota que no dejaban de sorprendernos y admirarnos.

El profesor Montávez nos animaba a conocer el mundo árabe contemporáneo, lo cual no dejaba de ser una gran novedad en una especialidad que tenía Al-Andalus como tema prioritario de investigación. Por aquellos años se había inaugurado el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, cuya sede estaba en el edificio de la Escuela Diplomática, Paseo de Juan XXIII, cerca de la ciudad universitaria madrileña. Allí acudíamos los estudiantes para seguir en contacto con el profesor Montávez, colaborador del mismo.

Pasado el tiempo y terminados mis estudios se me planteó la realización de la Memoria de Licenciatura, conocida como “la tesina”. El tema

de la misma fue “La narrativa breve y contemporánea en Marruecos”, bajo la dirección del profesor Montávez. Años después me planteé la realización de la tesis doctoral y acudí a mi querido profesor, que ya se había trasladado a la nueva Universidad Autónoma de Madrid. En el año 1991 pude presentar dicho trabajo en el Departamento de Estudios Árabes. El tema de la misma versó sobre la figura del gran arabista y estudioso que fue don Ángel González Palencia, para conocer su vida y sus obras. Fue calificada de Sobresaliente.

Me gustaría concluir con el recuerdo de la revista *Almenara*, que él mismo dirigió durante varios años. Nos animaba a colaborar a los estudiantes que habían sido sus alumnos, y la revista fue un importante órgano para la renovación del arabismo español.

Me gustaría concluir con dos pequeños poemas que le dediqué. En el primero Pedro Martínez Montávez nos recuerda al gran torero Manolete:

Querido Pedro:

Recuerdo ahora aquellos años
¿estamos en el aula o quizá?
Tu lidiabas el toro del “arabismo”
ante unos alumnos inocentes, un público sorprendido.
Y unos te admiraban,
y alguno te criticaba insolente.
Pero ninguno quedaba, antes o después de “la corrida”,
indiferente.
Nos hablabas de Egipto,
y de la lengua árabe.
¡Cuántas dificultades, cuánta gente
que llegaba, en tus palabras,
con otros signos, diferentes!
Y nos arrastraban los pases
que con maestría
desarrollabas limpiamente,
ante nuestros ojos y oídos
sorprendidos.
¡Cuántos recuerdos van llegando!

Miro la nave del arabismo
y te veo: Capitán, subido a ella,
(y nosotros de copilotos allí, entonces).
Y yo en tierra.
Luego íbamos al Instituto Hispano-Árabe
para hacer una escala
sin saber que podía ser
una estación perdida de un tren
que ya no volvería.
Y yo en tierra.
Luego la nave zarpó
y la vida nos empujaba.
Años pasados, diligentes,
trabajando en la huella que nos marcaste:
hoy era una revista (*Almenara*),
luego una antología.
Y nadie pensaba en otra cosa.
Era la ilusión que nos transmitiste
el día aquel de la corrida.

El segundo poema es un recuerdo del Centro cultural árabe sirio de Madrid, en el homenaje a Nizar Kabbani realizado por Pedro Martínez Montávez:

¡Habla Pedro, sigue!
Cuéntanos de Nizar, de los paseos por el Retiro,
Y de todo lo demás...
Haznos olvidar los atentados, las imágenes más terribles,
Para que no parezcan de verdad...
¡Habla, Pedro, volvamos a aquel Madrid,
en la casa de Nizar, en las tardes de los “Poemas amorosos”,
que se hicieron realidad,
gracias a aquel común valor que es la amistad.

¡Habla, Pedro! Sigue contándonos
de la calle de Juan Ramón Jiménez,
de Córdoba, Sevilla o Granada,
¡Qué hermoso es recordar!

Al-rasm bi-l-kalimat: la coherencia,
la poesía, la dicha de gozar leyendo,
traduciendo y volviendo a buscar
la palabra exacta, la expresión eficaz.

Nos pondremos el traje de Boabdil
y buscaremos a Nora Benalamar...

Por las calles de Córdoba
encontraremos a la Madre,
en la alcoba pequeña
que dé al norte, con la cama hecha,
para ti, *Abzan fi-l-Andalus*, Nizar.

¿Volverá la Nochevieja en Madrid?
Law kunti fi Madrid fi ra's as-sana...
¿Quién habla de penas en Al-Andalus,
si todo va a pasar?

¿Qué ha quedado en España
de aquellos ocho siglos?,
lam yabqa fi Isbaniya min-na wa min 'ususrina
al-zamaniya gayr al-ladi yabqa min al-jamr...
sino la hez del vino
en el cuenco del vaso?

¡Habla, Pedro, sigue contándonos!
Hay un pájaro que vuela todavía de Granada
y a Madrid va a llegar!

En la calle Zurbano dormiré...
Allí están los amigos que nos recibirán
con abrazos y recuerdos.
Y juntos celebraremos los poemas,
los tuyos y los de Nizar...
"Yo soy el último andalusí.
Me enfrento solo al sadismo
de los espectadores.
Al salvajismo de los lidiadores..."

al Consejo de Seguridad
y las mentiras del nuevo orden mundial...”.

¡Vámonos, vámonos ya!
Que hay que volver y olvidar
que esta tarde soñamos
con los versos de Pedro y Nizar.

Fernando de Ágreda

EN TORNO A LA CELEBRACIÓN DEL I CONGRESO DE PATRIMONIO HIDRÁULICO DEL MEDITERRÁNEO

Sarra Ikram HADEF

Tuvimos la oportunidad de asistir al «I Congreso de Patrimonio Hidráulico del Mediterráneo, Molinos Papeleros», organizado por la Fundación Biomimeti y la Asociación Molins del Riu Verd, que se celebró en Casa Mediterráneo, en la ciudad de Alicante, del 10 al 12 de mayo de 2023. Uno de los principales objetivos del congreso era defender y proteger el patrimonio cultural de agua, y tenía como país invitado a Argelia. Como asistentes, hemos tenido la oportunidad de escuchar las intervenciones de importantes profesores, historiadores, archiveros, papeleros, ingenieros, arquitectos, artistas, artesanos, restauradores, etnólogos, antropólogos, geógrafos, gestores del patrimonio cultural, y también políticos.

En cuanto a la programación de primer día del congreso, que fue el 10 de mayo, se inició con una presentación breve después de recoger la documentación, para explicar la estructura de las jornadas, y el propósito de atender un bien esencial, como es el agua, y poder maximizar su gestión. Fue llevada a cabo por José Gran Moreno, presidente de la Fundación Biomimeti, y principal valedor de este encuentro. Su decidida voluntad, y el tiempo que ha dedicado a sentar en conjunto a los diferentes actores, merecen encomio y reconocimiento. Después de media hora de pausa, el maestro papelero Juan Castelló Mora presentó su ponencia, cuyo título fue “El Mediterráneo, ruta comercial y cultural”, hablando sobre la importancia comercial y cultural del Mediterráneo en la transmisión del conocimiento.

Por otro lado, la asesora y profesora de la Universidad de Alicante Naima Benaicha, presentó con detalles la sequía y los desafíos hidráulicos en Argelia, mostrando la riqueza del Sahara y las regiones costera del este y el oeste. Su ponencia llevó por título “La sequía y los desafíos hidráulicos en Argelia”. Los principales ejes de su presentación fueron la desalación del agua de mar, la depuración de aguas residuales y la racionalización

del consumo. Recogemos a continuación el resumen de su intervención, que amablemente nos ha facilitado:

Al igual que muchos países en África, Argelia no se escapa de los efectos de fenómenos meteorológicos extremos o poco habituales para según qué estación del año. La región, conocida por su clima árido y semiárido, es altamente vulnerable a cambios en el clima. Durante los últimos 50 años se ha observado un aumento en la cantidad de fenómenos meteorológicos extremos como la sequía o las inundaciones. Los científicos estiman que tanto las nevadas como la precipitación pluvial se reducirán en, aproximadamente, un 20% en los próximos años, por lo que se deduce que la temperatura aumentará entre 1,5° y 3°C para 2050 debido al calentamiento del planeta. Varias son las medidas que el gobierno argelino contempla para paliar este estrés hídrico: el Plan Quinquenal 2020-2025, el Plan de Acción 2021-2024, el Plan Nacional de Agua 2021-2030 (Estrategia Hídrica 2021-2030) y la Carta de la economía del agua.

Después, el investigador del agua y territorio del Río Verde-Montnegre Jorge Payá Sellés habló de los Molinos en la cuenca de este importante río para la historia de la huerta alicantina. El director del Proyecto Molino Carbonell y Molins del Riu Verd pronunció unas palabras sobre la ruta que se está planificando para poner en valor el territorio y los bienes materiales existentes, con una presentación de fotos y planos. Se concluyó la mañana con la presentación del «Premio de investigación Juan Castelló Mora», en reconocimiento a la extraordinaria labor realizada por este investigador en la creación del Molí Paperer de Bañeres, la revista *Filigranes*, y sus numerosas publicaciones sobre la materia.

Tras el almuerzo, regresamos por la tarde a la sala del congreso en la Casa Mediterráneo para atender la ponencia del presidente de la ACEM, «Asociación para la Conservación y Estudio de los Molinos», Pedro Jesús Fernández Ruiz, quien habló de los molinos e ingenios tradicionales, después de 25 años de estudio y protección, y de la revista *Molinum*. Antes Raúl del Río presentó el «Proyecto Terra», y Miguel Fernández Mejuto habló en primera persona de la gestión de las aguas alicantinas. José Antonio López Mira hizo una reivindicación muy valiente desde su experiencia política sobre la situación actual de la protección patrimonial. Finalmente, Antonio Prieto Cerdán, geógrafo de la Universidad de

Alicante, compartió su privilegiada experiencia en la gestión directa del territorio desde la administración local.

Se termina así el primer día del congreso, reuniendo en una mesa redonda de debate y participación a todos los ponentes para desarrollar proyectos y objetivos, desde el punto de vista de la protección legal, la restauración, y la revalorización de un bien, el agua, y la historia de su gestión, que muchas veces no forma parte de los debates públicos. Con este encuentro, de la mano de José Gran Moreno, se han sentado en una misma sala personas de dilatada experiencia para reflexionar públicamente sobre uno de los problemas que la ecología del futuro y el cambio climático nos obligarán, y nos obligan ya, a considerar en primera línea.

El 12 de mayo tuvo lugar la visita in situ al molino Carbonell de Tibi, a su histórico pantano (el más antiguo de Europa), y al azud de Mutxamel. Quedan emplazadas estas jornadas a un próximo encuentro, en donde se puedan seguir debatiendo estrategias comunes entre las dos orillas para la mejor gestión del agua y el patrimonio hidráulico.

Reportaje fotográfico:



Fig. 1: Anuncio del congreso en Casa Mediterráneo



Fig. 2: Sala central de Casa Mediterráneo



Fig. 3. Presentación del Proyecto Terra



Fig. 4: Organización y congresistas en Casa Mediterráneo

BIBLIOTECA DE LITERATURA PATUET (I): «EL PATUET A'LS PATUETS»

Isaac DONOSO
Universitat d'Alacant

Introducció

Com és ben sabut, l'àrea geogràfica històrica de difusió i arrelament de la llengua catalana és el Mediterrani occidental. Des del nord rossellonenc i les marques pirinenques, mitjançant la conquesta militar i el transvasament poblacional amb fins colonials, les illes Balears i el Llevant andalusí —a l'est i l'oest respectivament— van veure com es catalanitzava el seu paisatge humà i cultural en temps de feudals. Es tracta d'un aspecte que ha determinat decisivament aquestes dos vessants de la Mediterrània, i són realitats fins avui vives i genuïnes de les respectives identitats balear i valenciana.

Ens queda el sud, un sud nord-africà que va veure com similars processos militars —aquesta vegada de la mà de la invasió francesa des del 1830— van transvasar modernament contingents de nouvinguts del nord. Com en temps de feudals, les fronteres van ser permeables a diferents nacions, colons, mà d'obra i aventurers, francesos, italians, maltesos, i espanyols. Les terres algerines van veure proliferar hisendes, explotacions agrícoles i nou plantacions, es van crear nou pobles i ciutats i, els antics nuclis de població, van transformar completament la seua quotidianitat. És així com als segles XIX i XX catalanoparlants provinents principalment d'Alacant i Maó van introduir com a realitat del paisatge sonor els parlars propis que, segones i terceres generacions van transformar cap a una naixent varietat algerina, el «patuet».

No és molta la bibliografia existent sobre aquesta varietat moderna i pràcticament extinta de la llengua catalana, varietat viva durant generacions a Algèria que va tancar el cercle de l'expansió de la llengua per l'occident de la Mediterrània. Les complexes vicissituds de la colonització francesa, els traumes per assolir la independència de la nova República d'Algèria, i les ferides encara no suturades dels anomenats *peus negres*,

possiblement han fet que l'extraordinària singularitat d'aquesta varietat de llengua no s'haja encara analitzat a bastament. Cal citar com aportacions principals els treballs de Marta Marfany, Àngela-Rosa Menages i Joan-Lluís Monjo.

Així doncs, encetem ací una petita «Biblioteca de Literatura Patuet», amb l'ànim de recollir materials lingüístics i socials de la llengua i els seus parlants, per tal d'oferir textos que donen vida a la que va ser la llengua dels catalanoparlants algerians. En aquest sentit, respectarem l'ortografia original i la disposició textual. La nostra intervenció serà paleogràfica, sense alterar en res la reproducció lingüística dels originals.

En aquest primer número de la biblioteca reproduïm les tres parts de l'article "*El Patuet a'ls Patuets*", fragments que van aparèixer als números 4, 5 i 6 del periòdic *El Patuet*, dirigit pel reconegut escriptor Francisco Zavala a mitjans 1883. L'article no té signant però, encara que molt possiblement siga el mateix director del rotatiu. Pel que fa a la llengua, resulta interessant ressaltar l'apitxament (Alcher per Alger) i, en general, les característiques alacantines d'una llengua que s'escriu tal com es parla.

Text

EL PATUET a'ls Patuets

En tots els pobles com en totes les rases del mon, ya de bó, y ya de mál, ya sabios, y ya burros, sensátos, y destarifáts sinse *meollo* en la *carabasa*; per lo tánt, *el Patuet* no se pót queixár per que á ell li arriben els efécetes de eixa mescla de intelichensies, perque en Alcher per desgrasia, ya mes cullita de esta fruta que en atres puestos.

Pero com *el Patuet* grasies á les seues idées, fá, y deu fer com aquell que diu *arre burro y deixa dir* per lo mateix fá poc cás del consepte que algunos d'eixos sinse *meollo* puguen fer, y tóca el macho.

Sin embargo; ya coses que no se deuen deixár de cuansevól manera y la que vach á tratar en esta *sesió* talbegá trága mes par parti que en les *sesions* de las *Cuertes d'Aspaña*. Fá dos semanas aparegue per primer volta

en Alcher el nostre volgut *Tio Paborde* ó *Patuet*, com vostes vullguen dirli, y desde aquell dia! cuants comentaris, cuantes charraes, cuants defensórs y cuants fiscals s'án aparegut d'aon manco seu pensabem; hasta hui ningú s'á determinát á posarli el cascabell al gat, y hara que ya esta la cosa feta, ya *mostrencos* que diuen «¡bá! si yo aguera volgút ya fá temps que heu aguera fét, pero *á mosatros els Españols* no mos convé ningun diari (ó millor dit *jornal* que estos *españols* parlen millor en fransés qu'en español), perque lo que nosotros volem, es que mos deixen fér el nostre AGOST, y que no se fiquen en mosatros, y com el *jornal* español, el dia que algun jornal fransés li done la gana de pegarli un puntapeu en... (ya saben veste á hon diria) ¡Adios! *Patuet* pancha en laire. y heu pagarém els que tenim algo que pédre».

A estos pobres d'esperit, per no dirlos atra cosa, els dirém que si no han fét lo que hui á fét *el Patuet*, podento fér, son dignes de la sensúra pública y reos de alta traisió al sagrát nom que portem, y per lo tant en la sehua propia confesio basta pera chusgarlos en lo que ells poden valdre, y al mateix tems advertirlos que si algun *jornal* fransés mos ataca sinse rao (que no heu podem creure), sabrem fér valdre els nostres dréts de ciudadàns, sinse faltarli á ningú, y agarráts sempre à la lley, vinga lo que vinga no li pegarán... alli ahon ells se creuen, perque la nostra divisa es LA LLENGUA VACHA Y LES MANS QUIETES y que si algú fora tant osát que atentára contra la vida del *Patuet* yá en Alcher autoritats dignes y companeros en la Prensa que donarán la rao á qui la tinga... y prou, que yá ha parlat masa d'asó.

Anem á uns atres, estos son de diferent rango, estos pequen per mása.

Estos, son una casta de pardals que ahon se fá de nit *tapa*; bá, un Español á una cantina y veu sét ó huit chicots en les tóferes de moño damunt dels ulls el sombrero *pavero* al tós y parlant mich en patuet; el Español no sap lo que son y els parla en la seua llengua perque porten el mateix ropache, *un poc á lo tonto*, y parlen cuasi com ell, y al moment li contesten, *je suis Algérien, je fe m'en fu... pas mal d'España*, enseguida entra un franses que bol beures un gót de refresc, y li duen en Español: «Este gabacho que ból» latre heu entén, contesta, sarma la brega, bé la polisia, y... ya esta la cosa, procès-verbal «...Como se llama uste? Chimo Saragata; á que nacionalidad pertenece? ESPAÑOL. Es dir que en les

seües quilopaes bolen sér Españols pá vergoña d'España, y pá parlar en los Españols de verdadera sanc son *Alchériens*.

Axina susuix que els diarias fransesos saben quant algun Español en cá que siga d'estrajis, fá algun má!, perque la polisia els seu diu, pero no apresien les virtuts dels verdaderas Españols, perque estos estan en sa cása ficaets cuidant de la seua familia, y aixó no se sap; de modo que *El Patuet* se declara protector dels que donen honra á España y arrimarà *castañes* als que la deshonren, y ¡hojo! que si per ú han de pagár tots, tirarém la guitarra, y agarraren el latigo y en cá esclafit cantarán la *pabána*.

Aném á uns atres; que estos ya portarán el castic en la seua conducta.

Yá una atra clase d'Españols en esta terreta que son els verdaders patuets; ¡mireulos! embobats com á Tófol, una punta de sigarro raere de la orella, el coll de la camisa desabotonát, fent olor á terra de sent llegues, y en los mans mes callos que sen fán en un mes en Madrid en un merendero, els preguntes, voste que es? y ell contesta posantse tieso, yo, Español! y quant eu diuen, eu diuen en tot el cór, y disposts á agarrarse á calbóts al que els seu contradiga, y cuidado, que en cá que estos Españols son INSIBILISATS no son ni BORRACHOS, ni SARAGATEROS, pero no se dixen chafár en cá que ells son chafors de tarrosos.

Pos bueno, estos Españols que yo acabe de de dirlos Insibilisats son els encargats de fomentár la sibilisació, y pá provarloseu als descreguts y apasionáts direm lo que seguix.

En el añ 1830, el princip d'Orleans conquistá este país arrancantlo de les pirates mans dels fills de Mohama; un eixersit números sufrí el só!, l'aigua, les febres, filles del pais, la intemperie del sél y les bales dels desesperáts y fanatics Alcherins; á pesar de tot, el principi de sibilisació comensát per tirs y llansaes rés aguera produít fóra dels llaurels de la victoria que si en este sigle donen goch per sér adquirits contra una rasa salbache, entre chent sibilisá no indica mes que barbarie y ambisio, perque may son fills d'atra cosa per mes que el pretést dels que eu causen siga el del má! entes honor nasional.

Pues bien, esta sibilisació fón sostenguda en mes valentia encára, per els inumerables y braus soldats que acabá la guerra de conquista enpuñaren l'aichá, la lligona y el forcát y se trasformaren de heroes y valents

guerreros, en campeons de la agrigultura y de la prosperitat del país en las verdaderes fonts de riqueta que adornen la machestat de un poble.

España, que sols al nom de una novetat, y una fortuna, encára que esta estiga formá en l'aire sé desviu per anár á buscarla (y este es ú dels mals de nostre pais) encontrá eco comensant per nostres Ysleños de Mallorca y Maho, y vingueren á este país en busca de treball y *treballs*; multitud de Mahonesos y Alicantinos se trasladaren á este incult sol, y vivint families sanseres abrigáts sols per un paraigues o abrigantse en les fragositats del monte, arrancaven à la mare terra la brosalta de que estaba cubierta y feren brotár manantials de rics productes.

Tót asó correchit y aumentát per els que per lo regular desembarquen cada dia, es dir chicots molts honrrats tan honrrats pot ser ó mes c'algo de eixos que sels está dient tots els dies, pero els pobrets no han vist mes que Callosa, Altea, la Vila y Alacant p'anar á embarcarse, y al posár els peus en el bulebart se queden com el Orejon de Villena en la boca un pam uberta. Pasa per el seu costat alguna Madama *postisa* que tal vegada siga filla d'algun esclafa tarrosos dels primers qu'arribaren así y vá de brasero en un Fransés; per donarse llustre li diu al Moixú *voilà mes compatriotes comme ils sont bêtes*, y ell li respon: *Ah! ma petite, tu es presque civilisée, grâce à mes caresses, et même tu n'es pas Espagnole, d'abord, tu es Algérienne*, y adios, dos parells de coses contra la pobra España que no fá mes mál que ser masa bona en cara que tingam algo de culpa mosatros mateixa, y dasó vach á donár una prova.

Bé un Español por primera vegá á Alcher, se trova com es molt natural en trenta mil Españols encara que dels trenta mil no heu siguien trenta de veritat, se I oferix al Español *nou* en Africa fér un negoci en un atre Español *vell* en esta, y la primera que li arrima creen deixar-lo achupit es la siguient: «amic, yo no soc ningun bestia que ya tinc vint anys de Africa», es dir que s'alaba de lo que en España se enfadem que mos diguen «AFRICANO», y es que com no coneixen lo que España es y lo que vál hasta la despresien; els estranchers heu ohuen y vechen vostes com no es estrañ que creguen que España es algun corral de ganao, enfi, ya esta fét y toca el carro, pero lo mes mál de tót és que estos Patuets d'entonses y Españols de pura rása, en lo dia de hui ya no els coneix ni la mare q'els parí, y encara pichor; han tengut chiquets y eixos chiquets san fét grans,

y hui, si saben que ya nom Español, es perque li ohuen dir de cuant en cuant á algun Fransés de mala casta ó á algun chodio afransesát «ah! sal Español!» Caballers asó dona pena pero es veritat; es una regla cheneral, els martirs y héroes sempre son despresiats hasta que falten, y sols entonses se coneixen les virtuts, y puesto que es regla cheneral, no poden queixarse, y que tampoc ham de fér á tóts iguals, perquè entonses seria igualarnos en els burros que creuen que tots els Españols som com els c'am dit antes de les *toferétes de moño*.

El Govern fransés com may ha segut tonto bá vore en esta emigrasió una doble forsa á la sehua banda, y feu com si protechira als emigrants, els doná terres *barata dines* y fentlos mil salameries els aná colocánt per lo FORT-DE-L'EAU y atres contornaes d'Alcher, y estos martirs del trebáll, de dia arrancaben palmeres, y per la nit velaven el dormir de les sehues families exposaes de continuo á la rapiña y ferositat dels Africanos.

De modo qué eixos chardins que se veuen per tota la bolta d'Alcher, en tóts yá un lletrero escrit en suor que diu: PATUET; pero no es asó lo mes mál, asó tindria un pase perque si no agueren vingut, tot això ya terra en España pera fero tambe sinse nesessitat de que un cafre beduino els fera un cariño en la matraca.

De un atra part, este concepte que estem reseñant tan perdamunt damunt, deu atenuarse en gracia á que la clase d'Españols que per lo regular populen este país, doná la seua condisió social, no poden discernir la seua propia situació, pues, com aquell que diu viuen p'al día, degut, á que la seua instrucció es algo limita, perque per desgrasia en España, y sobre tót la clase proletaria no li queda temps mes que pera guañarse el pan con el sudor de su rostro.

Próva de asó: en París, y sense ser París, á cuaseból punt de Fransia que dirixcám la vista, trobarém que cuant parlent de España eu fán en diferent tó y respecte que el que per así per lo regular se úsa.

Es veritat, y no tratem de negaro, que generalmente parlant els emigrats voluntaria ó forsosament á Fransia, porten atres condicions regularment menos necesaries péra colonisar, pero mes arreglaes al ús y costum del sigle, es dir que saben posarse la casaca y guants y hasta si á má ve fér un discurs politic, y per lo tant els se lleven el sombrero y els guarden mil consideracions méntrimtes que els que venen á esta terra no porten atra

qualitat sivilisadora que la suor que no escatimen una sobrietát á prova de flare trapense y la ploma universal, la *lligona*; pero com esta clase de escritura no tots naixen en condicions adoptaes al seu ús, la consecuencia mes proxima es que mol pocs coneixen els seus benefisis y la seua riquea.

¿Com se comprendria sino, lo despresiáts que se encóntren en esta terra tots els escrivents que firmen en lo forcát? Unicament de esta manera pot comprendres, la seguetát de alguns tóntos del cáp que mos volen sostindre y hasta fermoseu tragar que el element espanyol en Africa, fá la mateixa falta que un *gos* en misa.

Ya tónto en casaqueta que se agarrara á bras partit ú á mosos en un pá de quinse dies, y sin embargo no mes en la intensio de ferse vore y seguir la corrent de la critica, cuant veuen á un Espaniol de eixos de la *lligona* ferli cariños á un trós de pá y una sardina li diúen *menchaor de cacahuets*, cuant ells seien capasos á mencharen un cuarteró sinse tocar en áros.

Y despues d'asó, com chusguen per lo que ohuen de les miserias ya dites de boca de nosatros mateixa, no paren de fer lleis, y mes lleis, en les quals com els nostres governs se ocupen mes de les etiquetes seues y de chuar á la angrunsaora, es dir alló de tu puches yo abaixe, toquem despues el resultat qui no te la culpa, y apareix una lley contra la sana moral, contra totes les llums de la raó, contra les combenensies de nacionalitat com la lley del servisi militar entre Fransia y España, lley que té el privilechi de desprestichár en la seua esensia á les dos nasions; pero com el animo del *Patuet* al escomensár esta *astoria* no es atre que el que li puga servir de ebavanchelit pá agarrár el sermó per ahon puga fér mella, deixarem esta cuestio per ára que ya vindrá á pel en atre puesto y anem al grá.

Pos bueno; ya ham presentat alguns defectes dels més capitals que mos fán baixar la cara dabant dels que mos miren, y no creguen vostes que yo tinc gust de fero aixina, no señor, á mi me rallen el ventre cuant parlen de estes cóses, pero qui sá proposát lo que yo, no té mes remey que fér chustisia pa que no le li puguen colorechár la cára desmentintlo. Per lo tánt al que li coga que se pose vinagre, que yo procuraré curarlo posantlo en el lloc que á cada ú li correspon, per lo tant no ya que enfadarse y arre áca al sól.

Ya ademes de les clases d'Espaniols c'am representát una atra que pa mi es la pichor y contra ella van tóts els meus tirs, esta clase son els natura-

lisáts, es dir els renegats, perquè no se li pot donar atre nom al home que sent fill de la nasio que doná gloria en la que á ella li sobrava á totes les atres nasions; per un tros de terra ó per un empleo abjure del seu nom. Y encara que no fora fill de eixa gran nasio, que fora fill del Congo, ningun home deu renegár de la mare que li dona el sér, aixó se deixa sols, pera els chodios que no tenen bandera ni casa com els chitanos, que nosatros si som desgrasiats la nostra desgrasia es la de sér masa richs y no saber lo que val gracias als paternals governs que han fét la sort de nostra España.

Pues; com dia, estos Españols que fan lo que hem dit els susuixen dos cóses que si ells les veren sa sustarién de ells mateixa y son les siguientes:

1.^a Al naturalisarse tót vá molt be perque el canteret nou fá l'aigua fresqueta, y els seus noús compatriotes el alaguen y li donen caramelts, pero á la primera que els fasa la contraria, lo primer que li diuen (sino davant raere) «ma tu este renegát y que fumos que té, enfi ya se sap lo que sé pót esperar del que renega de la sehua mare», y si no lescandalisen en un públic es per no dementir la seua casta de ambisiosos, que si no fora per aixó se podrien llogar cairetes pá oirlos.

2.^a Com ya un refran que diu que la cabra siempre tira al monte y tots els refrans son verdaders, la seu sanc tira á España y els seus papers paca l'atra nasio que son naturalisáts, resultant una mescla de sentiments que per mes que churen no poden ser felisos, y en el moment que un Español els pregunta voste qu' es? la cara els se torna de trenta colórs y fent mil votiches y á micha veu declaren el seu criment contra la machestád del seu poble y bandera. El Español obri els ulls una cuarta y entre créento y ductánto esclama ¡voste sá fet Fransés? home y per qué? hara yo deixe á ells mateixa que donen la contestasion; quina darán? la de que en España se morien de fám? no pót sér es mentira, la de que en Fransia encontraven mes bentaches? tampoc es veritad, dia Sant Visent Férrer, no com á Sant sino com á sabio: «de botiga mudarás pero de lladre no te escaparàs». Y yo sinse agrardarme els sants eu crec á puño serrado perque la esperiencia meu á enseñát, quina contestasio donaran pues? ya he dit que á ells toca donarla, yo no la sé perque ma suste sols de pensáro.

Per fi, así tenim un atra cuestio que no nos conve tocar per ara, puesto que segons mos anunsien els diaris de esta vila, molt pronte tindrem ocasio pera traures les ungles y medir la forsa, per lo tánt, tapa.

Apèndix iconogràfic



Fig. 1: Rotatiu del número 1 del periòdic *El Patuet*, 14 de juliol de 1883



Fig. 2: Rotatiu del número 4 de *El Patuet*, de 26 de juliol de 1883, on començà a aparèixer el text que reproduïm

ARGELIA EN EL «ARCHIVO DE LA FRONTERA»

Isaac DONOSO
Universidad de Alicante

El «Archivo de la Frontera» (<http://www.archivodelafrontera.com/>) es un proyecto ciertamente único y excepcional dentro del ciberespacio. Se distingue de otras muchas iniciativas similares por su seriedad, constancia y variedad, y por ser un repositorio que ofrece valor añadido a muchos de sus recursos, sobre todo ediciones y estudios inéditos de fondos manuscritos. El portal se inició en 1998 como herramienta docente en las clases del profesor Emilio Sola en la Universidad de Alcalá de Henares. Eran los primeros momentos en los que internet abría la puerta a nuevas herramientas pedagógicas, y se exploraba con una nueva forma de realizar ejercicios en el aula, de crear un nuevo laboratorio para la adquisición de destrezas y conocimientos. Efectivamente, muchos universitarios de esa época experimentamos con clases rodeados de ordenadores, donde los ejercicios comenzaban a ser más interactivos, con mayores posibilidades que la clase magistral. La plataforma electrónica se inició con una interfaz sencilla y fue con el tiempo ampliando las versiones y las opciones, hasta la actual 5.0 en la que se inserta toda una comunidad de usuarios y una enorme colección, después de dos décadas, de fondos propios.

Como su nombre indica, el principal interés de la plataforma es el estudio del concepto de “frontera”, como lugar liminar en el que se producen intercambios insólitos y una movilidad insospechada, dominio de la heterodoxia y espacio para la libertad y la anticipación. Es por ello que, quizá, en las últimas fechas, la plataforma está atendiendo la tradición literaria de la ciencia ficción y los relatos futuristas, como frontera imaginaria y espacial de un mundo por venir, sobre todo en la sección de bibliografía, enorme fondo donde aparecen reseñas y comentarios de todo tipo de volúmenes. Más allá de la reseña al uso, el Archivo de la Frontera ofrece con estilo personal una descripción de los textos, con inclusión de imágenes de portadas, índices y algunas páginas, con comentarios

específicos de lectura, y con selección de textos que hacen, en general, que la pestaña de bibliografía sea un recurso valioso y distintivo. En esta sección pueden encontrarse varios volúmenes relacionados con Argelia, libros publicados recientemente y algunos clásicos.

Se trata por lo tanto de algo más que un repositorio bibliográfico, donde se alojan de forma neutra materiales misceláneos. Existe una política de selección y reproducción de recursos, textos y enlaces. Existe un criterio en la edición de los textos, normalmente hacia su modernización, en lo que se llama “ensayo de actualización”, así como en la disposición de los textos, al lado de la imagen del original. En fin, existe una idea de lo que se quiere ofrecer y de cómo se quiere hacer, y el conjunto de los fondos guarda con rigor la misma disposición.

Nosotros queremos sencillamente poner atención en algunos fondos valiosos e interesantes para los estudios argelinos. En efecto, Argelia es uno de los objetos principales de estudio dentro de este archivo, siguiendo las inquietudes de Emilio Sola como mentor del proyecto, y por la indudable realidad e historia fronteriza de Argelia. Así, en la pestaña de libros electrónicos podemos encontrar varias colecciones de ediciones que comprenden temas argelinos:

- *Un mar de fugas y la crisis argelina de 1556* (Emilio Sola y Equipo CEDCS)
- *Correspondencia de una ilusión devenida tragedia: Alvar Gómez de Orozco, el Zagal, en Bona* (Emilio Sola y Equipo CEDCS)
- *El conde de Alcaudete en Orán: la gestión de una capitulación de paz con el rey de Tremecén, en el marco del ascenso de Barbarroja en Berbería y en Estambul*

Igualmente podemos encontrar un valioso panorama de las antiguas ciudades romanas de Argelia, con un espectacular álbum fotográfico para cada sitio arqueológico, de la mano de Esmeralda de Luis en su *África romana. Un recorrido por algunos de sus vestigios*. De enorme valor resulta igualmente la reproducción completa de las actas de la exposición celebrada en 2019 en Argelia sobre el exilio español: *Memoria del exilio español en Argelia*, coordinación y edición de Bernabé López García y de Eliane

Ortega Bernabéu. Finalmente, el propio Emilio Sola pone a disposición del archivo uno de sus libros más especiales e inencontrables: *Argelia, entre el desierto y el mar*, Madrid, Mapfre, 1992.

En la pestaña de Archivo, subpestaña África, encontramos los textos editados de manuscritos provenientes sobre todo de Simancas. Se trata de informes, memorias, avisos y declaraciones de cautivos o espías que ofrecen un singular mosaico del trasiego humano que durante los siglos XVI y XVII representaba Berbería. Terminamos pues esta pequeña nota con la lista de textos editados de temática argelina:

- Rafael Gutiérrez cruz: la “memoria” sobre Orán y Mazalquivir de 1530, de los maestros de obra Juan Gómez y Diego de Contreras.
- Mustafá turco, Benalcadi y Luis de Peralta: avisos vía Bugía de la primavera de 1541, y conquista de Biskra por Azanaga.
- Espías beduinos en Argel para el conde de Alcaudete: Melchor López, escribano, y Gonzalo Hernández, intérprete.
- Antonio de Castro: un siracusano en Argel.
- Gabriel de la Cueva: glosa para la corte del cerco de Orán por los turcos en 1556.
- Pedro de Luca: un raguseo en Argel.
- Anónimo de Orán: relación del cerco de Orán.
- Miguel de Lazcano: defensa de Orán: gran relación de 1556.
- Miguel de Mallorca: un greco-mallorquín en Argel, del equipo del corsario Juan Cañete.
- Juan de León, o Mustafa: un asturiano de Oviedo en Cuco, en Argel y en Orán. una biografía fronteriza y aventurada.
- Mahamet o Juan de Volos: un griego en Argel y Orán.
- Juan de Cortigosa: un malagueño en Argel.
- Cautivo de Barcelona: un cautivo catalán en Argel, huido a Orán.
- Jorge de Angulo: verano de 1556: desde Orán, un veedor pide más sueldo, con el ejército argelino a las puertas.
- Dimo de Rodas: verano de 1556: un joven de Rodas en Argel y Orán.
- Ali Benyxo de Canastel: verano de 1556: una red de informadores argelinos para el conde de Alcaudete.

- Martín de Córdoba, conde de Alcaudete: pérdida de una nao de Málaga en Orán, en la primavera de 1556.
- Francisco de Escobar: plan contra Argel de 1556, tras la conquista de Bugía.
- Espía de Canastel en Argel: un espía doble muy eficaz: un moro de Canastel en Argel en 1556.
- Francisco Hernández de Peralta: advertencias para la empresa de Argel. Un lúcido análisis de la problemática corsaria del mediterráneo occidental.
- Francisco y Andrea Gasparo curso información y negociaciones secretas en Argel en 1573.
- Salah Arráez, nuevo bajá de Argel en 1552: alarma de Martín de Córdoba desde Orán a toda la costa levantina y meridional española.
- Gonzalo de Gorbea: Argel en el verano de 1551. Un arráez vasco en Argel con ganas de regresar a su tierra.
- Juan de Zurita: lamentos de un soldado agraviado. Cartagena y Orán, otoño de 1555.
- Musulmanes, judíos y cristianos en Tremecén: un modelo de diplomacia intercultural en la frontera, por el escribano Juan de Heredia.
- Bona en 1540: la muerte del alcaide Alvar Gómez el Zagal.
- Pedro de Narváez: un informe sobre Argel en 1539.
- Tres cartas sobre la conquista del peñón de Argel por Barbarroja el 27 de mayo de 1529.
- Andrea Gasparo curso: un informe maestro sobre Argel en 1570 para el rey de España.
- 1535: avisos magrebíes en hebreo sobre Barbarroja y Abdalá en Orán y Cartagena.
- La toma de One (Honaine-Argelia) por Álvaro de Bazán, en tres cartas de 1531.
- Mayo de 1530: Andrea Doria en Cherchell, cerca de Argel, a la caza de Barbarroja.
- Comercio de trigo en Mostaganem y miedo a Barbarroja, en el verano de 1529.
- Una descripción de Argel de 1639.

Hasta aquí, esta pequeña nota con los textos argelinos del Archivo de la Frontera, al menos, los que nosotros hemos podido identificar, ya que, como señalamos, este recurso es un verdadero tesoro sin fondo de sorpresas y descubrimientos. Bucear en sus numerosos secretos es sin duda una aventura en sí misma. Como muestra, el recientemente publicado *Cantar de Mazagrán*, verdadera joya cultural de Lajđar Ben Jelúf, en edición de Karima Bouras.



Archivo **f**
..... de la frontera

v.6 beta
Archivo **f**
..... de la frontera

Criterios de edición:

Revista Argelina. Revista semestral de Estudios Argelinos es una publicación electrónica e impresa evaluada por pares con tres criterios de selección: 1) aceptación; 2) aceptación con cambios; 3) devolución. Se aceptan contribuciones en castellano, valenciano, árabe, francés e inglés.

Los originales se presentarán registrándose como usuario y subiendo el documento a la plataforma ojs de gestión del proceso editorial en el sitio web: <https://argelina.ua.es>

El aparato crítico deberá ajustarse a las siguientes normas de edición:

- Texto en formato estándar a un espacio de interlineado.
- Fuente en Romanas (Times New Roman) a 12 puntos.
- Título del trabajo en mayúsculas a 16 puntos seguido en línea inferior por el nombre del autor en versalitas.
- Notas a pie de página a 10 puntos.
- Cita: Libro (Nombre, Título, Ciudad, Editorial, Año); Artículo (Nombre, "Título", en Revista, Año, vol. x, núm. x, pp. xx).
- Sistema internacional para las citas y transcripciones del árabe.

معايير النشر :

المجلة الجزائرية هي مجلة علمية ومحكمة، مخصصة للدراسات المتعلقة بالجزائر، مقرها بإسبانيا، تطبع أعدادها ورقيا وإلكترونيا كل ستة أشهر. يستقبل المركز طلبات نشر الأبحاث والدراسات المنجزة وفق معايير الكتابة والنشر المحددة في متن هذه الوثيقة.

- تخضع المواد المرسله كلها للتقييم والقراءة الأكاديمية.
- في حال الموافقة، يُجري الكاتب التعديلات المقترحة قبل تسليم المادّة للتحرير النهائي.
- يشترط في المقالات المقدّمة أن لا تكون جزءاً من كتاب أو مذكرة أو أطروحة أو رسالة، ودون أن يكون قد تمّ تقديمها سابقا لأي جهة علمية أخرى.
- يرفض البحث في حالة عدم إحترام المعايير سابقة الذكر.

يمكن المساهمة باللغات التالية: العربية، الإسبانية، الفرنسية، الفنلندية والإنجليزية. فيما يخص البحوث المكتوبة باللغة العربية يرجى كتابة ملخص البحث في واجهة البحث باللغة العربية وترجمته إلى إحدى اللغات التالية: الإسبانية، الفرنسية، الفنلندية أو الإنجليزية. يرجى من الباحثين تقديم المقالات في الموقع الإلكتروني <https://argelina.ua.es>

مواصفات طباعة البحث :

يهدف توحيد توثيق المصادر بشكل علمي في كلّ أبحاث المجلة، يُرجى من الباحثين الكرام اعتماد أسلوب التوثيق التالي :

باللغة العربية :

- خط العناوين : بنط 16 ثقيل Traditional Arabic
- خط المتن : بنط 16 عادي Traditional Arabic
- خط الهوامش : حجم 12 عادي Traditional Arabic

باللغات اللاتينية :

- تنسيق النص القياسي في مسافة سطر.
- خط العناوين : بنط 16 متبوعا بإسم الكاتب (versalitas)
- خط المتن : بنط 12 عادي (Times New Roman)
- الإشارة إلى الهوامش أسفل الصفحة بالطريقة الالكترونية، بنط 10 (Times New Roman)
- طريقة التهميش المعتمدة : كتاب (اسم المؤلف بدءاً باللقب، عنوان الكتاب، المدينة، دار النشر، السنة)، مقالة (اسم المؤلف باللقب، "عنوان المقالة بين"، المجلة، السنة، المجلد X، العدد X، من ص . إلى ص .)

- يرجى استعمال النظام الدولي للتعيينات والنصوص العربية.
- يلي كل مقالة قائمة المراجع والمصادر المعتمدة عليها في البحث .



المجلة الجزائرية . العدد الثامن عشر . ربيع 2023

العدد الثامن عشر . ربيع 2023

المجلة الجزائرية

مجلة سداسية دولية لدراسات اكاامية خرائرية

المجلة الجزائرية

مجلة سداسية دولية لدراسات اكاامية جزائرية

ÍNDICE

Ensayo

Bouchra Khaoula SOUAR

Orán: el espejo de la memoria nostálgica 9

Artículos y notas

Marta AMORÓS TORRÓ

Els primers homes. Vida i obra d'Albert Camus en el context de les comunitats europees d'origen mediterrani a Algèria 29

Sarra Ikram HADEF

Mubārak al-Mili y los ulemas reformistas en Argelia (1931-1945) 71

Gabriel ROSENZWEIG

Albert Camus y el pintor español Orlando Pelayo: una amistad que surgió en Orán 79

Reseñas y comentarios bibliográficos

Yahia Belaskri, *Une longue nuit d'absence* (Souad Hadj-Ali Mouhoub) 87

Claudine Platon Juliette Hueber, Thierry Lochard, *Oran, ville et architecture 1700-1960* (Charles Leselbaum) 91

Naima Benaïcha Ziani, *Teatro argelino: origen, evolución y perspectivas* (Inmaculada Garro) 97

Biblioteca

Fernando DE ÁGREDA

In memoriam: Pedro Martínez Montávez 103

Sarra Ikram HADEF

En torno a la celebración del «I Congreso de Patrimonio Hidráulico del Mediterráneo» 109

Isaac DONOSO

Biblioteca de Literatura Patuet (I): «El patuet a'ls Patuets» 115

Isaac DONOSO

Argelia en el «Archivo de la Frontera» 125